

Jiddu Krishnamurti

Charla pública en Ojai, 1980

Table of Contents

<i>¿Podemos pensar juntos sobre la crisis que afrontamos?</i>	1
<i>La observación es la negación total del análisis</i>	7
<i>¿Es el tiempo necesario para poner fin a algo en lo psicológico?</i>	15
<i>El deseo y el miedo</i>	21
<i>En lo psicológico, somos un solo movimiento unitario</i>	28
<i>Actuar, observar y morir mientras vivimos</i>	34
<i>Primera sesión de preguntas y respuestas en Ojai</i>	42
<i>Segunda sesión de preguntas y respuestas en Ojai</i>	51
<i>Tercera sesión de preguntas y respuestas en Ojai</i>	59
<i>Cuarta sesión de preguntas y respuestas en Ojai</i>	67

¿Podemos pensar juntos sobre la crisis que afrontamos?

Primera Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

Tal como se ha anunciado, habrá 6 charlas públicas y 4 lo que consideramos discusiones o diálogos, pero hemos pensado que sería mejor tener 4, no diálogos, sino preguntas. Creo que así será mejor que tener un diálogo con tantas personas. Diálogo significa, realmente, conversación entre dos amigos, entre dos personas. Y, como eso no es posible, hemos pensado que sería mejor tener preguntas. Pueden hacer las preguntas que quieran, las preguntas más tontas o las más profundas.

Si puedo sugerirlo, por favor, no utilicen estas reuniones como un entretenimiento de fin de semana. Más bien son reuniones serias; necesitan por parte de cada uno ejercitar bastante el pensamiento, la capacidad de investigar, de observar. Y durante este proceso, tal vez, generar un cambio radical en la mente humana. Esta debe ser la razón de estas reuniones: estamos aquí para observar lo que sucede en el mundo y también observar lo que nos sucede a cada uno internamente, psicológicamente, debajo de la piel, por así decirlo.

Así que primero vamos a observar lo que sucede en todo el mundo. Y, para observar, uno debe estar necesariamente libre de cualquier compromiso. Lo cual será algo difícil, porque la mayoría estamos comprometidos con algo. Observar sin ningún prejuicio, sin ninguna conclusión establecida, sin ninguna racionalización, sin excusas, sin ninguna clase de creencia; tan solo observar. Quizá resulte algo difícil para algunas personas, porque estamos tan limitados por nuestras propias creencias, nuestros propios prejuicios y conclusiones, nuestras propias inclinaciones personales e idiosincrasias, que resulta casi imposible observar con libertad, sin elección. Si podemos hacerlo juntos durante estas charlas públicas y en las preguntas y respuestas, entonces tal vez lleguemos más profundo y más lejos.

Uno puede observar lo que sucede en el mundo: conflicto. Dondequiera que vaya hay un conflicto terrible entre los hombres, entre las naciones, entre las religiones, conflicto entre teóricos y teólogos, teólogos cristianos y no cristianos, los comunistas, los totalitarios y los creyentes, aquellos que creen en los sistemas, aquellos que dependen de creencias, que están totalmente cautivados por imágenes, imágenes religiosas, cristianas, hindúes, budistas o su propia imagen particular. Esa lucha está sucediendo en el mundo: el tremendo conflicto entre los políticos, entre los gurús; cada ser humano en lo externo está luchando, compitiendo, esforzándose para expresarse, para identificarse, para ser algo. Puede que suceda mucho más en este país, donde se adora el éxito, donde el dinero, la posición y el estatus son muy importantes.

Así que existe ese tremendo conflicto: entre los científicos, entre los sacerdotes, entre cada ser humano en esta desafortunada Tierra. Y nadie parece ser capaz de resolver este conflicto: económico, social y político. Nadie parece preocuparse, en esta lucha, de la destrucción del hombre, del ser humano. Nadie pone su mente y su corazón para resolver este problema, este constante conflicto. La meditación se convierte en un problema. El cambio en nosotros se vuelve un problema. En nuestras relaciones, sean íntimas o no, sigue habiendo conflicto. Según parece, el hombre ha vivido muchos millones de años y no ha resuelto este problema, después de tanto tiempo. Hay algo totalmente erróneo que los seres humanos, llamados altamente civilizados, con enorme conocimiento, tanto psicológico como científico, con tantas luchas, guerras, lágrimas, desdicha, el hombre no ha sido capaz, el ser humano no ha podido resolver este problema. Así es el mundo externo, lo que sucede ahí fuera. Nadie parece sentir la necesidad de olvidar, soltar sus creencias, dogmas, opiniones políticas, teorías, conclusiones, y decir: 'Vamos a reunirnos y a solucionar este problema'. Ningún político lo hace, ningún sacerdote lo hace, ningún psicólogo lo hace, ni tampoco lo hacen los

científicos, ¿no es cierto?

¿Lo entienden? ¿Ven la gravedad de la cuestión? Porque nos estamos destruyendo unos a otros debido a nuestras fuertes creencias, ideologías, conceptos, imágenes. Aparentemente, somos incapaces de reunirnos y resolver este problema. Es decir, pensar juntos. En este país, ni los republicanos ni los demócratas soltarán su particular línea de pensar ni sus ambiciones personales, sus ansias de poder, de posición. Porque solo cuando trabajemos juntos, pensemos juntos, sintamos juntos esa necesidad, esa absoluta necesidad, entonces tal vez resolveremos el problema. Pero ninguno de ellos lo hará, porque eso significa soltar su orgullo personal, su vanidad, su posición y poder.

Y el mundo se prepara para la guerra, para la violencia atroz. Si usted no está de acuerdo con alguien, vienen y le matan. Cualquier consideración hacia los sentimientos, la dignidad o la libertad humana está siendo, poco a poco, destruida. Así es el mundo externo en el cual vivimos. No creo que nadie pueda negar todo esto.

Y en lo interno, en la psiquis, debajo de la piel, en nuestra forma de pensar, nuestros sentimientos, también estamos en conflicto. Siempre esforzándonos para ser mejores, para ser algo internamente, para lograr éxito y posición. Esa lucha interna es una realidad. Y, de nuevo, parece que no somos capaces de solucionarla, a pesar de los psicólogos, de los psicoterapeutas, de las confesiones de los católicos, de todas las instituciones y organizaciones que tienen en este país. Si usted no se siente bien, toma una píldora. Si no puede dejar de fumar, hay personas que le ayudarán a fumar. Si quiere hablar con Dios, también le ayudarán. De esa manera, poco a poco, perdemos el ser responsables, el ser responsables de nuestras acciones, de nuestras mentes y cuerpos. Por desgracia, poco a poco, perdemos todo lo importante. De nuevo, eso es verdad; no estamos exagerando.

Al ver lo que sucede en el mundo externo, y también lo que sucede en nosotros como seres humanos, al observarlo, vemos la absoluta necesidad de pensar juntos; ¿lo entienden? Pensar juntos. O sea, tenemos conflictos internos y externos, y, a menos que resolvamos estos conflictos, la humanidad se destruirá a sí misma.

Si han tenido la suficiente bondad de venir hasta aquí para escuchar todo esto, se vuelve muy necesario que ustedes y quien les habla pensemos juntos en este conflicto. Pensar juntos significa que ambos dejemos de... Si somos serios, si sabemos lo que sucede en el mundo, si somos responsables de todas las cosas que hacen los seres humanos y sentimos la necesidad de generar un cambio radical en la psiquis humana, porque la sociedad no cambiará a menos que cada ser humano cambie, al ver todo esto, debemos pensar juntos. No sé si han observado cuán difícil es que dos personas piensen juntas. Por más íntimas que sean, hombre y mujer, o amigos, que piensen algo juntas. Tenemos una crisis actual que debemos afrontar, no solo política o económica, sino una crisis mucho más profunda, una crisis en la consciencia, una crisis en nuestras mentes. Luego, ¿podemos, ustedes y quien les habla, pensar juntos? Es decir, soltar sus conclusiones, sus posiciones, sus creencias, sus compromisos psicológicos personales, como hace quien les habla, de modo que estemos juntos y juntos pensemos si es posible resolver este conflicto; ¿entienden mi pregunta?

Si lo observan, como quien les habla ha hecho durante los últimos 60 años, hablando por todo el mundo, los seres humanos se están volviendo más incontrolablemente destructivos, más violentos, cada uno reafirmando su propia independencia, haciendo lo que quiere, impulsado por su propio placer, 'yendo a su aire', como se dice en este país. Así es como cada uno se aísla y se olvida del resto de la humanidad. De nuevo, si lo observan con detenimiento, es lo que sucede, tanto en ustedes como en el mundo: cada uno persigue sus propios deseos, sus propias necesidades, sus propias idiosincrasias particulares, el 'si desea algo, hágalo'. ¿Entienden?

Y bien, ¿podemos, al menos durante una hora, y quizá durante el resto de nuestra vida, pensar juntos? Pensar juntos en algo es posible, ¿verdad? Pensamos juntos cuando hay una crisis, como una guerra terrible.

Entonces nos olvidamos de nuestras propias tonterías y la amenaza de algo mucho más grande, como una guerra, nos une. Es obvio. Y, si alguien no está de acuerdo con esto, lo matan, lo envían a la cárcel o le llaman cobarde, objetores de consciencia, etc. Aparentemente, las grandes crisis unen a los hombres, a los seres humanos, en nombre del patriotismo, de Dios, en nombre de la paz, etc. Por suerte, a corto plazo no tenemos una crisis como la guerra, por eso cada uno hace lo que quiere y se estimula ese interés. Así es como gradualmente perdemos nuestra libertad. Me pregunto si se dan cuenta de todo esto.

Al ver todo esto, ¿podemos pensar juntos en esa crisis que afrontamos? Una crisis que no es económica, política ni social; todo eso son cosas externas. La crisis está en cada uno de nosotros. La crisis está en nuestra consciencia, en nuestras mentes y corazones. Así pues, ¿podemos observar esa crisis y resolverla juntos? ¿Entienden mi planteamiento? O sea, pensar en esta crisis juntos.

También existe el pensar juntos sin un objetivo, pero eso es mucho más complejo; ¿entienden? Es decir, podemos pensar juntos sobre la guerra. Y si hay una crisis, como la guerra, nos olvidamos de nosotros y nos responsabilizamos por el todo; ¿no es cierto? Así, pensar en una crisis es relativamente fácil, pero más difícil es pensar juntos sin un objetivo, pensar juntos sin el 'sobre algo'. Me pregunto si lo entienden. No importa; lo veremos más tarde.

¿Podemos, esta mañana y las siguientes, pensar juntos? O sea, ¿podemos ver la crisis en nuestras mentes, en nuestras consciencias y corazones, y hablar de ello juntos? Es imposible hablar juntos si somos muchas personas; quien les habla lo hará como si hablara entre dos personas, ¿entienden? Cada uno está solo con el orador. Todos estamos sentados bajo esta hermosa arboleda, viendo si podemos resolver ese problema. No al final, dentro de unos pocos días, ¿entienden?, sino en el mismo proceso de hablarlo juntos resolver el problema. Nuestro cerebro ha evolucionado en el tiempo, ¿verdad? Ese cerebro no es suyo o mío; es el cerebro de la humanidad. ¿Entienden? Me pregunto si lo ven. ¿Siguen todo esto? Pero lo que hemos hecho es reducir la enorme capacidad del cerebro, que ha evolucionado a través del tiempo, al pequeño cerebro del 'yo'; ¿entienden? El 'yo' con sus pequeños problemas, sus luchas, sus celos, sus ansiedades, su competición, mi éxito, 'debo hacerlo, no debo hacerlo', ¿entienden? Esa enorme capacidad del cerebro, que ha evolucionado a lo largo de siglos, la hemos reducido a algo vulgar, a algo que es, ya saben, sucio.

Y el cerebro se ha acostumbrado a protegerse de cualquier cambio fundamental. No sé si han observado a sus cerebros. No soy un especialista del cerebro ni un psicobiólogo. Observen lo que sucede, señores. O sea, los científicos examinan la materia para ir más allá de ella; ¿entienden? Si hablan con algún científico, o si ustedes mismos lo son, si son serios, si realmente están interesados, investigan la materia para descubrir algo que sea el origen de todo esto; no a Dios, porque es una mera invención del hombre, por el momento no investigaremos esto; examinan la materia para encontrar algo más allá de ella. Pero nosotros, como seres humanos, somos parte de la materia; ¿entienden? Si nos investigamos a nosotros mismos, podemos ir más hondo, más lejos; podemos realmente llegar a encontrar la verdad de ello; ¿entienden lo que estoy diciendo? Si no lo expreso con claridad, por favor, me detienen. Porque, al fin y al cabo, tratamos de comunicarnos uno con el otro; las palabras son necesarias. Si el orador no emplea palabras técnicas, ninguna clase de argot y solo habla el lenguaje corriente de cada día, tal vez entonces será más fácil.

Así que nuestro cerebro ha evolucionado en el tiempo. Nuestro cerebro tiene su propia capacidad química para curarse o para resistirse a sí mismo. Lo descubrirán si lo investigan. Resistir cualquier cambio que no le proporcione seguridad. Y este cerebro, que es la esencia del tiempo... ¿Entienden lo que digo, debo explicar todo esto? Ya veo, debo hacerlo. Bien. El cerebro es la esencia del tiempo porque es el resultado del tiempo. Después de muchos millones de años, ha establecido cierta rutina, cierta forma de pensar, ciertas actividades que le resultan familiares, ciertas creencias y conclusiones que le dan una sensación de seguridad. A través del tiempo ha desarrollado todo esto. Y nosotros decimos, por favor, escuchen, decimos que, sin esa capacidad, el cerebro, que ha sido condicionado según ciertos conceptos, creencias, ideas, teorías, por los teólogos, etc., el cerebro no puede en sí mismo cambiar radicalmente. Lo cual es obvio. ¿Entienden? ¿Puedo

continuar?

Y el pensar es parte de ese proceso tradicional del tiempo del cerebro que tanto se adora; ¿de acuerdo? Y el orador dice: vamos a hablar juntos como dos personas, aunque seamos muchos aquí, como dos personas interesadas en esa cuestión de terminar con el conflicto, de terminarlo no gradualmente, lo cual es un proceso del cerebro condicionado por el tiempo; ¿entienden todo esto? Estamos diciendo que, a menos que esa cadena se rompa, no existe ninguna posibilidad de un cambio radical en la naturaleza humana. Si han observado el funcionamiento de su propio cerebro, no en los libros; ellos pueden ayudar, pero en esencia los libros, los escritores del cerebro, los investigadores, etc., no investigan sus propios cerebros; investigan el 'cerebro'. No sé si entienden todo esto. Nosotros, si somos serios, investigamos nuestro propio cerebro, no el cerebro según los psicólogos, los neurólogos, los psicobiólogos, etc. Si investigan su cerebro según una autoridad, están investigando la autoridad, no su cerebro. ¿Entienden? ¿Lo comprenden? ¿Está claro? Por favor, esto es importante, porque todos somos tan instruidos, hemos leído tanto, o hemos escuchado tanto, que dependemos de los demás para que nos digan qué hacer: cómo alimentar al bebé, cómo andar, cómo correr, ¿entienden?; nos hablan de todo. Y, nosotros, seres humanos desgraciados, obedecemos o resistimos levemente, pero lo aceptamos. El orador no ha leído ninguno de estos libros, aunque ha hablado mucho con otros profesores, psicólogos y científicos, y ha observado las actividades de su propio cerebro; o sea, el cerebro, la actividad del cerebro, son reacciones, respuestas, las respuestas sensorias, la agitación, ¿entienden?; todo eso, observarlo. No de segunda mano, sino de verdad. Entonces tendrán una enorme vitalidad, no para hacer fechorías, sino enorme vitalidad en el cerebro.

Lo que estamos diciendo es: el cerebro ha evolucionado en el tiempo y solo puede pensar en términos de tiempo, en que la crisis 'se solucionará'; en el momento en que utiliza las palabras 'se solucionará', ya está pensando en términos de tiempo. No sé si lo entienden. ¿De acuerdo? Señor, ambos estamos hablando juntos.

Decimos que esa actividad del cerebro que ha sido cultivada a través del tiempo puede detenerse cuando afrontamos la crisis y nos liberamos de la idea, del concepto, del deseo, del 'finalmente lo cambiaremos'. ¿Entiende este punto?

Al hablar juntos de esta cuestión del conflicto, estamos preguntando: ¿puede el conflicto terminar de inmediato? En el momento en que, al no tener la urgencia, no lo termina de inmediato, introduce el tiempo; ¿lo entiende? Estamos ahora pensando juntos el tema del conflicto y no pensando en términos de 'al final, gradualmente, se terminará'. ¿Lo ha capado? Por favor, entienda esto. Así que la misma urgencia de la crisis elimina el tiempo. Me pregunto si lo ven. Rompen el patrón del cerebro. ¿Lo están haciendo ahora mientras hablamos o solo escuchan cierta conferencia como una idea? ¿Entienden?

Espere un momento, lo diré de esa manera: ¿es la crisis en su mente, en su corazón, en su conducta, una idea o una realidad? ¿Entiende mi pregunta? ¿Es un concepto verbal que le presentan y acepta ese concepto, y por tanto se vuelve una idea, o, por el contrario, la misma descripción es un hecho que está observando? Me pregunto si lo ve. ¿Cuál de ambas cosas sucede entre nosotros? ¿Es una idea, un concepto, el concepto del tiempo, el concepto de que lograremos detenerlo? De modo que luego preguntará cómo debe detenerse, lo cual de nuevo es un proceso del tiempo. Me pregunto si entiende todo esto.

Tomemos por ejemplo... Al orador no le gusta poner ejemplos; son una salida fácil. Los seres humanos somos violentos; eso es una evidencia en todo el mundo, es algo obvio. Una violencia genética que proviene de tiempos ancestrales, de los animales, etc. De modo que por naturaleza, por nuestra conducta, somos muy egoístas y violentos. Y decimos que esa violencia no puede eliminarse de inmediato y por eso debemos practicar la no violencia. ¿Entienden? La no violencia es una idea, no es un hecho. Me pregunto si lo ven. Con 'hecho' quiero decir lo que realmente sucede, que es la violencia. Puede que ahora no sean violentos, sentados debajo de los árboles, con un tiempo agradable, etc., pero el hecho es que los seres humanos,

ustedes, son violentos. Y nuestro cerebro, que ha evolucionado a través del tiempo, químicamente se ha protegido, etc., condicionado por eso, dice: 'Finalmente me liberaré de ello'. Los teóricos, los teólogos, los sacerdotes, todos ellos también dicen: 'Finalmente nos liberaremos de ello'. ¿Entienden? Sin embargo, si tratamos con el hecho, no con la idea, entonces uno puede hacer algo inmediatamente; ¿entienden? Como saben, la palabra 'idea', en griego, significa observar; ¿entienden? Tan solo observar. No al observar hacer una abstracción de lo que se ha observado; ¿entienden? Me pregunto si siguen todo esto. Observen lo que generalmente hacemos: cuando observamos algo, de inmediato hacemos una abstracción en forma de idea y después tratamos de llevar a cabo esa idea. Pero resulta extremadamente difícil llevar a cabo una idea, por eso hay conflicto. Sin embargo, si uno solo observa lo que realmente sucede, entonces puede tratar con ello, no en el contexto del tiempo, sino en la necesidad de moverse a partir de ahí. Me pregunto si entiende todo esto. Si no lo entiende, no importa, señor, sigamos. Por lo menos algunos queremos seguir.

Estamos pensando juntos sobre terminar el conflicto. No pasado mañana o la próxima semana, sino ahora. Lo siento. Lo siento, señor. Lo siento. Es el encargado; es el responsable con quien hablé ayer por la noche. De modo que, si entendemos esto, entonces podemos pensar juntos. ¿Cuál es el problema? Porque, al comprender el problema, la respuesta está en el problema, no fuera de él. ¿Lo entienden? Sin embargo, decimos que la respuesta está fuera del problema, que está en algún otro lugar, no está en el mismo problema; ¿verdad? Por favor, ¿podemos seguir juntos?

Y bien, ¿cuál es el problema? Según parece, el problema es que la sociedad solo puede cambiar si cambian los seres humanos que la han creado. Ese es el verdadero problema, el verdadero núcleo del problema; ¿de acuerdo? La sociedad, que es corrupta, inmoral, vulgar, donde hay injusticia, crueldad, el rico y el pobre, ¿entienden?, todo esto. La sociedad que hemos creado los seres humanos; no ha sido Dios o algún agente externo, sino los seres humanos que la hemos creado, hemos creado la división: nacional, religiosa, económica, etc.; nosotros, los humanos, la humanidad, la hemos creado. A menos que la humanidad, de la que somos parte, cambie fundamentalmente, no podremos crear una sociedad saludable, sana, racional; ¿de acuerdo? Los materialistas no aceptan esto; dicen que cambiando el entorno cambiará el hombre. Esa es la actitud totalitaria. Ese es todo su enfoque histórico y experimental: cambiar la sociedad, hacer leyes, reglas, controlar, controlar el pensamiento, no permitir que seamos libres, cambiar eso, y luego el hombre, que también es pura materia, cambiará; ¿entienden? Lo que decimos es totalmente diferente: la humanidad ha creado la sociedad y, a menos que la humanidad, cada uno de los seres humanos, cambie, la sociedad no cambiará. Lo cual queda demostrado en el mundo totalitario. Cuanto más inteligente es uno en estos países, más se revela contra todo esto; así, le mandan a los campos de concentración o le expulsan del país.

Así que la crisis es esto. Ahora bien, ¿cómo cada uno de nosotros, por favor, escuchen esto por unos minutos, cómo afrontará cada uno esa crisis? ¿Entienden? Afrontar el hecho de que cada ser humano ha creado la sociedad y la sociedad no puede cambiar por sí misma porque es parte de los seres humanos, y, a menos que los seres humanos cambien fundamentalmente, la sociedad no puede cambiar. Ese es el verdadero núcleo del problema. ¿Y cómo lo afronta? ¿Entiende? ¿Es una conclusión mental, racional, una abstracción que se ha formado después de observarlo, o es un hecho? ¿Ve la diferencia? ¿Es un concepto, una idea, o es un hecho? Si para usted es un concepto, entonces observe lo que sucede. Un concepto es meramente una conclusión derivada de algo, ingeniosa o poco inteligente, racional o irracional; una conclusión de que la sociedad no puede cambiar, los seres humanos no pueden cambiar; por tanto, sigamos amigablemente. Hay personas que dicen: los seres humanos están tan condicionados que no es posible cambiarlo, pero se puede mejorar un poco. Ya conocen ese grupo, esa tendencia, todo esto.

Así que mutuamente nos preguntamos: ¿es una idea que nos han contado o para usted es un hecho? ¿Ve la diferencia? Si para usted es un hecho, no algo de alguien más, entonces tiene que afrontarlo. Es decir, cuando tiene un dolor, lo afronta. Si tiene dolor de muelas, de inmediato hace algo. Pero si el dolor de muelas es una idea, entonces dice: 'Bien, tal vez deba posponerlo'. No, no se rían; observen la lógica de ello.

Eso nos lleva a otro punto. Los científicos piensan que los seres humanos son racionales, pero no lo son; ¿entienden? El hecho es que los seres humanos son irracionales, pero existe el concepto de que son racionales, y vivimos según ese concepto de que somos racionales. Sin embargo, no somos racionales. No sé si lo entienden.

¿Qué hora es, señor? Seguiremos diariamente durante las próximas dos semanas con este tema. Si es un hecho, ¿cómo considera...? No. ¿Cómo examina este hecho? ¿Entiende? ¿Cómo afronta este hecho? Lo que importa es cómo lo afronta. ¿Lo afronta de forma racional o irracional? ¿Lo afronta de forma optimista o pesimista? ¿Lo afronta en base a una esperanza, a un deseo, etc.? De ser así, su enfoque ya está predeterminado; por tanto, no está libre para observar el hecho. ¿Entiende todo esto? Mire, señor, esto es muy difícil; no es algo para jugar con ello. Tiene que ver con su vida y no con las teorías de alguien, por más ingeniosas, antiguas o religiosas que sean. Es su vida. ¿Cómo afrontará su vida? ¿Entiende mi pregunta? ¿Está su enfoque condicionado según su educación? Examínelo, señor, a medida que avanzamos. ¿O se basa en su posición social? ¿Según sus necesidades inmediatas? ¿O su enfoque se basa en su creencia en Jesús, en Buda o en alguien más? O sea, ¿afronta el problema de forma imaginaria? ¿Entiende? Porque vivimos con imágenes. No quiero complicar el tema. Toda nuestra vida está formada de imágenes. Todas nuestras religiones son imágenes, fabricadas por la mano o la mente, pero son imágenes, a las cuales adoramos. Eso lo consideramos perfectamente religioso, pero es una tontería.

Bien, ¿está nuestro enfoque libre de nuestras conclusiones, de nuestras experiencias y conocimientos? Si depende de nuestras experiencias y conocimientos, ya tienen la respuesta al problema, que dependerá del tiempo; ¿entienden todo esto? Que dependerá de su condicionamiento. Pero si lo afrontan con libertad para observarlo, entonces la acción es inmediata.

Creo que por hoy es suficiente, ¿no? Porque permanecer una hora con atención, seguramente no están acostumbrados a ello. Están cansados, sus mentes deambulan y no están plenamente centrados. Después de una hora, vamos a detenernos y seguiremos el martes, el jueves y el sábado; oh, mañana, desde luego. Mañana seguiremos con eso; ¿podemos?

Primera Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

La observación es la negación total del análisis

Segunda Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

Me pregunto por qué están aquí. Creo que deberíamos tener presente que esto no es un entretenimiento; no es algo a donde acuden los domingos por la mañana o los sábados por la tarde para que les entretengan, para que les estimulen o para que les hablen. Tal como decíamos ayer, tenemos muchos problemas que afrontar: políticos, religiosos, económicos, sociales, y también problemas personales. Muy pocos estamos libres de cualquier autoridad, religiosa, psicológica o social. Según parece, somos incapaces de ser responsables por nosotros mismos. Los psicólogos, los científicos, los predicadores, los sacerdotes, las organizaciones religiosas nos dicen lo que debemos hacer. Por fortuna, los gurús de la India han dejado de ser populares en este país. Esa moda ha pasado. Y hay personas muy ansiosas de contarnos qué es la iluminación, cómo alcanzarla, cómo meditar, lo que debemos hacer, etc., etc.

Aquí no hacemos nada de eso. El orador quiere dejarlo claro. Aquí, si son serios, estamos pensando juntos, lo cual no significa que acepten lo que dice el orador, no significa que tengan su propio punto de vista, ni su propia experiencia particular y se aferren a ella. En ese caso, el pensar juntos es del todo imposible. Es absolutamente necesario ver qué es el mundo: enorme confusión, terrorismo, secuestros, países totalitarios con su imagen de cómo la sociedad debe funcionar, y el lado opuesto con su imagen también tiene muy claro este asunto.

Si observan sin ningún prejuicio que el mundo está en una gran crisis, deben responder a esa crisis. Los seres humanos han creado esta crisis con su forma de vivir, con sus creencias, con sus actitudes pueblerinas, con lo que llaman la libertad individual, la cual no es libertad sino control; nosotros hemos creado este conflicto en el mundo. Y estoy seguro de que muchos de ustedes, si lo observan, reconocerán este hecho: que la sociedad es así debido a la codicia humana, a la conducta y a las ilusiones humanas con sus muchas imágenes, divisiones nacionales, seguidores religiosos, aceptando ciertas doctrinas, creencias, dogmas y rituales. Y en todo el mundo ha habido una serie de guerras, conflictos, brutalidades, crueldades, etc.

Como decíamos ayer, hay muy pocas personas que digan: 'Vamos a solucionar realmente este problema, este problema del conflicto entre los hombres, entre los seres humanos'. Existen muchas explicaciones para este conflicto: algunas históricas, otras factuales, otras imaginarias, y algunas otras basadas en conceptos o imágenes, etc. Pero cuando el orador dice 'observe', no está analizando. Por favor, seamos muy claros en este punto.

El análisis, en especial el psicoanálisis, como el comunismo, es un desgraciado incidente en nuestra vida; ¿no es cierto? Por favor, si puedo puntualizar lo que dice el orador, no se irriten o enojen conmigo, no me arrojen una bomba o me disparen, sino que juntos vamos a hablarlo. Debido a que la vida es muy compleja, requiere que la investiguemos, que la observemos. Puede que no les guste lo que ven, puede que estén en desacuerdo, puede que digan: 'Lo que usted dice es una tontería', o lo contradigan con enojo. Pero solo estamos, en primer lugar, observando lo que sucede. En ese observar, el análisis no tiene cabida.

Vamos a investigarlo. Por favor, tengan paciencia. Si son realmente serios, no solo asistan a un charla pública y digan: 'Lo he entendido', o 'Él habla de tonterías', y se vayan; deben escucharlo todo, deben leer todo el libro. Como dicen los comerciantes, ¡tienen que comprar todo el paquete! No solo una parte, la que

más les interese, la más conveniente, sino que tienen que 'comprar', esa palabra desafortunada, si puedo usarla, toda la cosa. Por favor, si son serios, atiendan a todas estas charlas públicas y lleguen hasta el final. No es una invitación para tener más personas, solo que una persona seria debe escuchar toda la descripción, leer todo el libro y después mirar si es correcto, verdadero, falso o ilusorio. No es solo leer la primera página y decir: 'Es una tontería', o después de leer el primer capítulo, si no le gusta, olvidarse del libro. Ese libro es su vida, una vida muy compleja. Debe tener paciencia, integridad, observar, y la responsabilidad de leer el libro, que es usted mismo, completamente, a fondo, como un todo, de modo que pueda ir más allá del libro, de ese libro que es usted mismo.

Así pues, como decíamos, el mundo está en conflicto. Ese mundo, económico, social, religioso, político, lo han creado todos los seres humanos, sean de este país, de Europa, de la India, etc.; somos los responsables de todo ello. Y unos pocos, los intelectuales, los psicólogos, los psicobiólogos, los científicos, dicen: 'Resolvamos este problema del conflicto humano'. Y nosotros, que no somos profesionales, sino seres humanos corrientes, con todas nuestras ansiedades, miedos, placeres, sufrimientos, con el miedo a la muerte, etc., tenemos que resolverlo. Se vuelve más y más necesario que lo resolvamos; de lo contrario, los seres humanos nos destruiremos unos a otros. De nuevo, esto es un hecho que realmente está sucediendo.

Es un problema que nos corresponde pensarlo juntos. Pensar juntos implica que ustedes y el orador debemos estar libres de nuestras particulares, estrechas actitudes provinciales, pueblerinas, de creencias, dogmas, experiencias, de modo que podamos encontrarnos mutuamente. Y bien, ¿cuál es el problema? Ayer lo preguntamos y hoy lo estamos preguntando de nuevo: ¿cuál es el problema? En esencia, el problema es una crisis en nuestra consciencia, una crisis en nuestra mente, en nuestro cerebro y corazón. Ese es el quid de la cuestión. Ayer también dijimos, espero que no les importe que repita las cosas, que nuestro cerebro, que es el centro de toda nuestra existencia, ha evolucionado a través del tiempo, a través de millones y millones de años. Durante todos estos años, ha creado para sí mismo toda clase de mecanismos de autoprotección. Ha buscado, si lo investiga por usted mismo y no solo repite lo que dicen los psicólogos y especialistas del cerebro, siempre ha buscado seguridad, de lo contrario no puede funcionar; ¿de acuerdo? Debe tener seguridad. Por eso empieza a crear imágenes, empieza a crear ilusiones en las cuales se siente seguro. Ha creado cierto modelo de existencia para sí mismo, que es nuestra vida. Se ha desarrollado a través del tiempo, y por tanto siempre con esa cuestión de adquirir conocimiento, de utilizar ese conocimiento para estar seguro en la vida. Espero que entiendan todo esto.

Porque, después de todo, el conocimiento es el factor más importante en nuestra vida: conocimiento de alguna actividad técnica, conocimiento de la psiquis, de nosotros mismos. Hemos adquirido ese conocimiento a través de siglos y está acumulado en el cerebro, en las células cerebrales, etc. Y, como decíamos ayer, el orador no ha leído ninguno de estos libros, ¡gracias a Dios!, sino que ha observado las actividades de los seres humanos, las actividades de su propio cerebro, o sea, observando las reacciones, placenteras, dolorosas, conflictivas, etc. Es una percepción directa y no una acumulación de segunda mano. Y esto es importante en nuestra comunicación mutua.

Así que el cerebro ha adquirido enorme conocimiento para estar completamente seguro. Debido a que este conocimiento es ilusorio, tangible, imaginativo, imaginario, agradable, etc., ha creado un modelo de existencia para sí mismo, para que nunca puedan dañarle, herirle, tanto física como psicológicamente. Es importante comprender esto, porque vivimos de imágenes. Nuestras religiones no son otra cosa que imágenes creadas por la mente, por el pensamiento. Y, una vez creada esa imagen sagrada, seguidamente empezamos a adorarla. Pero en esencia es deseo, es la necesidad de seguridad, de estar seguro, protegido. Sin embargo, al conocimiento siempre le acompaña la ignorancia; ¿no es cierto?, porque el conocimiento nunca puede ser completo. Por favor, vean la importancia de esto: el conocimiento nunca puede ser completo. Uno puede adquirir enorme conocimiento del mundo, la materia, del mundo, de la materia, los cielos; no me refiero al cielo espiritual, sino a los cielos, el firmamento, el universo; pero cualquier conocimiento que haya adquirido la ciencia y lo haya transmitido a través de generaciones sigue estando en el área de la ignorancia,

en el área de la oscuridad, de la oscuridad que no es conocimiento.

Observen lo que hemos hecho: cómo el cerebro se engaña a sí mismo en la seguridad del conocimiento, cómo se aferra a ese conocimiento y, de esa manera, nunca descubre por sí mismo que el conocimiento nunca puede ser completo, y por tanto cualquier acción que haga desde ese conocimiento debe ser incompleta. Espero que sigan todo esto. Por favor, no somos intelectuales, aunque el intelecto tiene su lugar. La capacidad del intelecto es observar, distinguir, discernir, pero si el intelecto es lo más importante en la vida, tal como sucede ahora, entonces se hace cargo de todo el campo de la vida. O sea, una parte, el intelecto es una parte de toda la existencia humana; cuando esa parte se vuelve la más importante, entonces es inevitable que toda acción sea fragmentaria, incompleta y, por tanto, conflictiva. Espero que sigan todo esto; ¿de acuerdo? ¿Puedo continuar? No, puedo seguir, pero como dijimos, estamos pensando juntos. Porque el orador no está vendiendo nada, ¡gracias a Dios! No les está pidiendo que le sigan ni toda esa clase de tonterías. El orador dice que, como en el mundo hay tanta desdicha, confusión, conflicto, por el amor de Dios, pensemos juntos. Y pensar juntos implica que debemos estar libres para observar, no que yo observe y se lo cuente a ustedes, o que ustedes observen y digan: 'Oh, usted no lo ve correctamente', sino que juntos observemos; ¿de acuerdo?

Como decíamos, el análisis no tiene lugar en la observación. Análisis es descubrir la causa y el efecto, ¿no? Está bien, señor... El pájaro. ¡Tal vez le gustamos! Por favor, entiendan esto e investiguenlo con cuidado, porque observar es totalmente diferente de analizar. El observar es inmediato: ver el árbol. Pero si empiezan a analizar nunca verán el árbol; ¿no es cierto? Entiendan esto. Es decir, observar significa ver, ser sensible, darse cuenta sin ningún movimiento del pensamiento. Tan solo observar. Me pregunto si... ¿De acuerdo? Voy a ir despacio. Cuando digo 'sin pensamiento', debo investigarlo. Sean pacientes.

Observar no es analizar. El análisis implica un analizador que analiza algo externo a él. El analizador cree que comprende, que tiene un conocimiento superior, y analiza algo que es externo a él. Pero, si lo miran con cuidado, el analizador es lo analizado; ¿de acuerdo? ¿Lo entienden? ¿Lo ven, no como una idea sino como un hecho? ¿Lo comprenden? El enojo no es diferente de usted; ¡usted es el enojo! Lo siento, señor. Como dije, debo ir despacio. Cuando estoy enojado, en ese momento de enojo no existe ninguna división entre yo y el enojo. Pero más tarde, unos segundos después, digo: 'Me he enojado'. Me separo de esa reacción que llamo enojo. De la misma manera, cuando se analiza a sí mismo, o alguien más le analiza, el analizador es parte del análisis, es parte de esa cosa que está analizando; no está separado de lo que analiza, ¿verdad? Por favor, entiendan esto, investiguenlo mientras hablamos. Eso es pensar juntos. El orador no les dice lo que deben pensar; eso es lo que generalmente hacen ciertas personas: los profesores, los analistas, los predicadores, etc. Nosotros no hacemos eso. Estamos diciendo que, mientras exista una división entre el analizador y lo analizado, habrá conflicto; ¿de acuerdo? Lo cual es una ilusión, no es un hecho. Psicológicamente, el hecho es que el observador es lo observado; ¿entienden? Si observo un árbol, el árbol no soy yo, yo no soy el árbol. Pero en lo psicológico, en lo interno, la reacción del enojo, de la codicia, de los celos, eso soy yo; no estoy separado de ello. Pero nosotros nos separamos para poder hacer algo con ello. ¿Entienden? ¿Lo comprenden? Al sentirme violento, creo la idea de la no violencia y hago algo con la violencia. Pero el hecho es que yo soy la violencia; no soy diferente de ese hecho. De ser así, sucede algo totalmente diferente; ¿entienden? Me pregunto si lo entienden.

Estamos pensando juntos para eliminar el conflicto; ¿comprenden? Mientras exista una división entre el observador, psicológicamente, el analizador y lo analizado, habrá conflicto. Mientras existan divisiones entre las personas, habrá conflicto: religioso, económico, social, político. Habrá conflicto mientras exista el judío; mientras exista el árabe, tiene que haber conflicto. Siempre que haya una división psicológica, tiene que haber conflicto. ¡Es una ley!

Al pensar juntos, vemos que siempre que haya análisis, psicoanálisis, psicoterapia, todo esto, en ese proceso hay división y eso genera conflicto. ¡Lo he olvidado! [Risas] El observar niega totalmente el análisis. Me

pregunto si lo entienden. Todo nuestro condicionamiento es analizar; ¿de acuerdo? Nuestra educación, todo, es: 'hágalo, no lo haga', 'esto está bien, esto está mal', 'debe ser, no debe ser', etc., etc. Y recientemente, en los últimos cien años, se ha introducido el proceso psicoanalítico, como el comunismo; por desgracia, ambas cosas han sucedido. Si realmente las observan, ambas son lo mismo. Ahora no voy a investigar eso; tomaría demasiado tiempo. Ellos han analizado la historia y han llegado a una conclusión, ¿entienden?, una conclusión histórica, y según esa conclusión han creado un modelo, unas teorías con sus imágenes, con su estado analizado, y han creado el totalitarismo. Y los psicólogos, con sus análisis, etc., han creado el mismo modelo, aunque en un campo diferente. No lo ven, pero no importa.

Lo que estamos diciendo es: observar juntos. Ahora bien, observe el conflicto; ¿de acuerdo? Y bien, ¿qué es el conflicto? ¿Cómo observa el conflicto? ¿Entiende mi pregunta? Usted, como ser humano, si me permite decirlo, usted como ser humano está en conflicto; tanto si se da cuenta como si no, como si no quiere verlo, como si cree que Dios o alguien le salvará, usted está en conflicto. Y, como decíamos ayer, ¿cómo afrontará ese problema? ¿Entiende? ¿Cómo mirará ese problema? Es decir, ¿cómo lo encarará, cómo lo mirará? ¿Cómo lo afrontará, cómo lo observará? Mire, estamos hablando juntos; no le digo cómo observarlo. Solo estoy preguntándole cómo lo encarará, cómo lo recibirá y cómo lo observará. Si lo observa, o se da cuenta, ¿se da cuenta del conflicto sin elección alguna? Darse cuenta sin elección; ¿entiende? O, al darse cuenta del conflicto, dice: 'Debo resolverlo'. ¿Entiende? Cuando dice 'debo resolverlo', se está separando a sí mismo del hecho. Me pregunto si lo ve. ¿Me están siguiendo, algunos de ustedes? Vamos, señores, ¡muévanse! Por favor, estamos pensando juntos; solo juntos podemos resolver este problema. Nadie más en el mundo puede.

La forma de afrontar el problema es lo más importante. Si tiene un motivo, ese motivo dicta la dirección que tomará el problema; ¿entiende? Por eso debe afrontarlo sin motivo. El afrontarlo debe estar libre del deseo de resolverlo. Vea la dificultad. Si el afrontarlo está condicionado por su educación, por su deseo, por su placer, nunca lo resolverá. Por tanto, la mente debe observar el problema libre de todo motivo o deseo, sin tratar de resolverlo, porque usted es el problema; ¿no? ¿Entiende? Usted es el problema; no 'el conflicto es el problema'.

¿De acuerdo? ¿Podemos seguir? Por favor, usted es el conflicto. No lo digo yo; usted, al observarlo, lo descubre. Al pensar juntos, hemos descubierto este hecho: el conflicto no está fuera sino dentro, ¡y ese conflicto es usted! Puede decir: 'Yo soy Dios' o 'alguien me salvará'. Hemos jugado esta clase de truco durante milenios; ¿entiende? Por el amor de Dios, seamos adultos.

Ahora el problema es nuestra consciencia; ¿lo entiende ahora? Nuestra consciencia, lo cual significa: cómo piensa, cómo vive, cómo cree, cómo reacciona, su conducta, su pensar; todo esto es su consciencia, que es su vida. ¡Esa consciencia es usted! Por favor, es muy importante comprender esto; presten atención por unos minutos. En esencia, usted es toda esa consciencia. El contenido de esa consciencia es la consciencia; ¿entiende? El contenido de la consciencia de un protestante es lo que cree, sus rituales, sus imágenes de la religión, de Jesús, todo esto, y su nacionalidad, sus actitudes particulares, sus opiniones, su relación con otro, sus heridas, sus ansiedades, su sufrimiento; ¿de acuerdo? Y el católico, con el... contenido de su consciencia, y el hindú, con su..., y el budista, etc., igual que el árabe o el judío; ¿entiende? Esa consciencia está formada por su contenido. Y, mientras ese contenido permanezca, el conflicto seguirá. ¿Han captado este punto?

Ese contenido se ha acumulado a través del tiempo; no se ha acumulado en un día. Nuestro cerebro es el resultado del tiempo, de la evolución. Nuestro cerebro no es su cerebro o el mío, sino el cerebro de la humanidad. Esto es difícil que usted lo vea o, incluso, lo reconozca, porque estamos muy condicionados que es mi cerebro; ¿entiende? Y es su cerebro, pero si lo observa... Si observa a los seres humanos de todo el mundo, padecen enorme agitación, pobreza, ansiedad, inseguridad, confusión, tienen heridas psicológicas, miedo, miedo de ser heridos física y psicológicamente, miedo a la muerte, y la pregunta: ¿qué hay más allá? Y las numerosas imágenes que el hombre ha creado en nombre de Dios, y adorar estas imágenes en todo el mundo. Ese es el contenido de nuestra consciencia, ¿verdad? Mientras exista ese contenido, que siempre es

divisivo, siempre es fragmentario, nuestra acción será fragmentaria; ¿de acuerdo?

Estamos pensando juntos, no lo digo yo.

Entonces, el problema es: ¿es posible disolver el contenido de esa consciencia? ¿Entienden? Avancemos un poco más. Es decir, uno de los contenidos de esa consciencia son las heridas psicológicas que hemos recibido desde la infancia. Ya las conoce, ¿verdad? Le son familiares. Ese es, seguramente, uno de los mayores problemas, de los mayores factores de nuestra consciencia. Juntos lo investigaremos completamente y lo eliminaremos de inmediato; ¿entienden? No con el análisis, sino con observación pura. Análisis implica un concepto desde el cual trabajar; ¿entiende? ¿De acuerdo, señor? En la observación no hay ningún concepto.

Estamos pensando juntos. Los seres humanos, desde el principio de los tiempos, internamente han sido heridos: por un comentario, una mirada, una palabra, un sarcasmo, por negar lo que más queremos, lo que consideramos más importante en nuestra vida, y alguien viene y lo destruye; eso nos hace sentir terriblemente heridos. ¿No es cierto? Y preguntamos: ¿la consecuencia de esta herida es resistir, construir un muro a nuestro alrededor para aislarnos? Observe todo esto, por favor, obsérvelo. No estamos analizando; solo estamos observando la historia, leyendo la historia de las heridas, lo cual no es analizar. ¿Entiende? ¿De acuerdo?

Al resistir, entra en acción el miedo, no ser herido nunca más. Así, poco a poco, esta herida nos empuja a aislarnos; ¿no es cierto? Observe el hecho. La consecuencia de ese aislamiento es más miedo, más ansiedad, etc., etc.; esa es la consecuencia. El hecho es que está herido, ¿y qué es una herida? ¿Entiende mi pregunta? ¿Qué es ese algo que está herido? ¿Están interesados en todo esto? Interlocutor: Sí.

K: De todas maneras, es su vida. Si no están interesados, lo siento. ¿Qué es ese algo que está herido? ¿Es la psiquis, es...? Estamos observando, no analizando. ¿La psiquis, o es básicamente la imagen que ha construido de sí mismo? ¿Entiende mi pregunta? La imagen que uno ha construido de sí mismo. Puedo construir una imagen de mí mismo al decir 'soy un gran hombre, tengo una audiencia', ya sabe, bla, bla, bla; 'viajo por todo el mundo, qué importante es', etc.; 'he alcanzado una posición'; ¿entiende? He construido una imagen de mí mismo, al igual que usted ha construido una imagen de sí mismo. Yo no tengo ninguna, pero eso no importa. Desde la infancia nunca he querido una imagen; es demasiado estúpido.

Así, una vez creada una imagen de mí mismo, sea noble, innoble, inferior o superior, la que sea, fea, hermosa, con una decoración extravagante, romántica o sentimental, ya sabe, esa imagen que cada uno tiene, eso es lo que se siente herido; ¿no? Y bien, ¿puede...? Estamos hablando juntos, por favor; ¿puede liberarse de esa imagen? ¿Y quién crea esa imagen? ¿Entienden todo esto? ¡Oh, Dios! Miren, no estamos pensando juntos. Se lo estoy explicando, haciendo las preguntas. No importa. Estamos pensando juntos, eso espero.

¿Quién crea esa imagen? Porque en esa imagen hay seguridad, ¿entienden? Hay seguridad, hay eso que llaman identificación: identificación nacional, religiosa, económica, democrática, republicana, ¿entienden? Esa imagen ha sido creada desde la infancia; ¿de acuerdo? A través de la educación, etc. ¿Quién ha creado todo esto?

Como decíamos, el conocimiento es el factor de esa imagen, ¿verdad? Me pregunto si lo entienden. Nuestra experiencia en todos los niveles de la vida, como carpintero, científico, ama de casa, constructor de casas, como dicen ahora, etc.; todos creamos imágenes de nosotros mismos. Y cuando se cuestiona esa imagen, se pone en duda, alguien le clava un alfiler, nos sentimos heridos. Mientras tenga una imagen de sí mismo, recibirá heridas. Igual que el hombre que dice: 'He logrado la iluminación'. Y habla, predica sobre ello. Ese hombre no sabe nada de la iluminación; solo es un concepto. ¿Entienden?

Así pues, ¿es posible vivir la vida, la vida diaria, sin esa imagen? ¿Quién crea esa imagen? En evidente que es el resultado del conocimiento. El conocimiento que la mente, que el cerebro ha adquirido durante siglos; ese

conocimiento se ha convertido en una imagen y esa imagen predomina. Pero esa imagen siempre vive en el campo de la ignorancia. Me pregunto si lo ven. Porque el conocimiento nunca puede ser completo; ¿de acuerdo? Cualquier conocimiento psicológico que uno haya adquirido está cubierto por la sombra de la ignorancia; ¿no es cierto? Así que el problema es, ¿siguen interesados en todo esto?, el problema es: ¿es posible estar libre del conocimiento psicológico y no identificar el conocimiento técnico psicológicamente? ¿Entienden? Me pregunto si lo ven. Voy a investigarlo. Estamos hablando juntos como dos amigos, investigando el problema del conflicto y viendo la necesidad, la absoluta urgencia de terminar el conflicto, porque si no lo terminamos, usted y yo, el orador, destruiremos el mundo, cosa que está sucediendo ahora.

Así que la cuestión es: la experiencia, el conocimiento, la memoria. Miren la secuencia: primero la experiencia, a partir de la experiencia se adquiere conocimiento, dado por los demás o por uno mismo, y se almacena en el cerebro como memoria; ¿de acuerdo? Esa memoria, ese conocimiento, esa experiencia crea la imagen. Pero ese conocimiento nunca reconoce el hecho de que es incompleto; ¿entienden? Vive en la sombra de la ignorancia, por más avanzado o elevado que sea; ¿de acuerdo? Está en el campo de la ignorancia, y por tanto debe haber conflicto; ¿de acuerdo? Entonces, ¿es posible que ese enorme conocimiento que uno ha acumulado, conocimiento técnico, enorme conocimiento que ha acumulado técnicamente como carpintero, como fontanero, como burócrata, como político, etc., etc., ese conocimiento no se identifique con la psiquis y, por tanto, se mantenga el conocimiento psicológico? ¿Entienden? No, no están siguiendo.

Lo explicaré. El conocimiento técnico es absolutamente necesario, porque de lo contrario no podemos hacer nada. Pero ¿por qué debemos tener conocimiento psicológico? ¿Entienden mi pregunta? Lo tenemos. Ese conocimiento se ha convertido en la imagen. Esa imagen es la que se siente herida, y desde esa herida, la consecuencia de esa herida es aislamiento, más conflicto, más miedo, más desdicha, más actividad destructiva. Así que preguntamos: ¿por qué debe haber conocimiento psicológico? ¿Entiende, señor? ¿Por qué? Investiguen. Vamos a hablar de ello, vamos a verlo. ¿Es el miedo, por favor, escuchen, es el miedo de no ser nada? ¿Entienden? Toda nuestra educación dice: 'Sé algo'. ¿No es cierto? Ser algo: exitoso, noble, valiente, dejar de ser cobarde, ser santo, meditar; ¿entienden? Todo el conocimiento es meramente técnico, ¿verdad? ¿Por qué tener el otro conocimiento? No sé si estamos pensando juntos, observando. ¿Qué significa eso? No tener conocimiento psicológico; ¿entiende, señor? ¿Qué significa eso? ¿Y está uno, al observar, descubriendo el gran vacío de la vida? ¿Comprenden? El total sinsentido de la vida, y así, al sentirlo profundamente, crea una imagen y se aferra a ella. ¿Entienden todo esto? ¿Es así? Es así porque, si no tiene una imagen de sí mismo, no es nada. Lo cual significa 'ninguna cosa', ¿entienden? 'Nada' significa 'ninguna cosa'. Es decir, cosas creadas por el pensamiento, por la mente. Me pregunto si siguen todo esto. No, es demasiado.

Y bien, ¿es esa la razón por la que reconocemos que estamos heridos y nos aferramos a ello porque es algo que tenemos, algo precioso a lo que nos aferramos, sea una creencia, la creencia en algún dogma o imagen religiosa, etc.; nos aferramos a eso porque, sin ello, ¿qué somos?

¿Podemos, al pensar juntos, ver ese simple hecho de que nuestra vida es un total sinsentido? ¿Entienden? No están dispuestos a afrontarlo. Un total y profundo sinsentido; por eso crean todas las imágenes, creencias, dogmas, rituales, Papas, gurús, y se sienten heridos. Una persona que ve esto, que lo observa, de inmediato se libera de ello; ¿de acuerdo? Me pregunto si lo ven. Está libre de la imagen.

La siguiente pregunta es: ¿quién es el creador de toda esta desdicha? ¿Qué hora es, señor? Interlocutor: Las doce y media.

K: Una hora pasa muy rápido. ¿Podemos seguir con ello?

I: Sí.

K: Estamos preguntando: ¿quién es el creador de toda esta desdicha? Debemos investigarlo con mucho cuidado. El hombre ha dado, los seres humanos han dado... Por favor, cuando digo el hombre incluyo a la mujer; ¡no se alteren por eso! ¡Dios mío!, las palabras tienen tanta carga que no se puede hablar libremente de nada. Los seres humanos han dado enorme importancia al pensamiento durante siglos; ¿no es cierto? El pensamiento ha creado las guerras, ha creado el contenido de las iglesias y su arquitectura, ha creado esta sociedad, ¿no?, ha creado todo el complejo mundo de la tecnología, ha creado la división entre el árabe y el judío, entre el americano y el inglés, el alemán, el italiano, el hindú, el budista: el pensamiento ha creado eso. Y vivimos con ello, con esa división que hemos aceptado como normal, natural, sana, y el pensamiento es el creador de toda esa división; por consiguiente, si hay división debe haber conflicto.

Nuestra intención, al reunirnos juntos estas mañanas, es eliminar el conflicto. Miren: solo cuando estamos libres del conflicto podemos amar. No todas estas tonterías que se dicen del amor. Tan solo cuando la mente y el corazón están realmente libres de todo conflicto, solo entonces es posible conocer la compasión y el amor.

Creo que es mejor detenernos, ¿no creen? Ya sé que quieren seguir, lo haremos el próximo sábado, o pasado mañana, preguntando. Señor, este es un problema muy complejo, que es todo el movimiento del pensamiento. Lo investigaré un poco más y otro día seguiremos.

Observe que el pensamiento es el responsable de esta división, de las imágenes religiosas, a las cuales atribuimos toda clase de virtud, etc., en todo el mundo. Cuando el orador viaja a la India, cada año, dice: 'Ustedes son la gente más supersticiosa del mundo'. Y cuando llega aquí también ve lo mismo. Adorar la imagen, al predicador, a los gurús, ¿entienden? Así que el pensamiento ha creado el mundo tecnológico, psicológico, el mundo de la desdicha, del desorden, de la ansiedad, del miedo, de la destrucción, ¿siguen?; el pensamiento es el responsable. Por eso preguntamos: ¿qué es pensar? ¿Cuál es la naturaleza del pensar? Debido a que vivimos en base al pensamiento, todo lo que hacemos es el resultado del pensar; la relación con otro, íntima o no, es la actividad del pensamiento. Y, sin comprender la naturaleza y la estructura del pensar, seguiremos repitiendo el patrón del conflicto, cambiando un patrón por otro, esperando que ese patrón resuelva el conflicto. Pero estos patrones, sean comunistas, capitalistas, democráticos, etc., etc., los crea el pensamiento. De modo que el pensamiento se vuelve enormemente importante. Y debemos descubrir qué es el pensar, lo cual ha creado tanta desdicha en el mundo; ¿entienden, señores?

Para hacer algo, deben pensar: si quieren regresar a su casa, tomar un autobús, conducir un auto; deben pensar, sea de forma automática, con un propósito, con claridad, de lo contrario no pueden hacer nada. Y el pensar es el factor central de nuestro ser. Eso es un hecho. Y a su alrededor construimos cualquier placer, dolor, miedo, amor, celos; ese es el núcleo, el corazón de nuestra existencia. Y bien, ¿qué es pensar? ¿Y qué es la memoria? Sin memoria no es posible pensar; ¿entienden? Un hombre en estado de amnesia... Así que la memoria es el núcleo; ¿no es cierto? La memoria de la esposa o del esposo, de la chica o de quien sea; la memoria. Esa memoria se ha acumulado a través de la experiencia, ¿no?, y se convierte en conocimiento. Y el cerebro, el cerebro que no es ni suyo ni mío, es el cerebro de los seres humanos, que es algo maravilloso, si ven ese hecho, no es su pequeño cerebro, sino el cerebro que se ha cultivado, ha crecido, evolucionado, vivido, ha sufrido, ha tenido placer, dolor: ese cerebro es nuestro factor común. Ese cerebro contiene muchas células que guardan la memoria, como una computadora. Y esa memoria es el resultado de la experiencia, del conocimiento.

Esa memoria es absolutamente necesaria en el mundo tecnológico, de lo contrario no podemos escribir una carta, no podemos hablar en inglés unos con otros, podemos hacerlo si hablamos el francés, el latín, etc., pero este es otro tema. De modo que la memoria, en cierto nivel, es necesaria. Y el pensar, que ha hecho este mundo tal como es: inmoral, feo, cruel, destructivo, ¿qué lugar tiene el pensar? ¿Entienden? Si solo es importante en el mundo tecnológico, entonces, ¿qué lugar tiene el pensamiento? ¿Entienden lo que digo? ¿Tiene realmente algún lugar? Estamos pensando juntos; no estén o no de acuerdo.

Mire, señor, debemos detenernos; seguiremos; termino en un minuto. ¿Están trabajando junto conmigo? ¿Están cansados? No, no están cansados porque no hablan. No están poniendo demasiada vitalidad, ¿verdad? No ponen toda su energía, su corazón, su mente en ello, por eso no están cansados. Debido a que para ustedes el conflicto es natural, lo aceptan, no quieren soltarlo, resolverlo. Si no les importa, seguiremos mañana. No mañana; cuando sea.

Segunda Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

¿Es el tiempo necesario para poner fin a algo en lo psicológico?

Tercera Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

¿Podemos continuar desde donde lo dejamos el pasado domingo? Tal vez algunos de ustedes no estaban aquí, así que de nuevo debemos repetir un poco, brevemente, lo que dijimos.

Durante muchos años hemos dicho que no es posible cambiar la sociedad: esa sociedad tan confundida, tan corrupta, en la cual hay guerras, enorme lucha entre seres humanos; esa sociedad no puede cambiar a menos que los seres humanos que la han creado generen en sí mismos un cambio radical. Eso es lo que decíamos, y debemos explicarlo un poco más. Pero, por favor, este no es un encuentro para entretenerse; no es un encuentro para reunir gente, para estimularnos mental, intelectual o románticamente. Estamos aquí, espero, para afrontar este problema de la enorme confusión, desdicha, del gran peligro que los seres humanos afrontan. Para investigarlo muy hondamente, debemos pensar juntos sobre el problema.

Y no es posible pensar juntos si tenemos opiniones contradictorias, si estamos anclados en nuestras particulares conclusiones, creencias, o nos aferramos a cierta experiencia fantástica o romántica. Porque este problema abarca a toda la humanidad. Dondequiera que uno vaya, si viaja, no como turista, dondequiera que vaya encontrará el mismo problema: el hombre contra el hombre, confusión, miedo, falta de integridad. Y los científicos, los psicólogos, no parece que tengan la capacidad de resolver este problema; tampoco los políticos ni las instituciones, sean religiosas, políticas o sociales.

Nos corresponde a nosotros, si somos realmente serios y nos interesa, como seres humanos que hemos creado esta sociedad, ser responsables de todas estas cosas que suceden en el mundo: la horrible crueldad hacia los animales, hacia los seres humanos, las torturas religiosas en el pasado, etc. Nosotros somos los responsables. Y para comprender eso, no solo intelectualmente, debemos realmente afrontarlo.

Espero que juntos podamos pensar en este problema. Es decir, si uno tiene un punto de vista particular y otro se aferra a su opinión, entonces es imposible pensar juntos. Si usted está prejuiciado y el orador tiene su punto de vista particular, entonces es imposible pensar juntos. Pensar juntos no significa estar de acuerdo, sino más bien, juntos, seres humanos, como dos seres humanos, no como americanos e hindúes, y todo este asunto, sino como dos seres humanos que afrontan este problema: el problema que han creado los seres humanos, esta sociedad que es tan espantosa, y, como seres humanos, nosotros tenemos que cambiar radicalmente. Y bien, ¿es eso posible? ¿Es eso posible para una mente humana que ha evolucionado a través del tiempo, siglo tras siglo, que ha padecido enormes experiencias, sufrimientos, muchos incidentes conflictivos, guerras, esta mente de los seres humanos, este cerebro, que no es suyo ni mío, sino el cerebro que ha evolucionado cinco o diez millones de años, que es el cerebro humano, no un cerebro particular? Pero nosotros lo hemos reducido a un cerebro particular, de usted o mío, y si lo examina con detenimiento descubrirá que este cerebro, que ha evolucionado a través del tiempo, es el cerebro de la humanidad. Por favor, no lo rechace o acepte; examínelo, obsérvelo. Porque ese cerebro nuestro sufre, tiene ansiedad, se siente solo, es temeroso, busca constante placer. Y este cerebro ha vivido en un modelo particular que se repite una y otra vez en todo el mundo, ya sea budista, hindú, comunista, católico o lo que sea.

De modo que no es el cerebro de usted o el cerebro de un individuo particular; ¡es el cerebro de la humanidad! Y ese cerebro funciona en diferentes modelos: el modelo del miedo, del placer, de la recompensa

o el castigo. Este es el modelo que a través de todos estos siglos ha evolucionado. Entonces, ¿es posible generar, no otra serie de modelos placenteros o modelos de miedo, creencias, etc., sino ir más allá de todos estos modelos? De lo contrario no habrá un cambio radical, una revolución psicológica. Creo que es importante comprender esto.

De nuevo, por favor, no están escuchando una conferencia de alguna persona extraña; estamos pensando juntos, investigando este problema. De modo que no están, si tienen la bondad de seguir, no están aceptando ninguna autoridad, no estamos haciendo ninguna propaganda ni tratando de convencerles de nada, sino viendo el problema, que es muy complejo, observando el problema, afrontando el problema, investigando juntos el problema. Investigar el problema no es analizar la causa y el efecto. Investigar no es... Investigar no es discutir, oponer una opinión contra otra opinión, un prejuicio contra otro prejuicio. Investigar implica observar. En el observar no existe el análisis. Cuando observa, o sea, cuando observa sin miedo, sin su prejuicio o idiosincrasia particular, entonces en ese observar no interviene el análisis. Espero que estemos haciendo esto juntos.

Es decir, si observa un árbol, algo, ese mismo observar es a través de palabras: en el momento de verlo, dice que es un árbol. Por favor, háganlo mientras hablamos. Mirar algo sin la palabra es observar realmente 'lo que es'. Esto está bastante claro. Pero hacerlo en lo psicológico es mucho más complejo. Observar sin ningún motivo, observar lo que realmente está sucediendo: el miedo, la ansiedad, la soledad, la propia sensación de carencia, de depresión; lo que sea que suceda. Observarlo sin analizar, sin juzgar, sin evaluar; solo observar. Espero que esté claro. ¿Podemos hacerlo juntos? Nuestras mentes están entrenadas para analizar, para ver la causa y descubrir el efecto, y, en ese proceso de descubrir el efecto, el efecto se convierte en la causa; es una cadena. ¿Entienden todo esto?

Creo que esta es una de nuestras calamidades, que hemos padecido durante, seguramente, cientos de años; tenemos el comunismo y el psicoanálisis, que ahora nos impiden ser realmente responsables de nosotros mismos. Si uno tiene un problema, una dificultad, va al analista, a cierta institución, a cierto grupo, etc. Usted, como ser humano, ahora no está libre, sino que depende de otros. Depende de las iglesias, de los políticos, de los gurús, de lo que sea; siempre depende de alguien para cambiar, para poner orden en sí mismo. Así que hemos perdido la libertad de ser responsables de nosotros mismos. Por eso el comunismo nos hace irresponsables. Igual que el psicoanálisis: nos degrada o nos hace dependientes de alguien más para solucionar nuestros problemas.

Estamos diciendo que como seres humanos somos responsables del desorden que existe en el mundo, y que el pensamiento ha creado este desorden. Ahí es donde lo dejamos la semana pasado, el domingo. Dijimos que el pensamiento ha creado no solo la maravillosa arquitectura, las maravillosas catedrales, los templos, las mezquitas, sino que ha creado el mundo tecnológico, beneficioso y destructivo, la guerra y los instrumentos para la guerra.

El pensamiento lo ha creado, ha generado esta división entre los seres humanos: nacional, de clases, política, económica, espiritual, divisiones religiosas. Si lo examina con cuidado, verá que eso es un hecho. El pensamiento es el responsable de todo esto. No solo lo que está dentro de los templos, de las iglesias, sino también lo que está fuera, en el mundo. Y a menos que comprendamos muy hondo la naturaleza del pensamiento, no hay ninguna posibilidad de generar un cambio radical; ¿de acuerdo? ¿Lo estamos viendo juntos, hasta ahora? El pensamiento ha creado el mundo tecnológico; ¿verdad? El pensamiento ha creado las imágenes: de uno mismo, de las varias divisiones nacionales, ha creado al árabe, al judío, al hindú, al musulmán, etc., etc. También ha creado la maravillosa arquitectura, las iglesias, las catedrales y las imágenes de todas las catedrales, templos y mezquitas. El mundo islámico no tiene imágenes, pero tiene escrituras, escritos, que también son una forma de imágenes.

Sin embargo, el pensamiento no ha creado la naturaleza: los árboles, los ríos, los cielos, las estrellas, aquellas

hermosas montañas, los pájaros. Pero el pensamiento lo utiliza, lo destruye, destruye la Tierra, contamina el aire, etc. Si queremos resolver este problema del conflicto, la lucha, el caos, la confusión en la mente humana y en la sociedad, debemos investigar la cuestión de qué es el pensar; ¿de acuerdo? ¿Estamos juntos? Por favor, ¿lo estamos? No, señor, no solo usted sino todos nosotros.

Estamos preguntando: ¿qué es el pensamiento, el pensar? ¿Por qué el pensamiento ha hecho todo esto? ¿Por qué el pensamiento ha creado la maravillosa medicina y también crea las guerras y destruye a los seres humanos? ¿Por qué el pensamiento ha creado a Dios y por qué ha creado la imagen de Dios? El pensamiento ha creado la imagen de Dios y también ha creado ese enorme conflicto entre los seres humanos, entre usted y su amigo íntimo, la persona íntima, la esposa, el esposo, el novio, etc. ¿Están interesados en todo esto? ¿O han venido aquí a disfrutar de esta fría mañana sentados bajo los árboles? Estar de verdad interesados, no en lo que se dice, sino más bien interesados en descubrir. Interesados en descubrir por sí mismos por qué el pensamiento ha hecho esto, cuál es la naturaleza del pensamiento. Eso significa investigarlo juntos; significa que debemos ejercitar nuestro observar, debemos ahondarlo con atención, con claridad, con pasión, como hace el orador. No solo sentarse, escuchar casualmente y luego irse. Esto no es un entretenimiento; es un asunto muy serio.

De modo que estamos investigando, hablando juntos como dos amigos. No es posible hablar juntos con mucha gente, pero sí como dos personas, usted y el orador, tratar de descubrir por qué el pensamiento ha creado esta confusión, este caos. Bien, el pensamiento es materia. El pensamiento es la respuesta de la memoria; ¿verdad? Si no tiene memoria, no puede pensar, no puede recordar cosas pasadas, el pensamiento no puede funcionar. Así pues, el pensamiento es la respuesta de la memoria. La memoria es el resultado de varias experiencias, múltiples incidentes, accidentes, acumulados como conocimiento, ¿siguen todo esto, señores?, almacenados en el cerebro. Y estas experiencias, este conocimiento, que es memoria, y la reacción de esta memoria, es el pensar; ¿de acuerdo? No porque yo lo diga; pueden descubrirlo por sí mismos. ¿No es cierto? ¿Está claro? ¿Podemos seguir a partir de ahí? Es decir, a través de siglos hemos adquirido diferentes clases de conocimiento: literario, científico, personal, experiencias. Estas experiencias se han convertido en conocimiento, tanto científico como personal. Ese conocimiento está almacenado en el cerebro. Pero el cerebro no es solo el conocimiento de usted, sino el humano. Ya sé que les gusta pensar que es mi cerebro y el del otro.

Ese conocimiento, esa experiencia almacenada en el cerebro como memoria, siempre es limitado, porque el conocimiento nunca es completo; ¿no es cierto? Nunca puede ser completo, en ningún campo. Así, al conocimiento le acompaña la ignorancia. Por consiguiente, el conocimiento siempre es limitado, parcial; nunca puede ser completo. ¿De acuerdo? No estén de acuerdo conmigo, señores; examínenlo. El pensamiento ha creado este mundo de confusión porque en sí mismo es limitado; ¿no? El pensamiento, como dijimos, es materia. El pensamiento solo puede crear materia, cosas. ¿Entienden? Puede crear ilusiones, puede crear maravillosas ideas, utopías, sistemas, teorías, pero esa misma teoría, ese mismo ideal, ese mismo concepto de los teólogos o historiadores, siempre es limitado; ¿de acuerdo? De modo que nuestras acciones siempre son limitadas; por tanto, nuestras acciones son fragmentadas; ¿no? Nuestras acciones nunca pueden ser completas si su base es el pensar, ¿de acuerdo, señores? Si uno se da cuenta de ello, no como una idea sino de verdad, ¿ven la diferencia? La idea y el hecho. Al escuchar la afirmación de que el pensamiento nunca es completo, de que todo lo que crea debe ser incompleto, al escuchar esta afirmación, de inmediato la convierten en una abstracción, en una idea. ¿Están siguiendo todo esto? ¿Lo estamos viendo juntos? En una abstracción alejada del hecho. Y entonces la idea se vuelve lo más importante; piensan: '¿Cómo llevaré a cabo esa idea?'. Así surge de nuevo la división entre la acción y la idea. ¿Vamos demasiado rápido? Depende de ustedes.

Así pues, observar sin abstraer, sin analizar, sin ninguna conclusión; tan solo observar la naturaleza del pensar. O sea, ¿quién es el observador que observa la naturaleza del pensar? Me pregunto si entienden esto. ¿Lo entiende, señor? Debo preguntarlo a alguien; ¿de acuerdo? ¿Puedo elegir a alguien, señor? Bien, señor,

vamos a expresarlo así. Uno es muy codicioso, egoísta; eso es un hecho. ¿Es la codicia diferente de uno? ¿Entiende mi pregunta? ¿Uno es la codicia! Pero, por desgracia, hemos creado una ilusión, es decir, soy codicioso y actuaré, haré algo con la codicia; ¿no? Eso crea una división entre la codicia y el actor que actúa sobre la codicia; ¿verdad? ¿Es eso un hecho? ¿O es un modelo que hemos desarrollado para escapar del hecho? ¿Entiende? Me pregunto si entienden todo esto. Es decir, soy codicioso y no sé muy bien cómo resolver este problema de la codicia; por tanto, creo el opuesto, la no codicia, y trabajo con la no codicia, lo cual no es un hecho. ¿Están siguiendo todo esto? Estamos diciendo que el observador es lo observado; ¿de acuerdo? ¿De acuerdo, señor? Ahí no hay división. Mire, señor, existe la división entre el judío y el árabe, ¿verdad? Creada por el pensamiento: por los prejuicios raciales, por el condicionamiento religioso. Pero ellos viven en la misma Tierra, aunque estén peleando uno contra el otro.

Ahora bien, si lo observa con cuidado, la mente humana está condicionada como hindú, musulmán, árabe, judío, cristiano y no cristiano; ¿entiende? Está condicionada. Y ese condicionamiento dice: 'Soy diferente de usted'; ¿no es cierto? Estos condicionamientos diferentes, creados por el pensamiento, son estimulados por diferentes personas por razones políticas, religiosas, y nosotros nos aferramos a esa división. Pero donde hay división tiene que haber lucha, conflicto. Cuando uno se da cuenta de que la codicia no está separada de mí, de que soy codicioso, entonces surge un movimiento del todo diferente; ¿entiende, señor? ¿Nos entendemos uno al otro en este punto? ¡Dios!, parece tan difícil. ¿Es muy complejo lo que estamos hablando? ¿Sí, señor? Mírelo, señor.

¿Cómo afrontará la violencia? Los seres humanos son violentos, ¿no es cierto? Y hemos cultivado el opuesto, ¿verdad?: la no violencia, el no ser violento, ser bondadoso, ser justo, ser todo el resto de cosas. Pero básicamente somos violentos, y seguimos así después de un millón de años. ¿Es la violencia diferente de uno? No lo es, lógicamente. ¿Uno es la violencia! Y bien, ¿puede observar el hecho sin crear ninguna clase de idea sobre el hecho? ¿Qué sucede, entonces? ¿Entienden todo esto? Soy violento, como ser humano soy violento, y he vivido durante un millón de años con esa violencia; mi cerebro ha creado el modelo de no ser violento y, aun así, es violento. El pretender no ser violento es evadirse del hecho. Si observo este hecho, ¿es el hecho de ser violento diferente de mí, de mi naturaleza, de mi manera de mirar? Soy eso, ¿no? ¿Están de acuerdo?

Entonces, el conflicto de antes termina, ¿verdad? Me pregunto si lo entienden. El conflicto de la división entre la violencia y la no violencia es un conflicto, pero si hay un darse cuenta de que 'yo soy el conflicto', no 'yo soy diferente del conflicto', entonces el conflicto termina y surge una acción totalmente diferente.

Así, señor, nuestra cuestión es: el pensamiento es el movimiento del tiempo. ¿De acuerdo? El pensamiento se basa en la memoria, que es el pasado, el pasado con todas sus ideas, conclusiones, creencias, imágenes, y desde ese pasado, el presente; el pasado interviene en el presente y el futuro; ¿verdad? Hay una modificación constante. Eso es el tiempo. ¿De acuerdo? No existe solo el tiempo cronológico, del reloj, del día, de la noche, del día y de la noche, sino también el tiempo psicológico, ¿no? 'Seré'. Cuando uno dice 'seré', eso es tiempo. 'Debo llegar a ser algo': eso es tiempo. 'No soy bueno, pero lo seré': eso es tiempo. Y el tiempo también es pensamiento, ¿verdad? Tiempo como día y noche, tiempo cuando tiene que tomar el autobús, tiempo para adquirir conocimiento, para aprender un idioma, tiempo para conseguir cualquier clase de conocimiento técnico, para actuar con habilidad, para ganarse la vida: todo eso es tiempo, requiere tiempo. Psicológica, internamente, también tenemos esa idea del tiempo, ¿verdad? 'No lo soy, pero lo seré'. 'Estoy confundido; iré a un analista y me ayudará'. Tiempo. De modo que psicológicamente hemos cultivado la idea del tiempo; ¿de acuerdo?

Y el tiempo es un movimiento de aquí hacia allá. En lo psicológico también es un movimiento de aquí hacia allá. Así, el pensamiento es tiempo; ¿de acuerdo? Es importante comprender esto porque nuestro cerebro, en esencia, es tiempo, y en lo psicológico funcionamos con este modelo. 'Tendré placer'. 'Recuerdo ser feliz, tener una experiencia maravillosa, esto o aquello, y debo repetirla'. Este constante llegar a ser es tiempo.

Ahora preguntamos: ¿es eso un hecho real o es ficticio, una ilusión psicológica? ¿De acuerdo, señor? ¿Están cansados? Esto es demasiado, seguramente, todo esto.

Decimos que el tiempo es necesario para adquirir conocimiento de varias clases, de muchas clases. Ahora bien, ¿es necesario el tiempo para terminar algo psicológicamente? ¿Entienden? Es decir, psicológicamente tengo miedo. La mayoría de seres humanos tienen miedo. Y han tenido ese miedo, psicológicamente, seguramente desde el mismo principio de los tiempos, desde el mismo principio del tiempo psicológico; ¿no es cierto? Y no lo hemos solucionado. No solo tenemos miedo del dolor físico, físicamente, sino también psicológicamente tenemos mucho miedo de que nos hieran, nos maltraten, nos hagan daño psicológicamente, porque desde la infancia hemos sido heridos, etc. De modo que nuestro cerebro funciona en el tiempo. Y por eso nunca resuelve ninguno de estos problemas. Me pregunto si lo entienden. Si me digo a mí mismo: 'Superaré mi miedo', lo que realmente sucede es que al final sigo teniendo miedo. Ejercito la voluntad, controlo, escapo del miedo, etc. Por eso los seres humanos nunca resolvemos el problema del miedo. Y nosotros decimos que, mientras pensemos con el modelo del tiempo psicológico, el miedo seguirá. ¿Está claro?

Así que preguntamos: ¿puede esa cosa que llamamos miedo terminar de inmediato? Permítanme poner un ejemplo. El miedo es un problema complejo que tal vez podemos investigar mañana, en otro encuentro. Tomemos, por ejemplo, la dependencia, la dependencia psicológica. Los seres humanos la han cultivado porque tienen miedo de estar solos, tienen miedo de la soledad, quieren bienestar, sienten que tienen un apoyo si dependen de alguien. Debido a que por nosotros mismos somos insuficientes psicológicamente, nos aferramos a alguien, a una imagen religiosa, a la imagen de una persona, etc.; nos aferramos a alguien.

Este ha sido el modelo de la mente humana, cultivado a través del tiempo. Las consecuencias de la dependencia son el miedo, la ansiedad, los celos, el odio, el antagonismo y todo lo que sigue. Hemos vivido en este modelo, ¿no es cierto? La cuestión es terminar con este modelo inmediatamente, porque en el momento en que uno admite el tiempo, 'lo terminaré', se aleja del hecho; ¿verdad? El hecho es que uno depende. Ahora bien, sin admitir el tiempo, ¿entiende?, el 'lo superaré', terminarlo de inmediato. Así rompe el modelo del tiempo; ¿lo entiende? ¿Están trabajando tan duro como yo por ustedes? Es decir, señor, observar que depende de otro, psicológicamente. Todos los recuerdos, todos los símbolos, las imágenes, etc.; dependencia. Nuestro cerebro se ha acostumbrado a ese modelo del tiempo, porque ha crecido con el tiempo. Por eso ha ejercitado el acto de la voluntad, 'lo haré', y eso significa eludir el hecho. Cuando uno comprende, no intelectual o verbalmente, sino realmente ve ese hecho, cómo el cerebro funciona en el tiempo y, por tanto, nunca lo resuelve, si ve la urgencia de no depender, ¡ese ver lo termina! Cuando termina una cosa, algo nuevo empieza; ¿no es cierto?

¿Estamos pensando juntos o simplemente escuchan lo que dice el orador y luego dicen: 'Sí, no termino de entender lo que él dice; habla de eso y de aquello'? Lo cual significa que, en realidad, no piensan en el problema, que es su problema, el problema de la humanidad, el problema de generar una clase de sociedad totalmente diferente.

Y bien, ¿es posible terminar el antagonismo, el odio, los celos, de inmediato? De modo que el cerebro rompa ese modelo y pueda pensar, actuar, mirar, observar de forma totalmente diferente. Me pregunto si lo han captado. Señor, esto es meditación, ¿entiende? No todo este falso asunto de que tanto se habla. Meditar significa observar cómo funciona la mente, no lo que dicen los psicólogos de cómo funciona su mente, Freud y todo el resto de la pandilla, sino observar por sí mismo, porque usted es responsable de sí mismo, de su cuerpo, de su mente, de sus pensamientos. Luego, ¿podemos observar todo el contenido de la consciencia? ¿Entienden? ¿Lo estoy poniendo muy difícil, señores? No lo sé, ¿pueden decirme algo? ¿Lo estoy poniendo muy difícil? Su consciencia está llena de cosas que el pensamiento ha creado; ¿no es verdad? Sus ansiedades, creencias, dioses, salvadores, su Krishna, ¿entienden? Todo esto lo ha creado el pensamiento. Por tanto, su consciencia es la esencia del tiempo. ¡Por Dios!, ¿lo han captado? Y ahí vivimos, funcionamos y actuamos.

Por consiguiente, nunca hay un cambio radical, psicológico. En consecuencia, la sociedad no puede ser buena. La bondad no es el opuesto de la maldad; ¿de acuerdo? Si lo es, no es bondad. El amor no es el opuesto del odio; ¿verdad? Si lo es, sigue siendo odio. ¿De acuerdo?

Señor, ¿qué hora es? 11.30, 12.30; es mejor detenernos aquí. Seguiremos mañana, si todos ustedes quieren venir.

Tercera Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

El deseo y el miedo

Cuarto Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

¿Podemos continuar con lo que decíamos ayer? Estuvimos diciendo, ¿verdad?, que nuestro cerebro, así como toda nuestra mente, ha pasado por muchas, muchas experiencias, muchos accidentes, toda clase de experiencias, y ha acumulado enorme conocimiento. Y este conocimiento ha formado un modelo según el cual vivimos. Hemos creado este modelo a través del tiempo. El tiempo no solo es necesario para aprender un idioma, para aprender cualquier técnica o habilidad, sino que este mismo conocimiento también ha creado toda la estructura de nuestra existencia, psicológicamente, internamente, debajo de la piel, por así decirlo. Y, según parece, después de muchos, muchos millones de años, difícilmente hemos cambiado en lo psicológico. Nos hemos vuelto más modificados, más astutos, más capaces de argumentar de forma inteligente o semiinteligente. Y este modelo, que hemos creado a través del tiempo, a menos que lo rompamos completamente, tal como investigamos ayer, no seremos capaces de crear una nueva sociedad. La sociedad en la cual vivimos, con sus guerras, su inmoralidad, su violencia y terror, con su constante incertidumbre, esa sociedad la hemos creado los seres humanos; tanto si vivimos aquí, en Oriente o en el Medio Oriente, los seres humanos la hemos estructurado, creado. Y, a menos que los seres humanos, psicológica, radical, profundamente cambiemos, la sociedad no puede cambiar. Ya se ha intentado, como han hecho los comunistas, cambiar el medio esperando que el hombre cambie. Por supuesto, esto nunca resulta; el hombre domina el medio, etc., etc.

Si uno es realmente serio, le interesa lo que sucede en el mundo, con toda la confusión y desdicha en la cual todos vivimos, se hace absolutamente necesario generar una revolución psicológica en nosotros mismos. Dijimos que el pensamiento ha creado este mundo loco e insano. El pensamiento cree que es racional, capaz. En ciertos campos, en el tecnológico, en el comercio, etc., ahí es bastante racional. Pero en lo psicológico es del todo irracional. El pensamiento, como dijimos ayer, es el resultado de la memoria, la experiencia, el conocimiento. Ayer también dijimos que el pensamiento es materia, y lo que crea también es materia. Ahora bien, ¿puede el pensamiento, que es limitado, igual que el conocimiento siempre es limitado, puede el pensamiento generar un cambio radical en sí mismo? Ayer estuvimos hablando de esto, pero debemos profundizar aún más en este problema.

Por favor, tengan también presente que estamos hablando juntos. No es que el orador hable y ustedes escuchen, sino que ambos estamos ejercitando nuestro cerebro, nuestras capacidades, nuestro intelecto, si somos racionales, juntos pensamos en este problema. Lo cual no significa que acepten lo que dice el orador, sino que juntos, ustedes y yo, investiguemos el tema. Es algo extraordinario que las religiones en Oriente fomenten el dudar, la duda. En las religiones del mundo occidental, la fe ha sustituido a la duda; ¿entienden lo que digo? Por eso nuestras mentes están más inclinadas a aceptar que a examinar. Nuestro cerebro rehúsa ver algo nuevo porque está atrapado en el mismo viejo modelo. Vamos a examinar este modelo, porque no somos partidarios de ninguna fe, sino todo lo contrario. No estamos diciendo que deban o no creer; no estamos haciendo ninguna clase de propaganda, lo cual es demasiado tonto en estos temas.

Así que juntos vamos a examinar todo lo que está implicado en nuestra existencia humana. Si puedo sugerirlo, por favor, no tomen notas. No es posible prestar atención si están tomando notas. ¡Lo siento! Y, por favor, no tomen fotografías o grabaciones, ni toda esa clase de cosas, porque molesta a los demás.

Tengan la bondad de abstenerse de hacer todas estas cosas. Espero que no les importe. No se trata del copyright ni nada similar; simplemente es por conveniencia y la distracción que sucede cuando toman fotografías, etc. Lo que juntos tratamos de hacer es examinar lo que sucede ahora, no solo en el mundo sino también en nosotros, como dijimos en las charlas públicas anteriores.

Estamos preguntando si ese modelo de existencia en el cual el cerebro se ha establecido, buscando seguridad, se debe a que la primera necesidad del cerebro es tener completa seguridad. Tanto si esa seguridad se encuentra en una ilusión, en alguna idea extravagante, en algún concepto romántico o en una imagen, espiritual, religiosa, etc., o bien la imagen que uno tiene de su esposa, su esposo, su novio o novia; ya saben, todo este asunto. El cerebro siempre trata de encontrar seguridad, porque tan solo entonces puede funcionar, en cierto modo, con habilidad. Este modelo lo ha creado el deseo; primero el pensamiento, el deseo, a través del apego, de la codicia. Y, al estar atrapado en el miedo, parece incapaz de soltarse de él, de superarlo o de liberarse de él. Si tienen la bondad de examinar juntos estas tres cosas, o sea, el deseo, aunque ayer y en las anteriores charlas públicas examinamos juntos todo el movimiento del pensamiento, el deseo, la codicia, el apego y el miedo. Ese es el modelo en el cual estamos atrapados. ¿Y es posible romper este modelo? Por favor, investiguen junto con el orador. Es decir, pensemos juntos este tema. No que yo lo explique y ustedes lo acepten o lo rehúsen, etc., sino que es un problema que nos afecta a todos.

El deseo ha creado muchos problemas, sea sexual, las diferentes formas de objetos hacia donde impulsa el deseo, y el deseo de lograr éxito, deseo de ser mejor que nadie, etc., etc. Toda esta existencia competitiva de los seres humanos. Tal vez el competir está destruyendo el mundo: superpotencias, etc., la importancia que damos al éxito, a realizarnos, a lograr, etc. Así que debemos examinar la naturaleza del deseo. No estamos diciendo que debemos reprimir o satisfacer el deseo, evadirlo o superarlo, sino examinar toda la fuerza, el movimiento del deseo. ¿Nos entendemos unos a otros?

Las religiones, que son la aceptación institucionalizada de algunos dogmas, rituales, imágenes, etc., estas religiones dicen: 'Deben reprimir el deseo; para servir a Dios no deben tener ningún deseo'. No sé si lo han investigado. No es necesario que lo investiguemos ahora. No decimos que debemos hacerlo; lo estamos examinando. Si podemos comprender la naturaleza y la estructura del deseo, no verbal o intelectualmente, sino de verdad, realmente, entonces quizá el deseo tenga su justo lugar. Pero ahora el deseo es tan demolidor, la satisfacción instantánea del deseo; ya sea en meditar, en tomar un café, en ir a un lugar u otro, hay que satisfacerlo, debe cumplirse al instante. La moderación se ve con menosprecio, incluso se niega. Nosotros decimos que, antes de hacer nada con el deseo, tanto si es correcto o erróneo, noble o innoble, si tiene su justo lugar en la sociedad, etc., debemos comprender su naturaleza; ¿de acuerdo, señores? ¿Nos entendemos mutuamente? ¡Bien!

¿Qué es el deseo? ¿Cuál es la raíz, no solo los objetos del deseo, que cambian según la edad, según las circunstancias, el entorno, la presión, etc.; cuál es la raíz del deseo, cómo surge y por qué juega un papel tan importante en la vida de uno? ¿De acuerdo? Por favor, señores, como dijimos, estamos hablando juntos, viendo la naturaleza del deseo, no según el orador. Como él antes señalaba, debemos dudar. Dudar es algo muy purificador. Pero, a la vez, el dudar debe mantenerse a raya, como se hace con un perro: debemos permitir que el perro salga, que corra, pero también debemos mantenerlo a raya, en ocasiones. De la misma manera, el dudar tiene una cualidad extraordinaria que limpia la mente, pero también debe mantenerse a raya.

Estamos diciendo que vamos a hablar juntos de la naturaleza del deseo y de encontrar su justo lugar. ¿Qué es el deseo? ¿Cómo surge en todos nosotros, en los intelectuales más altamente sofisticados, educados, en una persona común y también en todos los monjes y santos consumidos por el deseo? Pueden tomar votos de castidad, como hacen los monjes en todo el mundo, pero el deseo les consume. Por eso debemos examinar con detenimiento este tema; ¿de acuerdo, señores?

¿Cómo afrontaremos este problema? ¿Entienden? ¿Qué hará, si quiere examinar la naturaleza del deseo, cómo lo mirará? ¿Entiende mi pregunta? ¿Cómo considerará u observará el movimiento del deseo? Si está condicionado, su enfoque será, como es natural, muy parcial. Si está muy consumido por el deseo, entonces también será muy limitado. Sin embargo, para examinar su naturaleza, uno debe tener una mente libre; ¿de acuerdo, señores? Vamos a hacer eso juntos.

No solo existe el ver visual, es decir, ver algo muy hermoso, y ese percibirlo, ese verlo, genera una sensación, ¿verdad? Está la sensación, el contacto, ¿sí?, el ver, la sensación, el contacto, y seguidamente, ¿qué sucede después de esto? ¿Entienden mi pregunta, lo que digo? Si ven algo, una mujer, un hombre, un auto, un cuadro, el ver genera una sensación. Luego viene el tocarlo. ¿Qué sucede, entonces? ¿Están siguiendo? Por favor, sigan esto, de lo contrario yo estaré hablando y ustedes meramente escuchando, lo cual no conduce a ninguna parte.

Y bien, ¿dónde empieza el deseo? Ver, contacto, sensación. Entonces el pensamiento crea la imagen, y cuando el pensamiento crea la imagen a través del ver, la sensación y el contacto, en ese momento el pensamiento crea la imagen, crea el deseo de poseer o de no poseer. ¿De acuerdo? Me pregunto si lo entienden. Uno ve una camisa, un traje, un vestido, un auto, una hermosa mujer o un hombre, lo que sea; hay una sensación, contacto, luego el pensamiento crea la imagen de uno con la camisa, con el vestido o con el auto, y en ese momento surge el deseo. ¿Entienden todo esto? No se lo estoy diciendo; ustedes lo están descubriendo por sí mismos. ¿No es cierto? ¿Lo estamos viendo juntos?

Así que el deseo surge cuando el pensamiento crea la imagen. Cuando hay el ver, contacto, sensación, luego el pensamiento con la imagen sentado en el auto, conduciéndolo, queriéndolo, ¿siguen?, surge todo ese impulso. De modo que tenemos la pregunta, si están interesados: ¿es posible ver algo, la sensación es natural, el contacto es natural, pero ver que, cuando el pensamiento surge con la imagen, el deseo crea todo tipo de complicaciones? ¿De acuerdo? Me pregunto si entienden todo esto. La cuestión es: ¿es posible que el pensamiento no cree ninguna imagen? ¿Entienden? O sea, ver el auto, la sensación, el pensamiento creando la imagen de uno conduciendo el auto, la potencia, la posición, ya conocen toda esa diversión; pero, antes de que el pensamiento cree la imagen, no permitir que esa imagen se forme. Me pregunto si lo entienden. ¿Lo entienden? ¿Entienden algo de todo esto? ¿Caminamos juntos?

Estamos diciendo que la disciplina no es conformarse, ¿verdad?, sino que el mismo observar todo el movimiento del deseo crea su propio orden. ¿Entienden todo esto? Háganlo ahora, mientras están sentados aquí; observen su deseo. Seguro que desean algo, ya sea el cielo, la iluminación, la belleza, la bondad, lo que sea. Observen cómo surge ese deseo. En el momento en que el pensamiento crea la imagen, empieza el dirigir toda esa energía; ¿entienden? Me pregunto si captan algo. El deseo, entonces, no crea desorden, como sucede ahora. Es decir, al comprender la naturaleza del deseo, esa misma comprensión es orden, en el cual no hay represión, conformidad ni conflicto. ¿Entienden algo? Bien, señores, ¿alguno de ustedes lo entiende? No entenderlo, sino ver por sí mismo cómo funciona el deseo. Entonces verá que cualquier forma de controlar el deseo, de reprimir el deseo, de superarlo, termina. Porque ve cómo surge el deseo, y antes de que aparezca se da cuenta de toda su estructura y movimiento. Me pregunto si... ¿Lo entiende, señor? ¿Debo hablar con alguien!

La codicia es una forma de deseo. La codicia es estimulada por todos los industriales, por los anuncios, ya saben todo este asunto; la estimulan. Eso se ha convertido en un inmenso problema en el mundo; el materialismo es parte de la codicia.

Y desde ahí podemos movernos hacia la cuestión del apego. La mayoría estamos apegados a una cosa u otra. Puede ser a un pedazo de tierra, a los viejos muebles, a un cuadro, a una idea, a una creencia o a una experiencia. Obsérvese a sí mismo, por favor. Como sabe, está apegado a algo o a cierta persona, a cierta experiencia que ha tenido. Donde hay apego... Por favor, escuchen, solo observen las consecuencias del

apego; no estamos diciendo que no deban estar apegados, solo observar la naturaleza del apego, y a partir de esa observación surge la acción correcta en relación con el apego. Si está apegado a una creencia, ¿cuál es la naturaleza de esa creencia, quién ha creado esa creencia? ¿Entiende? Si está apegado a un concepto religioso, a una imagen religiosa o a una persona, ¿qué implica ese apego? Primero, por favor, solo escuche; ¿entiende? Solo escuche; entonces podemos caminar juntos. Como sabe, está apegado a algo; ¿por qué? ¿Se debe a que se siente solo? ¿Es que, al estar apegado a algo, se siente satisfecho con usted mismo? ¿Es que, si no está apegado a nada, se siente completamente aislado, vacío? ¿Es que el apegarse a una persona le hace sentirse bien, seguro, tener esa sensación de identificarse? Las consecuencias de todo esto son poder perderlo, el miedo a perderlo, los celos, la ansiedad, el odio, la sensación de recibir una herida profunda. Por tanto, el apego conduce, sin duda, a todo esto, ¿no es cierto?

Ahora bien, cuando el orador explica todas estas cosas, ¿se convierte en una idea o es una realidad? ¿Entienden lo que digo? ¿Han creado una idea del apego o realmente ven por ustedes mismos que están apegados? ¿Ven por ustedes mismos las consecuencias del apego? De modo que no sea una idea que aceptan, sino que observan el movimiento del apego; ¿de acuerdo? Bien, ¿qué harán con ello? ¿Entienden mi pregunta? Si observan la naturaleza del apego, cómo el pensamiento crea la imagen de una persona y se apega a esa imagen, ¿siguen?, y a esa persona, la imagen se vuelve más importante que la persona. Me pregunto si entienden todo esto. ¿Puede el apego, con todas sus consecuencias, que generan enorme conflicto, desdicha, confusión, antagonismo, puede todo esto terminar?

Y bien, ¿qué sucede cuando el apego termina? ¿Entienden? Por favor, señor, ¿entiende mi pregunta? Como sabe, está apegado; de forma intelectual o verdaderamente observa las consecuencias del apego, con sus conflictos, miedos, etc. ¿Hay una acción de la voluntad que diga: 'Terminaré con el apego'? ¿O tiene una percepción completa del apego? Si percibe completamente el apego porque ve todo su movimiento, entonces el apego termina. No es que se apegue a otra cosa. ¿Entiende? Uno puede estar apegado a una persona o a una idea y soltar ese apego, pero luego apegarse a otra persona o idea. Nosotros hablamos de terminar con todo el apego, que crea enorme conflicto psicológico. ¿Tiene una percepción completa y, por tanto, lo termina? ¿Qué sucede, entonces? Cuando terminan algo, ¿entienden?, cuando dejan de beber, si lo hacen, cuando dejan de fumar o cualquiera de estas cosas, tanto físicas como psicológicas, ¿qué sucede? Señores... ¿Quieren que yo se lo diga? Miren, ese es el peligro. Así es como crean la autoridad, la dependencia de otro. Mientras que, si lo descubren por ustedes mismos, cuando terminan completamente el apego, ¿cuál es el estado de la mente que ha estado atrapada en el modelo y el movimiento del apego? ¿Qué le sucede a la mente? Sucede algo totalmente diferente, ¿no? Han roto el modelo del apego; por tanto, aparece naturalmente algo diferente de ese modelo. ¿De acuerdo? ¿Lo están haciendo? Miren, todos tienen mucho miedo. Esa es la raíz.

Así que vamos a examinar qué es el miedo. ¿Están interesados en todo esto? ¿Sí? No casualmente, sentados debajo de los árboles en esta hermosa mañana mirando las hojas y la luz sobre las hojas, etc., disfrutando, viendo aquellas montañas. Estamos diciendo algo muy, muy serio; no pueden jugar con esta clase de cosas, porque ellas pueden transformar radicalmente su forma de vivir. Y, si no quieren transformarse radicalmente, no escuchen todo esto. Seguramente tampoco lo hacen. Pero, si son serios, puede que escuchen. De modo que no estamos entreteniéndoles intelectual, emocional o románticamente. Este es un asunto muy, muy serio de la vida.

Así que decíamos: el deseo, la codicia y el apego son parte de la vida, de la lucha cotidiana, del conflicto, de la alegría ocasional del vivir. Ahora vamos a examinar juntos, y quiero decir juntos, qué es el miedo, por qué tenemos tanto miedo. Este problema del miedo no se ha solucionado aunque hemos vivido miles, millones de años. Aún seguimos moviéndonos en ese viejo modelo del miedo. Y bien, ¿qué es el miedo? ¿No tenemos miedo de soltar el apego? Sea el apego a una persona, a una creencia, a un concepto: los comunistas han creado un concepto, y si hablan con un comunista, un comunista de carné, tendrá miedo de perder ese modelo, no querrá pensar en algo nuevo, ¿verdad? O si hablan con un practicante católico, protestante, o

cualquier hindú, budista, es lo mismo: también tienen miedo. Porque en ese modelo, conclusión o creencia encuentran seguridad, una sensación de estabilidad, de fortaleza. Aunque esa idea, esa imagen, ese concepto sea una ilusión, esa misma ilusión da seguridad. En el apego existe cierta sensación de bienestar, de seguridad; ¿no es cierto, señores?

No estamos analizando; solo estamos observando el movimiento del miedo, y eso es totalmente diferente del análisis. Ya sé que hay muchos analistas aquí, que creen que yo no lo entiendo, que en este asunto soy un poco peculiar, bastante condicionado, especial, algo lunático. Me he reunido con algunos de ellos, los conozco. De modo que no analizamos, quiero dejarlo perfectamente claro, porque el análisis implica ejercitar el pensamiento. El pensamiento es parcial, limitado, porque todo conocimiento es limitado y siempre vive en la sombra de la ignorancia. Y el análisis es un proceso de ejercitar el conocimiento que uno ha adquirido y actuar desde ese conocimiento. Nosotros decimos todo lo contrario: observar es por completo distinto de analizar. Tan solo observar la naturaleza del miedo. Es muy importante entender qué es observar: observar no es, lo repetiré miles de veces, no es analizar.

Así, ¿qué es la observación, el observar? Observar una cosa sin nombrarla, porque, en el momento en que nombra algo como un árbol, lo está observando con la palabra, con un concepto, una imagen. Investíguelo, señor, conmigo, por un momento. Sin embargo, observe esa cosa sin la palabra, si puede hacerlo. Eso es relativamente fácil. Ahora observe sus reacciones psicológicas, todo lo que sucede internamente, solo observarlo sin decir que es bueno o malo, que es odio, que es correcto o equivocado, sin ningún movimiento del pensamiento; solo observar. ¿De acuerdo? Así que estamos observando la reacción que llamamos miedo. Miedo que surge cuando sentimos la necesidad de no estar apegados, a lo que sea. Entonces, de inmediato hay una reacción de miedo, porque en el apego encontramos seguridad, certeza, una sensación de protección, y, si eso termina, existe ese temblor de lo que pueda suceder. ¿Puedo decir a mi esposa, esposo, novio o quien sea que no estoy apegado? ¿Qué hará ella o él? ¿Entienden lo que pregunto?

Estamos ahora examinando juntos, observando, lo siento, estamos observando la naturaleza y el movimiento del miedo. Eso significa que su mente está libre de todo condicionamiento analítico; ¿no es cierto? ¿Está libre? ¿O están apegados al proceso analítico y dicen: 'Bien, observaré sin analizar'? Eso no puede hacerse; solo es jugar un juego. Para observar, debe terminar todo el condicionamiento analítico, de lo contrario no puede observar adecuadamente, con precisión. Porque toda nuestra educación, nuestro condicionamiento, es analizar, ver la causa, ver el efecto y tratar de cambiar el efecto, etc. Solo que el analizar es mucho más complejo que esto; lo estoy diciendo muy rápido, en pocas palabras. El observar es mucho más arduo que el analizar. Observar a su esposa, esposo, novio o lo que sea sin la imagen que ha creado de esa persona; ¿lo entiende? Cada uno de nosotros tiene una imagen de la persona con la cual vive, y en esa imagen hay seguridad. Pero esa imagen no es la persona real. Cómo se crea esa imagen y si esa imagen puede terminar es un problema diferente. O sea, el pensamiento crea esa imagen en la constante interacción, y vivimos con esa imagen. Pero la imagen y la realidad son dos cosas diferentes; ¿no es cierto? Por eso hay conflicto, obviamente. Existe esa lucha entre dos personas, hombre, mujer, esposa, etc., constante lucha, conflicto entre dos personas, porque existen esas imágenes. Si no hay imágenes, tal vez existirá el amor, la compasión, el afecto, el cariño.

Así que vamos a observar juntos la naturaleza del miedo. ¿Por qué después de millones y millones de años no hemos resuelto este problema? ¿Entiende mi pregunta, señor? ¿Por qué? Hemos resuelto muchos problemas externos del mundo, del entorno, etc., pero el miedo no está fuera sino dentro de nosotros. Es una reacción psicológica y ¿por qué no hemos, con toda nuestra astucia, conocimiento, experiencia, resuelto completamente este problema del miedo? ¿Se debe a que nunca nos miramos a nosotros mismos, sino que siempre nos apoyamos en los demás para que nos digan lo que somos? ¿Entienden? Nunca miramos lo que realmente somos. No según los filósofos, psicólogos o expertos, porque ellos tampoco se miran a sí mismos; tienen ideas de sí mismos. ¿Es que nunca nos miramos a nosotros mismos como lo hacemos en un espejo? El espejo, si está limpio, no distorsiona: refleja exactamente lo que somos, cómo es nuestro rostro. Pero

observarnos a nosotros mismos sin ninguna distorsión requiere mirar sin ningún motivo, sin ningún deseo, sin ninguna presión; solo observar, solo ver. De forma similar, vamos a observar el movimiento del miedo.

La mayoría tenemos miedo. No estamos hablando de los miedos físicos, que también están incluidos, el perder el trabajo, ya saben todo eso, no tener un empleo, no tener suficiente dinero, padecer un dolor físico, miedo de que ese dolor regrese de nuevo; existen todos estos miedos. Pero es mucho más importante comprender primero los miedos psicológicos, porque entonces tal vez podremos hacer algo con los miedos físicos, de forma más sana y racional; ¿de acuerdo? ¿Puedo seguir? Lo estamos haciendo juntos; ustedes no me escuchan a mí. Juntos estamos observando esta cosa extraordinaria llamada miedo, que el hombre ha arrastrado durante un millón de años. Y el orador dice que pueden eliminarse por completo todos los miedos psicológicos si somos capaces de observar el miedo. No de forma dirigida, no diciendo 'no debo tenerlo' o 'debo tenerlo', 'debería...'; ya saben, todo esto.

¿Qué es el miedo? ¿Es tiempo, el miedo? ¿Entienden? Siendo el tiempo lo que sucedió ayer y puede suceder mañana, ¿entienden?, lo cual es tiempo. ¿Es esa la causa del miedo? Vayamos despacio. Vamos a investigarlo despacio. De forma que, cuando esta mañana terminemos de observar el miedo, lo eliminemos por completo, no tengan realmente ningún miedo psicológico. Entonces serán seres humanos racionales, sanos.

¿Es el miedo un movimiento del pensamiento? ¿Entienden? Es decir, en el pasado ha habido miedo, existe una memoria, un recuerdo de ello, y el recordarlo es un movimiento del pensamiento; ¿de acuerdo? Que de nuevo es el movimiento del conocimiento; ¿no es cierto? Y ese conocimiento está almacenado en el cerebro, este conocimiento es el 'yo', ¿verdad? Si digo que estoy apegado a ustedes, estoy apegado porque ustedes son la audiencia y de ella consigo enorme placer, porque puedo hablarles, realizarme, todas estas tonterías. Y eso me produce una gran sensación de realizarme. El pensamiento experimenta esta sensación de poder, y entonces el pensamiento dice: 'Si dejo de hacerlo, tengo miedo, no soy nada'. ¿Entienden? Luego, ¿es el miedo la causa del 'yo', del ego? Investíguenlo, señores. Lo que decimos es algo muy serio. Mientras exista esa entidad central, que es la actividad egoísta, que es el deseo, el apego, la codicia, siempre tendrán miedo; ¿no es cierto?

Al comprender todo esto, no las palabras, las ideas, no a través del intelecto, el intelecto tiene su lugar, esa comprensión es ver totalmente toda esa estructura. Eso significa tener una percepción inmediata de la naturaleza del miedo. Solo entonces, quizá, habrá amor. El miedo y el amor no pueden ir juntos. ¿Se dan cuenta de lo que hacemos? Lo sabemos muy bien; de forma consciente o inconsciente, lo sabemos. Pero, como no hemos resuelto este problema entre los seres humanos, decimos: 'Amemos a Dios'. ¿Entienden, señores? Cómo traspasamos eso que debe existir entre los seres humanos, que solo puede existir cuando no hay miedo, traspasamos ese amor a cierto objeto creado por el pensamiento y nos quedamos satisfechos con eso. Porque eso es muy práctico: nos permite que seamos individuales, egoístas, que tengamos ansia, miedo, codicia, apego, y mientras tanto hablamos del amor a Dios, lo cual es una pura tontería irracional.

Así, después de hablar juntos esta mañana, como dos amigos, ¿quién está comprometido con este problema, quién está interesado en el orden social, que es desorden, y ve que debe haber una transformación en uno mismo antes de poder cambiar la sociedad? Estos dos amigos están hablando juntos de este problema del deseo, la codicia, el apego y el miedo. Ese es el modelo en el cual vivimos; en ese modelo hemos encontrado seguridad, pero en ese modelo hay miedo. Ver todo esto de forma total es tener una percepción profunda de ello. Cuando uno tiene una percepción profunda, todo el problema cambia por completo, se rompe. ¿Podemos decirnos honestamente que hemos roto este modelo del miedo y cuando salgamos de aquí estaremos libres del miedo? Entonces somos seres humanos racionales, sanos. Por desgracia, ahora no lo somos.

¿Qué hora es, señor?

Interlocutor: La una menos veinte.

K: ¿La una menos veinte? Siento haberme alargado tanto.

Cuarto Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

En lo psicológico, somos un solo movimiento unitario

Quinto Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

¿Podemos seguir con lo que decíamos el pasado sábado y domingo? Si puedo señalarlo, esto no es un entretenimiento, algo para entretenerse o estimularse intelectual u emocionalmente. Por favor, no tomen notas, porque no pueden prestar atención a la vez. Espero que no les importe.

Los seres humanos en todo el mundo han sido tiranizados por las instituciones, las organizaciones, los sacerdotes, los gurús, por toda clase de afirmaciones autoritarias y agresivas, por parte de los filósofos, los teólogos, o por nuestra propia idiosincrasia, codicia y ansiedad. Y hemos estado diciendo, durante estas charlas públicas, mañana será la última y luego tendremos preguntas y respuestas, que se hace más y más urgente que los seres humanos, vivan en la lejana Asia, en el mundo occidental o aquí, produzcan en sí mismos una transformación radical, una mutación. Eso es necesario, porque la sociedad, tal como está organizada, establecida, se ha vuelto muy compleja, corrupta, inmoral, y esa sociedad es muy destructiva, conduce a la guerra, a la opresión, a cualquier clase de acción deshonestas. Para producir un cambio ahí, en la sociedad, es necesario que los seres humanos cambien en sí mismos. Y muchos de nosotros no estamos dispuestos a hacerlo. Casi todos confiamos en una institución u organización para cambiar la sociedad, o en algún líder, y estos líderes, generalmente, se vuelven unos tiranos. Recurrimos a los demás para producir ese cambio necesario en la sociedad. Pero nosotros, los seres humanos, somos los responsables de ello; nosotros la hemos creado, la hemos establecido. Nosotros, sea en América, en Europa, en la India o donde vivamos, hemos creado esa sociedad.

Pero, según parece, no somos conscientes de este hecho central de que nosotros, cada uno, somos responsables de lo que sucede en el mundo: el terror, la violencia, las guerras y todo el resto. Para producir un cambio en nosotros, tenemos que observarnos a nosotros mismos. Tenemos que ver exactamente qué somos y no depender de nadie, incluido el orador. Los demás nos han guiado, lo cual es una de las grandes calamidades, por eso nos hemos vuelto del todo irresponsables: irresponsables de nuestros propios actos, de nuestra conducta, de nuestra vulgaridad, etc.

Muchos de nosotros, mucha gente, por lo menos la gente reflexiva, nos damos cuenta de que estamos condicionados por la sociedad, la educación, las varias presiones, incidentes, accidentes e ideas; estamos condicionados por las creencias religiosas, por los filósofos con sus teorías, sea el comunismo o toda esa clase de ideas hiladas por los filósofos. La palabra 'filosofía', de hecho, significa amor a la vida, amor a la verdad. No el amor a las ideas, no el amor a los conceptos teológicos, sino realmente comprender la vida y el amor que surge cuando uno comprende el profundo sentido de vivir. Ese es el verdadero significado de un filósofo.

Estamos condicionados por nuestras propias creencias, las creencias que nos han impuesto y el deseo de estar seguros, de no tener miedo; todo esto genera nuestro condicionamiento, como americano, ruso, hindú, musulmán, árabe, judío, etc. Estamos condicionados. Muchos nos damos cuenta de que estamos condicionados y decimos: 'No es posible cambiarlo; es imposible que la mente, el cerebro por sí mismo se descondicione; por tanto, hay que aguantarlo, modificarlo y continuar así'. Si uno se observa a sí mismo, eso es lo que hacemos. Por favor, me gustaría, si el orador puede, señalar que no estamos haciendo ninguna clase de propaganda. No estamos institucionalizando una creencia en contra de otra, una dependencia en contra de otra. No hay nada que demostrar, porque estamos, ambos, pensando juntos. Todos nosotros, si

somos serios, prestamos atención a este hecho: que estamos condicionados, y con este condicionamiento creamos más y más estragos en el mundo, más y más desdicha y confusión. Así que preguntamos, hablando y pensando juntos: ¿es posible que este condicionamiento pueda eliminarse totalmente, erradicarlo, romperlo, cambiarlo, mutarlo, etc.? Estamos pensando juntos; no están, si puedo señalarlo, escuchando al orador para aceptarlo o negarlo. No hay nada que aceptar o negar. Estamos pensando juntos y viendo la necesidad de producir un cambio radical en la sociedad, y ese cambio solo puede suceder de forma total y completa cuando nosotros, los seres humanos, nos transformemos. Esto es un hecho, no un concepto.

Un concepto es meramente una conclusión, oponer una opinión contra otra opinión, una creencia contra otra creencia, y disputar o pelear sobre estos conceptos, ideas, ideales. Aquí tan solo investigamos, miramos, observamos nuestro condicionamiento.

Nuestra consciencia está constituida por su contenido, lo cual de nuevo es un hecho. Nuestras ansiedades, creencias, ideales, experiencias, el contenido, el sufrimiento, el dolor, los recuerdos de las cosas que han sucedido, todo esto, las dudas, la fe, la incerteza, la confusión, todo esto constituye nuestra consciencia. Por favor, estamos hablando, mirando, observando, si queremos, nuestra propia consciencia: la belleza de los árboles, las montañas, la hermosura de los cielos, si no hay contaminación; todo esto es parte de nuestra consciencia. El odio, las decepciones, el éxito, las dificultades que uno sufre a lo largo de la vida; todo ello constituye nuestra consciencia. Su creencia en Dios o la no creencia en Dios, el que acepte a un gurú o no acepte a un gurú, etc.; todo este contenido constituye su consciencia. Puede expandir esta consciencia o restringirla, pero sigue siendo parte de la consciencia, de su contenido.

Como decíamos durante las últimas charlas públicas, ver si es posible que los seres humanos estén totalmente libres del miedo psicológico. El pasado sábado, o el domingo, lo investigamos con mucho detalle. Y si puedo repetirlo brevemente: ¿es el miedo, que todos conocemos, de varias clases, es el miedo 'a las cosas', relacionado con esto o aquello, o es el miedo la misma estructura de la mente? ¿O es el pensamiento quien crea el miedo? Por favor, no estoy afirmando; estamos hablando juntos. La mente, que es todo el movimiento del cerebro, las reacciones, las respuestas de nuestros nervios, todo esto, la mente en sí misma, ¿tiene miedo? ¿O el pensamiento, que es parte de la mente, crea el miedo? ¿Entienden? Estamos haciendo esta pregunta. Y dijimos que, para descubrirlo, uno debe examinar la naturaleza del pensamiento. Todo nuestro proceso del pensar, que surge como reacción del conocimiento, de la experiencia, que se registra en el cerebro. Como el conocimiento siempre es incompleto, ya sea el científico, el que uno adquiere a través de la experiencia o a través de los libros, de estudiar, de explorar, siempre será incompleto. Esto es un hecho. Por tanto, el pensamiento es incompleto, fragmentado, segmentado, divisivo. Y preguntamos: ¿es el pensamiento quien introduce el hecho del miedo?

Dijimos que el pensamiento es tiempo, porque el pensamiento es movimiento y el tiempo es movimiento. O sea, ir físicamente de aquí hasta allá, cubrir esa distancia. Y ese mismo movimiento se traslada al mundo psicológico: 'soy esto, seré aquello', o 'quiero ser eso'. Así, no solo existe el tiempo físico sino también el psicológico. Y ese es el modelo en el cual vivimos; es parte de nuestro condicionamiento. Así que preguntamos, hablando y pensando juntos, si el pensamiento es el factor del miedo. Si es así, ¿puede el pensamiento observarse a sí mismo generando miedo y descubrir..., que la mente descubra que la mente en sí misma no tiene miedo? Ya lo investigamos, pero si es necesario podemos investigarlo de nuevo.

Es decir, el tiempo, el logro; en este millón de años o más nuestro cerebro se ha condicionado, ha evolucionado. Y ese cerebro, esa mente, la mente es parte de eso, está condicionada. Y decimos, nos preguntamos el uno al otro, pensamos juntos, si esa mutación es posible. Esa mutación psicológica tan solo puede suceder cuando uno se observa con mucha atención, sin ninguna distorsión, porque ese es el factor central. Sin ninguna distorsión: ¿es eso posible? Solo es posible cuando no hay ningún motivo: ser algo, cambiar algo, etc. Observar sin distorsión lo que realmente somos, no lo que debemos ser o lo que hemos sido sino lo que somos ahora.

La distorsión sucede cuando al observar aparece el miedo, ya vimos eso el otro día, y si hay alguna clase de placer. Ese es uno de los factores centrales que uno debe comprender, mirar. El placer es una de nuestras fuerzas impulsoras: el placer de poseer, el placer del conocimiento, del logro, del poder, del estatus, del sexo, de seguir a alguien, y el placer de lograr la iluminación, sea lo que sea eso. El placer es una de nuestras actividades centrales, como el miedo. Por desgracia, van juntos. Espero que se observen tal como son, que observen estos dos factores en la vida. No es que el orador se lo esté diciendo; ya saben todo esto. Decimos que, mientras exista el miedo, con todas sus ansiedades, el odio, el antagonismo, etc., la comparación, la conformidad, el imitar, la enorme urgencia de tener más y más placer, el ir detrás de esto es un factor que distorsiona la observación de lo que realmente sucede.

Si observamos según algún psicólogo, filósofo, gurú, sacerdote, alguna autoridad, entonces no estamos observando; observamos según sus conocimientos, según sus investigaciones. Nuestras mentes están tan acostumbradas a aceptar los descubrimientos, las conclusiones de los demás, y con este conocimiento en nuestra mente tratamos de mirarnos a nosotros mismos. Por tanto, no estamos observándonos, sino mirando a través de los ojos de otro. Esta ha sido la tiranía que los seres humanos han seguido durante un millón de años o más.

No decimos que deban reprimir el placer, transformarlo o evadirse de él. Esto es lo que hacen los sacerdotes. Ese modelo, esa idea de reprimir, de evadirse a través de identificarse con algún símbolo, persona o concepto, no soluciona el problema. Tenemos que caminar, investigar, pensar juntos cuál es la naturaleza del placer.

Como dijimos, esto no es un entretenimiento; es algo muy serio. Si no son serios, si quieren tomar el sol o sentarse debajo de este hermoso árbol, háganlo, pero no estarán prestando atención a lo que se dice, y este es un asunto muy serio que afecta toda nuestra vida.

El otro día vimos la naturaleza y la estructura del miedo; juntos vamos de nuevo a observar la naturaleza del placer. ¿Por qué los seres humanos de todo el mundo están condenados a esta cosa? ¿Por qué los seres humanos siempre lo siguen, de diferentes maneras? ¿Entienden? Bien, ¿qué es el placer? ¿Por qué el sexo se ha vuelto tan importante? En este país se escriben libros y libros sobre ello. ¿Es una reacción a la época victoriana? Es como si por primera vez uno lo descubriera. Y en este país, sin ninguna moderación, sin ninguna modestia, - no lo condenamos; lo observamos - el sexo está presente de diferentes maneras. Lo cual es parte del placer. El recuerdo, la imagen, el deseo, etc. El otro día ya investigamos la naturaleza del deseo. No voy a investigarlo ahora, porque no tenemos tiempo.

Siempre está el recuerdo: el recuerdo del placer, de un incidente pasado. Ese incidente ha dejado una marca en el cerebro, y esa marca es el recuerdo de ese incidente que sucedió, que dio, en ese momento, en ese segundo, un gran deleite. Entonces está el recuerdo y la búsqueda de ello. Así que nuestro cerebro, nuestra mente, es un manojito de recuerdos pasados. Y estos diferentes recuerdos producen el deseo y la búsqueda de placer. Si quieren investigarlo hondamente, lo cual haremos ahora, la mente, que incluye el cerebro, estamos utilizando la palabra 'mente', por favor, tengan eso presente, si puedo explicarlo, la mente es el cerebro con todas sus complejidades y todas sus experiencias acumuladas como conocimiento, la mente es la reacción, las sensaciones físicas; todo eso, la totalidad de todo ello, es la mente. La mente es parte de esa consciencia con todo su contenido.

Entonces, ¿puede el pensamiento, que es el factor del recuerdo, y el recuerdo es un incidente grabado que por un segundo, por un minuto, nos ha producido una sensación que se ha transformado en placer; puede la mente dejar de grabar? ¿Entienden lo que digo? Seguramente no lo han investigado; vamos a hacerlo ahora. Nuestro cerebro es una máquina grabadora. Tiene grabadas todas las experiencias pasadas, los placeres, dolores, ansiedades, heridas, las ofensas psicológicas que uno ha recibido, todo lo creado por el pensamiento. Es decir, recordar, actuar y buscar según ese recuerdo. Pero estamos diciendo: ¿puede el cerebro, puede la

totalidad de la mente no dar continuidad a esa grabación? O sea, si tengo un incidente, se acabó; terminar ahí, no grabarlo. Lo investigaré un poco más.

Grabamos desde la infancia las heridas psicológicas que hemos recibido. El dolor causado por nuestros padres, por la educación, a través de compararnos, es decir: uno debe ser como su hermano, debe lograr cierta posición, etc. De modo que como seres humanos estamos psicológicamente heridos. Y si ahora nos cuestionan la forma como vivimos, nuestras creencias, confusión, deseo de poder, por qué seguimos a alguien, si lo cuestionan, nos sentimos heridos. Así, escuchar lo que decimos, preguntamos, y no registrar. Me pregunto si entienden todo esto. No, no, señora; esto es bastante difícil. No, no, no es tan fácil.

No registrar un halago que reciba, una ofensa o un insulto. Y ese registrar es casi instantáneo. Si alguien le dice que es una persona maravillosa, de inmediato lo registra. '¡Oh, qué maravilloso discurso hizo el otro día!' Eso se registra, y de ese registro se obtiene placer; o si dice: 'Fue una charla estúpida', de inmediato se registra y se vuelve una herida, que arrastra durante el resto de su vida, psicológicamente. Estamos diciendo, preguntando, mirando el espejo que se presenta; en ese espejo nos vemos a nosotros mismos sin distorsión. Es decir, estar atento en el momento del halago, en el momento del insulto, en ese segundo cuando alguien dice una palabra cruel o señala nuestras actividades neuróticas; ver el hecho y no registrarlo. Eso requiere estar atento en ese momento. La atención implica eso, y en esa atención no hay un centro desde el cual se esté atento. No investigaré todo esto porque ya lo hicimos el otro día.

Así pues, vemos la naturaleza del placer. No lo investigo más; con ese poco es suficiente, porque tenemos muchas cosas de que hablar juntos.

Así, miedo y placer, y preguntamos: ¿es el amor placer? Investiguen, señoras y señores. ¿Es el amor deseo? ¿Es el amor algo que uno recuerda? ¿Es una imagen que uno ha creado de la otra persona y ama esa imagen? ¿Es eso amor? ¿Puede haber amor si hay conflicto, ambición, la necesidad de éxito? Por favor, investiguen todo esto, mírenlo en sus propias vidas. Conocemos el amor a la naturaleza, a los libros, el amor a la poesía, el amor a esto o aquello, pero estamos hablando de lo psicológico, que es mucho más importante, porque eso distorsiona nuestras vidas, y por tanto distorsiona nuestras actividades y nuestras acciones. Y sin amor no hay nada.

Si somos serios, nos interesa el hecho de que los seres humanos han creado esta sociedad y, a menos que los seres humanos produzcan una transformación psicológica y radical en sí mismos, seguirán sufriendo siglo tras siglo, creando más desdicha a los demás, persiguiendo esa perpetua ilusión llamada Dios, etc., etc.

Así, para descubrir o para dar con esa extraña flor que llamamos amor, no podemos llegar a ella a través de las instituciones, de las organizaciones ni de las creencias. ¿Es el amor placer, deseo, celos? Si no lo es, entonces, ¿es posible eliminar todo esto sin esfuerzo, de forma natural y fácil? O sea, ¿puede el odio, la violencia, que sin duda no es amor, terminar? No en algún tiempo futuro, no mañana; terminarlo. A medida que escuchan, terminarlo. Ya investigamos la cuestión de que el apego no es amor. Porque el apego genera cualquier clase de antagonismo, dependencia, miedo, etc. Ven todo esto, lo saben, se dan plena cuenta de todo ello, ¡y verlo es terminarlo! No verlo meramente de forma lógica, analítica, sino ver el hecho, todas las consecuencias del apego. Esto está muy claro. Sin embargo, para la mayoría el ver es un análisis intelectual, una explicación verbal, y nos quedamos satisfechos con las explicaciones, sean filosóficas, psicológicas, etc. ¿Es ver qué implica realmente el apego! El dolor que produce, los celos, el antagonismo, ya saben, todas las consecuencias de ese movimiento. Es verlo, en el sentido no solo del ver visual, de la observación óptica, sino también el arte de escuchar este movimiento. Si lo escuchan completamente, termina.

Termina el contenido de nuestra consciencia, que es la esencia misma del 'yo', del ego, del 'mí'. Porque eso es el 'yo'. Los antiguos hindúes de la India decían que el 'yo', el centro, la fuente, la misma esencia está allá; la realidad, Dios, la verdad, está allá; alrededor de eso hay muchas capas de ignorancia y, para liberar la mente de esa variedad de capas, uno debe vivir muchas vidas. O sea, reencarnarse y toda esa historia. Nosotros no

decimos eso; decimos que, si vemos el peligro, escuchamos y observamos el peligro, la respuesta es instantánea. Si vemos el peligro de un autobús que nos viene encima, de inmediato nos apartamos, a menos que seamos neuróticos. ¡Tal vez la mayoría lo somos! Pero no vemos el peligro, el enorme peligro del apego, del nacionalismo, de nuestras creencias separadas, de nuestras ideas o ideales separados, etc. No vemos el enorme peligro de eso, que divide al hombre contra el hombre, un gurú contra otro gurú, una parte de una organización religiosa contra otra organización religiosa. Eso sucede en todo este país y en todo el mundo. Si uno ve el peligro, actúa. Pero, por desgracia, no vemos los peligros psicológicos: el peligro del comparar, del apego, de las demandas individuales aisladas. Porque no somos individuos; si lo observan, no lo somos; la palabra 'individuo' significa indivisible, no dividido, no fragmentado. Debido a que nuestras mentes, cerebros, si lo observan con detenimiento, han evolucionado durante milenios y milenios, millones y millones de años, nuestro cerebro no es nuestro; es el cerebro de la raza humana, de la humanidad. Psicológicamente sufrimos, estamos ansiosos, inciertos, confundidos, buscamos seguridad. Eso es exactamente lo que sucede en la India, en todo el mundo. Así que psicológicamente somos uno, un movimiento unitario. Y a través de la educación, de todos nuestros deseos personales, etc., reducimos toda esa vastedad e inmensidad de la mente a nuestras mezquinas peleas de celos y ansiedades.

Y también, si disponemos de tiempo, investigaremos la cuestión de la muerte, del sufrimiento y del dolor. No sé si quieren investigar todo esto, porque es parte de la vida. No pueden decir: 'Bien, no estoy interesado en la muerte, no estoy interesado en el sufrimiento'. Eso sería algo impropio, no realista, y esa mente que lo rehúsa es una mente infantil. Tenemos que investigar todo el problema complejo de la vida. Uno lo comprende de inmediato, toda la estructura, o lo hace por partes y espera comprender así el todo. Señor, por favor, esto no es una reunión de preguntas y respuestas.

También debemos considerar juntos qué es el sufrimiento, por qué los seres humanos de todo el mundo pasan por esta tortura. Si son sensibles, si están atentos, si observan, sufren enormemente. No solo en su propia pequeña parcela, sino que sufren por los seres humanos que no tienen ninguna oportunidad, que no tienen comida, que no reciben educación, que nunca irán en auto, que solo tienen una pieza de ropa. Así como el sufrimiento que el hombre inflige a los animales. Todo este enorme sufrimiento global, producido por las guerras, por la tiranía impuesta por los dictadores, la tiranía y el sufrimiento impuestos por las diferentes doctrinas, etc., ¿por qué la humanidad, los seres humanos, ustedes y los demás, por qué no estamos completamente libres de esto?

Donde hay sufrimiento no hay amor. ¿Cómo podría haberlo? Donde hay deseo, placer, miedo, conflicto, sufrimiento, no puede haber amor. Es muy importante comprender por qué los seres humanos pasan por esto año tras año, siglo tras siglo. No lo reduzcan a cierta clase de tontería romántica; es un hecho real. Cuando pierden a alguien a quien creen que aman, pasan por una gran agonía, o cuando fallan en algo. Todo esto es un peso tremendo que los seres humanos arrastran y que no sueltan.

¿Terminará el sufrimiento por un acto de la voluntad? ¿Entienden? No pueden decir: 'No sufriré'. Ese mismo acto de la voluntad también es parte del sufrimiento. No pueden escapar de él, aunque corran hacia una iglesia o cualquier clase de evasión de esta enorme carga. En el mundo cristiano se evaden a través de su propia imagen. Los hindúes, siendo más listos en esa clase de juegos, dicen que el sufrimiento se debe a las vidas pasadas, se debe a las fechorías, etc. En primer lugar, ¿por qué no lo hemos resuelto? ¿Por qué los seres humanos, muy hábiles en las cosas técnicas, en matar a los demás, por qué no hemos resuelto esta cuestión? Lo primero es nunca escapar de ello. ¿Entienden? Nunca escapar del sufrimiento psicológico. Si sufrimos físicamente, hacemos algo al respecto: tomamos una pastilla, vamos al médico, etc.

Pero psicológicamente, cuando perdemos a alguien, cuando hay un profundo apego a algo, a una persona, si ese apego se rompe aparecen las lágrimas, las ansiedades, el miedo, el sufrimiento. Y, cuando hay sufrimiento, la respuesta natural o no natural es buscar consuelo. Consuelo en la bebida, en las drogas, en alguna actividad religiosa ritual. La sensación de enorme sufrimiento, las lágrimas, el choque, en ese

momento no es posible; uno está en estado de choque. ¿Se han dado cuenta de esto? Pero, a medida que sale de esa sensación, puede durar un día, unas pocas horas, espero que no dure más de un par de días, cuando sale de ello, la respuesta inmediata es encontrar la causa de este sufrimiento, analizarla, lo cual es otra forma de evadirse, porque se escapa de ese factor central de observarlo, de estar con ello. Y, cuando sale de ese choque, el pensamiento empieza: los recuerdos de lo que hicimos juntos, de lo que no hicimos, los remordimientos, el dolor del pasado, la soledad que ahora aumenta, que aflora; todo esto. Mirar eso sin ningún movimiento del pensamiento, porque el pensamiento es el factor central del miedo. El pensamiento también es el factor del placer y de este sufrimiento que la humanidad ha arrastrado durante un millón de años; es parte de toda esa estructura del 'yo', del 'mí'.

Y nosotros decimos cuidadosamente, con precaución, que existe un terminar completamente el sufrimiento. Y solo entonces existe la pasión de la compasión, del amor.

¿Tenemos tiempo esta mañana de investigar la cuestión de la muerte? ¿Qué hora es, señor? Interlocutor: 25 minutos para la una. Krishnamurti: 25 minutos para la una. Como saben, mañana tenemos la última charla pública. Tenemos que hablar de la muerte, que es un problema complejo, y de la naturaleza de la meditación, lo cual es parte de la vida. No la meditación de cinco minutos cada mañana, cada tarde o cada atardecer, sino la meditación que es todo el movimiento de la vida, no separada de la acción, de nuestra acción cotidiana. Tenemos que investigar la naturaleza de la muerte, de la acción y de la meditación.

Como saben, señoras y señores, puede que al escuchar todo esto el orador les estimule o sientan antagonismo hacia él porque les inquieta, rompe con las propias vanidades, muestra los propios mezquinos y pequeños placeres, y uno mismo se ve reflejado en el espejo que el orador pone frente a ustedes, pero todo esto tiene muy poco sentido a menos que actúen. Pero la acción es algo muy complejo; no es solo decir: 'Hago lo que quiero'. Eso es lo que hacen ahora: dar una respuesta inmediata a sus deseos, meditación inmediata e iluminación inmediata. ¡Qué tontería es todo esto! Eso es lo que algunos psicólogos y otros dicen: 'Haga lo que quiera'. Y lo que quieren, lo que han hecho es crear esa terrible sociedad en la cual vivimos. Ese es el principio de la degeneración. En este hermoso clima, en este hermoso país, está sucediendo una rápida degeneración de la que muy pocos nos damos cuenta. Antes de llegar a la madurez ya hemos degenerado. Ni siquiera llegamos a eso.

Todas estas charlas públicas, las preguntas y respuestas, tienen muy poco sentido a menos que aprendamos el arte de escuchar, de escucharse a uno mismo sin ninguna agitación, distorsión, sin falsas respuestas; solo escucharse a uno mismo. Y también está el arte de ver, de observarse a uno mismo. Uno no puede observarse con sus experiencias pasadas; tiene que observarse tal como es, al actuar. Entonces está el arte de aprender, que no es acumular conocimiento ni información. Todo este asunto del vivir es muy complejo; uno debe observar todo el movimiento de la vida. Tal vez mañana debamos investigar la muerte, la acción y la meditación.

Quinto Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

Actuar, observar y morir mientras vivimos

Sexto Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

Espero que uno se dé cuenta de que esto no es una reunión matinal del domingo para divertirse, entretenerse o alguna clase de lo que llamamos exaltación espiritual. Más bien somos serios y principalmente hemos hablado, durante estas charlas públicas, preguntas y respuestas, de todo el problema complejo del vivir. Y juntos, con el orador, estamos tratando de resolver todos nuestros problemas. No solo el problema del miedo, de la codicia, del apego, sino también de la cuestión de que hablamos ayer: que el amor no es deseo. El amor no es la expresión continuada del placer.

Y esta mañana nos gustaría, ya que es la última charla pública, investigar la cuestión de qué es la acción, qué significa la muerte, y también de esa maltratada palabra, la meditación. Porque eso afecta toda nuestra vida. No tratamos de demostrar nada, de convertirles a una nueva serie de creencias o ideales ni de hacer ninguna clase de propaganda. Al orador le horroriza todo esto. Sino que juntos, con el orador, si quieren y son serios, investigaremos todas estas cuestiones.

Aunque seguramente la mayoría han estado aquí durante las dos últimas semanas, ahora debemos ver y considerar qué es la acción. Porque gran parte de nuestra vida es acción: toda nuestra relación es acción, nuestras actitudes, nuestro comportamiento, nuestra particular expresión idiosincrática, nuestras represiones, nuestra libertad de expresar lo que nos gusta o no nos gusta. Somos violentos, agresivos, obedientes, creyentes, etc.; todo esto es acción. No es solo ir a la oficina cada día durante los próximos 50 años, no entiendo cómo lo resisten, o hacer un trabajo concreto una y otra vez por el resto de la vida; todo esto también es acción. Y estas acciones se basan no solo en el conocimiento pasado que se modifica en el presente y sigue hacia el futuro.

Por favor, como decíamos, estamos pensando juntos; no tratamos de comunicar o de decir algo que no está claro. Juntos, ustedes y el orador, debemos investigar toda esa cuestión de la acción, tratar de descubrir si existe una acción que sea completa, que no tenga arrepentimientos, que no tenga esa sensación de una acción incompleta, parcial, porque esa clase de acciones generan conflicto, dividen, etc.

Así, lo que vamos a hacer esta mañana, si son realmente serios, en este día tan hermoso, si quieren, es investigar la acción, igual que hemos investigado los otros problemas de la vida. Nosotros tratamos con la vida, es decir, tratamos con la vida diaria: nuestros conflictos, confusión, celos, agresividad, apego, creencias, nuestra constante lucha con el dolor y el sufrimiento. Esa es nuestra vida. Y para escapar de esta confusión acudimos a diferentes clases de filosofías, psicoanálisis, esperando resolver nuestros cotidianos conflictos, desdichas y confusiones. Según parece, nunca los afrontamos. Con mucho cuidado, cultivamos diferentes clases de escapes, una gran trama: religiosa, sensacionalista, vulgar, etc.

De modo que esta mañana, como en las mañanas anteriores, juntos vamos a investigar, el orador no les está diciendo qué es la acción, juntos vamos a comprender la naturaleza de la acción y si existe una acción que sea completa, total, que no deje ninguna marca en nuestra vida que pueda generar conflicto. Y bien, ¿qué es la acción, el hacer? Para la mayoría, la acción se basa en el conocimiento acumulado, la experiencia, y desde ella, actuar. ¿No es cierto? Espero que lo sigan. O sea, a través de muchos años de estudio, de práctica, de acumular enormes conocimientos, a partir de esto actuamos, con más o menos habilidad. Eso es lo que hacemos todo el tiempo. Un carpintero, un científico o un astrofísico hacen lo mismo al actuar, con su

conocimiento acumulado, al cual añaden más conocimiento, lo modifican o cambian, pero la base es adquirir conocimiento y actuar a partir de ese conocimiento. La otra forma es actuar y aprender de la acción. Al hacer algo que nos gusta, de inmediato aprendemos de ello, conseguimos conocimiento al hacerlo. Así que ambas cosas son lo mismo. Espero que lo entiendan. Es decir, adquirir conocimiento, ya sea estudiando, aprendiendo poco a poco, a través de la experiencia, y a partir de ese conocimiento actuar. La otra forma es actuar y a través del actuar aprender; por tanto, acumular más conocimiento. Ambas son lo mismo, ¿entienden? Así pues, nuestra acción se basa en el conocimiento, en una gran cantidad de información, y con eso obtenemos habilidad; ¿no es cierto? Pero, como decíamos, el conocimiento siempre es incompleto. Creo que uno debe entender esto con mucha claridad. El conocimiento nunca puede ser completo. Tanto los astrofísicos, los científicos, los pintores, los músicos, los pianistas, el carpintero, el fontanero, nunca, nunca pueden tener conocimiento completo. Por eso al conocimiento siempre le acompaña la ignorancia. Por tanto, cuando la acción se basa en el conocimiento, es incompleta. Uno debe ver eso con toda claridad.

En nuestra vida diaria, en nuestra relación con los demás, sea íntima o no, la acción se basa en recuerdos previos, en imágenes que hemos construido del otro, y partir de ahí actuamos. Por favor, observen todo esto con claridad. Porque la siguiente cuestión será algo más difícil si no entienden muy bien esto de ahora. O sea, la acción que se basa en el conocimiento, en una imagen al relacionarnos unos con otros, divide; es divisiva, conflictiva, parcial. Y, en esa relación de unos con otros, o no hay imágenes, y por tanto hay una relación real, o, si hay una imagen, esa imagen surge del conocimiento y actuamos a partir de esa imagen, de modo que la relación, íntima o la que sea, es parcial, fragmentada, divisiva. Por eso nunca puede haber amor en esa relación. El amor no es un recuerdo, el Día de la Madre, del Padre y todo ese asunto; eso es un negocio comercial.

Ahora bien, ¿existe una acción que no provenga del tiempo? Voy a explicarlo con cuidado. Para adquirir conocimiento de cualquier clase se necesita tiempo. Para conocernos mutuamente necesitamos tiempo. Si son muy íntimos, también para eso se necesita tiempo. Así que toda nuestra acción proviene del conocimiento y del tiempo; ¿de acuerdo? Tiempo no solo del reloj, de la salida y puesta del sol, sino también psicológico. Es decir, 'soy y seré', 'no tengo pero tendré'. O 'soy codicioso, estoy enojado, soy violento, pero el tiempo me ayudará a solucionarlo'. De modo que nuestra mente está formada por el pensamiento, el tiempo y el conocimiento. Nuestra acción sale de ahí. Si lo examinan con cuidado, todas nuestras acciones se basan en eso. Y como el conocimiento es incompleto, el pensamiento es incompleto, la consecuencia es la lucha entre dos personas, sean hombre, mujer, etc., entre hombres; todo el problema de la relación. Si uno comprende esto, o intelectualmente se da cuenta... Darse cuenta de ello intelectualmente es parcial, porque solo es una parte de la vida. Darse cuenta de ello emocionalmente también es parcial. Se trata de darse cuenta de ello completamente, de todas sus implicaciones. ¿De acuerdo? ¿Nos entendemos unos a otros, espero?

Entonces, la siguiente pregunta es: ¿existe una acción, con cuidado, por favor, existe una acción que no surja del conocimiento? ¿Entienden? Es una pregunta; no decimos que existe o que no existe. Para aprender un idioma, una técnica, para tener habilidad en la técnica de las computadoras, etc., se necesita esa habilidad del conocimiento. Ahí es necesario, ¿verdad? Pero nosotros preguntamos algo muy diferente, o sea, psicológicamente actuamos desde el conocimiento: le conozco desde hace años, he construido una imagen de usted y desde esa imagen actúo al relacionarme con usted; ¿no? Estamos investigando la memoria psicológica desde la cual surge la acción; ¿de acuerdo? ¿Nos entendemos? Por favor, estamos investigando algo muy sutil y difícil; si no lo hacen, lo lamento. Es muy simple si ponen interés en ello, si escuchan con atención, no solo lo que dice el orador sino también escuchar la propia mente de uno trabajando. Si no se duermen o toman el sol o comen algún alimento, tienen que prestar cierta clase de atención a todo esto.

En lo psicológico hemos acumulado mucho conocimiento y desde ahí actuamos. Es decir, nuestro conocimiento es egocéntrico; ¿no es verdad? 'Quiero, no quiero, soy codicioso, quiero satisfacción, necesito sexo', etc., etc. En lo psicológico hemos construido una imagen de nosotros y de los demás. Esa imagen, ese

símbolo, esa palabra es conocimiento; ¿de acuerdo? Ese conocimiento egocéntrico desde donde actuamos es, en esencia, egoísmo; ¿no es cierto? Y, cuando la acción surge de ese estado egocéntrico, esa acción es dañina, dolorosa, violenta, aisladora; ¿de acuerdo? No sé si han advertido, si han estudiado en su propia vida, que la mayoría somos muy egoístas, muy afianzados en nuestra vanidad egocéntrica, que edificamos un muro a nuestro alrededor; ¿no es cierto? Si soy agresivo, ya he edificado un muro a mi alrededor y desde ese estado actúo; ¿de acuerdo? Observe esto, señor, en usted mismo. Ahora se está observando a sí mismo, si quiere, en el espejo que le presenta el orador. Es su espejo, no el mío. Como seres humanos, en todo el mundo, nos movemos, actuamos desde ese centro; ¿verdad? Y mientras actuemos desde ese centro habrá conflicto. Como señalamos al principio de estas charlas públicas, nuestro interés es eliminar el conflicto, no solo el nacional, económico, social, las guerras, sino también el conflicto entre las diferentes religiones, doctrinas, creencias, supersticiones, rituales, que son parte de la superstición. Mientras exista ese elemento divisivo en la mente, habrá conflicto. Y ese elemento divisivo existirá mientras nuestra acción sea egocéntrica; ¿no? Ese estado egocéntrico es la acumulación de conocimientos y experiencias almacenados en el cerebro, y en ese estado hay la constante insistencia del 'yo' y de mi expresión; ¿de acuerdo?

Así que surge nuestra próxima pregunta: ¿es posible actuar, vivir sin ese egocentrismo? Esta es una pregunta muy seria, no es una tontería evangelista del domingo por la mañana; es algo que debemos investigar con mucho cuidado, porque los seres humanos desde el principio de los tiempos hemos vivido en conflicto, y aún seguimos viviendo en este estado después de millones y millones de años. Por tanto, hay algo radicalmente erróneo: a pesar de todas las filosofías, las religiones, las creencias, seguimos siendo animalescos, seguimos teniendo este terrible centro destructivo desde el cual actuamos. Espero que no solo escuchen un montón de palabras, sino que observen sus propias mentes, miren el funcionar de su mente, observando, preguntando. Preguntando si existe una manera totalmente diferente de vivir y no seguir atrapados en ese mismo modelo de un millón de años; ¿de acuerdo? Por favor, háganse esta pregunta muy seriamente, porque nos estamos destruyendo, estamos destruyendo la tierra, el aire, y estamos destruyendo a los seres humanos.

De modo que nuestra responsabilidad es enorme. Estoy empleando la palabra 'responsabilidad' sin ningún sentido de culpabilidad. Si se sienten responsables, actúan, pero si no actúan no se sientan culpables; simplemente no son responsables.

Y bien, ¿qué es ese centro? ¿Entienden? ¿Cómo surge? Tal como decíamos, también debemos hablar de la muerte. Cuando la muerte tiene lugar, el centro de esa acción termina. ¿Entienden lo que digo? Lo explicaré, lo investigaré con detenimiento. Primero, preguntamos: ¿puede ese centro terminar y, aun así, vivir en esta vida, no retirarse en un monasterio, identificándose con alguna ideología o utopía y decir: 'He soltado ese centro', lo cual sería una tontería, porque solo ha identificado ese centro con otra cosa; ¿de acuerdo? No sé si lo ven. Es decir, esta actividad egocéntrica, con su placer, miedo, ansiedad, etc., ese centro, ese ego, cree en algo y se identifica con ese algo, con una imagen, con una doctrina, etc., o toma un nuevo nombre, pero ese centro permanece. ¿Lo entienden? ¡Bien!

Así que preguntamos: ¿es posible morir a ese centro y, aun así, estar vivo, activo, trabajar, seguir? Lo cual es seguir sin conflicto; ¿entienden? Debemos investigar qué es ese centro al que se apega la mente, el cerebro, la forma, el nombre. ¿Entienden? No sé si entienden todo esto. Preguntamos: ¿cuál es la naturaleza y estructura del 'yo'? ¿De acuerdo? ¿Qué son ustedes? Solo pueden descubrirlo si no presuponen nada; ¿de acuerdo? Si dicen: 'Bien, debo ser lo que soy', entonces no descubrirán lo que son. O dicen: 'Creo que soy una entidad espiritual'; de nuevo no lo descubrirán. O si lo afrontan con sus prejuicios, no podrán. Para investigarlo, uno debe estar libre para observar, porque el observar no es analizar. También debe comprender esto cuidadosamente. Toda nuestra mente, cerebro, está entrenado para analizar. Este es nuestro modelo de vida, y cuando uno ve que ese modelo de vivir no termina con el conflicto, debe investigar en otra dirección, ¿verdad? La otra dirección es observar, observar sin dirección, lo cual significa sin analizar. Siento si hay algunos analistas aquí, ¡perdón! Si no están de acuerdo, estará bien, pero

investiguen conmigo, con el orador.

Cuando observa, si el pensamiento interfiere en el observar, está tomando una dirección, desde la memoria, desde un motivo o un deseo; ¿no? En ese caso no observa; su deseo, su motivo, su placer dirige la observación. ¿No es verdad? Así, para observar lo que uno realmente es, debe afrontarlo con libertad. Y esa es nuestra dificultad, porque nuestras mentes están condicionadas y, al estar condicionadas, nuestro enfoque siempre es limitado; ¿de acuerdo? Ahora bien, ¿puede, en esta mañana sentado ahí, al investigarlo juntos liberarse de ello? Liberarse de los prejuicios, del analizar, de la agresividad que hay en el análisis, de todo esto. Solo observar, como si observara su rostro en un espejo cuando se peina o se afeita; ¿entiende?

Entonces, ¿qué es el 'yo', el ego, el 'mí', al que damos tanta importancia? Porque uno debe descubrir si es algo real, no una ilusión, ¿entiende?, algo que puede tocar, sentir, mirar, y no una ilusión que uno ha creado. De modo que uno debe descubrir cuál es la naturaleza del 'yo', porque juntos vamos a hablar no solo de lo que comentamos anteriormente, sino también de qué es la muerte. Por favor, eso está relacionado. Sin duda, el 'yo' se ha formado a través de la educación, del comparar, de lo que llamamos cultura, la idea de la individualidad; todo esto es el movimiento del pensamiento, que ha creado el 'yo'. ¿Entienden? El 'yo' que es agresivo, que cree fuertemente en alguna idea fantástica, que es romántico, que se siente terriblemente solo, y escapa de esa soledad hacia cualquier clase de tontería estúpida. Todo esto es el 'yo', creado por el pensamiento. ¿De acuerdo? Cuando habla del alma y todo ese asunto, sigue siendo pensamiento. Y decimos que a partir de ahí actuamos, ¿verdad?

¿Existe una acción que no sea egocéntrica? ¿Entiende? Para ponerlo muy simple. Que no esté motivada, dirigida egocéntricamente, porque eso produce estragos en el mundo; ¿verdad? No solo en la relación personal sino con los demás, estén cerca o lejos. Ahora bien, ¿puede esa existencia egocéntrica terminar y, aun así, vivir en este mundo, actuar, pensar, sentir? Es decir, psicológicamente hemos acumulado enorme conocimiento sobre nosotros; ¿puede uno morir a todo ese conocimiento psicológico? ¿Entiende? ¿Y es eso la muerte? ¿Entiende todo esto?

Como sabe, tenemos miedo a la muerte. Nunca investigamos una mente que no solo no tenga miedo, de lo cual hablamos el otro día, sino también: ¿qué es la muerte? ¿Entiende? Mire, nuestra mente se aferra a la continuidad; ¿verdad? En la continuidad hay seguridad: 'Fui, soy y seré'. Ese concepto, esa idea, da enorme fuerza; ¿no es cierto? Me siento seguro, a salvo. Y la muerte niega todo esto; ¿verdad? Mi seguridad, mi apego a todas las cosas que he acumulado. Y tenemos miedo a eso. O sea, a entrar en algo desconocido; ¿no es verdad? Porque siempre vivimos en lo conocido; ¿entiende todo esto? Por favor, entiéndalo, es su vida: sus calamidades, sus desdichas, sus depresiones, su soledad; es su vida. Un día u otro tiene que afrontarlo, si quiere comprender y vivir de forma diferente, sin un solo problema, sin una sombra de conflicto, con enorme afecto y amor. O sea, si quiere hacerlo. Pero, si no quiere, seguirá, continuará en el viejo modelo, generando enorme desdicha para usted y los demás, guerra y toda la desdicha que tiene lugar en el mundo. Depende de usted.

Nuestra vida, el diario vivir, tal como lo conocemos, tal como lo vemos, es una serie de continuas y constantes luchas, conflictos entre unos y otros, por más amigos que seamos, confusión en todo: un político dice algo y otro político algo diferente, un economista, bien situado, contradice a otro economista, un científico... Ya sabe cómo funciona ese juego. Esa constante lucha entre unos y otros, entre nosotros; ese es nuestro vivir, ¿no? Es una realidad, no una teoría, no algo que alguien le impone; ¡usted es eso!

¿Es eso a lo que tenemos miedo, a perder todo esto? ¿Entiende lo que digo? Vamos a poner, tal vez, un buen ejemplo: el apego. Siento repetirlo de nuevo, para aquellos que ya lo han escuchado. Uno ve la naturaleza y la estructura del apego, las consecuencias del apego: dolor, celos, ansiedad, odio, placer y esa fina línea que llamamos amor. Ir a la oficina, a la fábrica, ser secretaria tomando notas, ¿sigue?, día tras día, siempre, durante los próximos 50 años. ¡Qué forma tan trágica de vivir! O escapar de todo esto hacia alguna otra

idiotez. Ahí también está el conflicto, la agresividad, el placer en sus diferentes formas; se repite el mismo modelo. A eso lo llamamos vivir.

Y están todos los predicadores, los sacerdotes, las llamadas autoridades religiosas, la jerarquía, que dicen: 'No puede tener el cielo aquí, está allá arriba; tiene que tener fe'. ¿No es cierto? Para entenderlo, para escapar de ello, debe tener fe. Me pregunto si ha observado que esas religiones se basan en libros; ¿de acuerdo? Para los cristianos es la Biblia; ¿verdad? Para los islámicos es el Corán. En el mundo budista y el hindú hay muchos, muchos libros. No existe un libro que diga: 'Haga esto'. Así, las religiones que se basan en los libros niegan la duda. Investiguen conmigo; ¿de acuerdo? Si uno duda, toda la estructura religiosa se cae, en el mundo occidental y también en el mundo budista e hindú. La fe ha sustituido a la duda. No sé si han investigado la cuestión de la duda. ¡El extraordinario efecto purificador que tiene sobre la mente! Por supuesto, si dudan de todo, ¡al final terminan en un asilo para locos! Pero uno debe saber cuándo dudar. Eso significa que debe saber cuándo permitir... Si tiene un perro, sabe cuándo debe llevarlo con la correa y cuándo es necesario soltarlo, cuándo quiere que ande libre; no puede llevarlo con la correa todo el tiempo, ¡pobre perro! Así, el dudar hay que llevarlo con la correa y a veces soltarlo, lo cual significa empezar desde la incertidumbre, ¿entiende?, y no desde la certeza. Por favor, sigan esto. Los libros dan certeza, ¿verdad? La Biblia, este o cualquiera; tiene que creer en él. O sea, empezar desde la certeza y, si comienza a examinar, termina en la incertidumbre. Mientras que, si empieza desde la incertidumbre, puede que termine con algo más allá de la certeza, más allá de todo. Ahora vamos a investigarlo.

Así, ¿podemos, al vivir, de forma íntima o no, liberarnos inmediatamente del apego, lo cual es la muerte? ¿Entienden lo que digo? ¿Lo entienden? La muerte no argumenta con uno. A la muerte no puede decirle: 'Dame un poco más de tiempo, por favor, espera'. Pero si sabe qué es la muerte, sabe qué es terminar; ¿no es cierto? Terminar mientras vive, terminar el apego; ¿entiende? Eso es lo que la muerte le dirá: 'Debe soltarlo todo'. Pero ese terminar produce miedo, ¿verdad? Por eso cree en la reencarnación, tiene esperanza y todas estas cosas; en el cielo, la resurrección, etc. Ahora bien, mientras vivimos, ¿podemos terminar con todo? No con el fumar y todas estas tonterías, sino mucho más profundo, psicológicamente: terminar con la codicia, con la agresividad, con sus creencias dogmáticas, con sus experiencias, ¿sigue?; terminarlo. Si termina algo, hay un empezar totalmente nuevo, ¿verdad? Me pregunto si ve esto. Pero si quiere terminarlo a través del análisis, de la voluntad, no lo terminará; ¿de acuerdo?

Si tiene un motivo para terminarlo, ese motivo es una creación del pensamiento, del deseo, y, cuando lo analiza para terminarlo, eso sigue siendo el proceso del pensamiento, ¿verdad?; sigue de otra manera, aunque lo haya terminado en una dirección concreta. ¿No es cierto? ¿Lo entiende? Bien.

Estamos diciendo: observar sin ninguna dirección, ya sea el apego, la agresividad o la violencia. Observar sin ningún motivo, dirección o deseo, solo observarlo, y en ese mismo observar hay un terminarlo; en consecuencia, invita a la muerte mientras vive, ¿entiende? Me pregunto si lo entiende. No es suicidarse; eso es otra cosa. La mente que vive en conflicto, dolor, sufrimiento, sin afecto ni amor, es porque es egocéntrica, y una de las facetas de este egocentrismo es la agresividad, la competición, la codicia; terminar una de ellas, o todas, de forma inmediata y fácil. Entonces vive una vida del todo diferente en este mundo.

Así pues, morir mientras vive; ¿entiende? ¿Lo entiende? No al final de la vida, cuando es viejo, senil, enfermo, está inconsciente, cuando pasa por toda esa desdicha, ¿entiende? Sino terminar con las cosas que la mente ha acumulado de forma fácil, con cierta gracia, de modo que la mente tenga una cualidad diferente; ¿entiende? Esa mente no tiene continuidad ni constancia.

Y también tenemos que hablar juntos, como dos amigos, de un problema muy, muy complejo; nuestra vida es un problema muy complejo, por desgracia: de la religión y la meditación, de si existe algo más allá de toda materia. ¿Entienden mi pregunta?

Las religiones, o mejor dicho, el hombre, siempre ha investigado si existe algo más que la existencia

materialista: la rutina diaria, el trabajar, la soledad, el incesante dolor y sufrimiento. El hombre, desde tiempos inmemoriales, se ha preguntado si existe algo más allá. Siempre lo ha buscado, y los sacerdotes y las mentes que quieren hacer una institución de ello, la búsqueda, el preguntar, lo han convertido en una religión; ¿no es cierto? Lo han convertido en una organización, en una institución. El hombre que busca queda atrapado en esto. No sé si lo ve. Así, uno debe descubrir si está atrapado en eso o si está investigando, ¿de acuerdo?; no creer, no tener fe, sino investigar, observar, preguntarse; ¿entiende? Es decir, preguntarse si existe algo más que esta existencia, este bienestar material, si existe algo más allá de la vida limitada del hombre; ¿entiende? Vamos a investigarlo juntos, no que yo lo haga y ustedes escuchen, porque eso es muy fácil. Al salir lo olvidarán todo, lo que han escuchado, pero si es su vida, su interés de cada día, entonces será algo suyo.

¿Cómo...? No cómo. ¿De qué manera lo investigarán? ¿Entienden? Nuestras mentes, cerebros, son el resultado del tiempo, ¿verdad? Durante un millón o muchos millones de años han evolucionado, crecido, acumulado toda clase de conocimientos a través de la experiencia, del dolor; nuestro cerebro es eso. Siempre buscando seguridad, tanto física como psicológica. Su misma esencia es: 'Déme seguridad'. Porque, cuando la mente y el cerebro están completamente seguros, entonces existe un estado de la mente muy diferente. Pero, por desgracia, nuestras mentes, nuestros cerebros, nuestras reacciones, etc., no encuentran seguridad, ya sea en el mundo físico o en el interno, en el mundo psicológico, de la psiquis.

¿Existe ahí seguridad? ¿Entienden? Por favor, háganse esa pregunta a sí mismos. ¿Existe seguridad en nuestra relación con los demás? Estar completamente seguro. Es evidente que no, aunque les gustaría que fuera así. Y esa seguridad significa constancia, ¿verdad?, continuidad. ¿Sucede así en su relación? Si uno es honesto, es evidente que no. Sin embargo, la mente busca eso; si no lo encuentra, inventa una ilusión y espera encontrar seguridad en esta ilusión; ¿no? ¿Entienden? El pensamiento, que es parte de la mente y del cerebro, busca ese constante movimiento de seguridad; ¿no es cierto? Y, al no encontrarlo, inevitablemente inventa algo que es una ilusión. Eso también es un hecho, ¿no? La ilusión es un hecho.

Así que la mente debe estar libre para comprender, para investigar si existe algo más allá de la materia. La mente debe estar libre de toda clase de ilusiones; ¿entienden? La creencia es una ilusión, la fe es una ilusión, el depender es una ilusión; ¿siguen? Por tanto, ¿puede la mente estar libre de cualquier ilusión, de lo contrario no puede ir muy lejos? No usted; el cerebro no puede, la mente no puede ir muy lejos. Eso significa estar muy atento a las ilusiones y terminarlas, no guardarlas en el trasfondo y tratar de investigar; en ese caso está jugando un juego. ¿Puede la mente estar libre del deseo de crear ilusiones? ¿Entiende? Esto es parte de la meditación, no el simple sentarse en un lugar y estar en silencio diez minutos, por la mañana, por la tarde, al atardecer o cuando lo haga, y el resto del día ser malvado, egocéntrico; ¿de acuerdo?

Los científicos, los astrofísicos, siempre se hacen esa pregunta, si son serios, no meros científicos que inventan y hacen negocio: ¿existe algo más allá de la materia? ¿Entiende? ¿Existe algo más allá del pensamiento? Porque el pensamiento es materia, ¿no es cierto? Porque está en las células cerebrales, la memoria, las experiencias, el conocimiento, retenido en las células cerebrales; por tanto, sigue siendo materia. El pensamiento es materia, ¿entiende? No tiene que aceptarlo; invéstiguelo, examínelo. Y bien, ¿existe algo más allá de la materia? ¿Cómo lo descubrirá? Los científicos y otros, los astrofísicos, etc., lo buscan allá fuera, ¿entiende? Lejos de sí mismos. ¿No es verdad? Nosotros decimos que, si uno sabe mirarse a sí mismo, que también es materia, comprenderse a sí mismo, observarse a sí mismo, eso es mucho más real que lo otro. Puede examinarlo, ¿entiende?, puede examinarlo en sus acciones cotidianas. Lo otro es meramente una teoría. No sé si entienden todo esto. ¿Lo entiende, señor? Espero que disfrute de este tiempo soleado. Si no le interesa esto, mire los árboles, la belleza de los árboles, el sol a través de las hojas, el perfil de las montañas distantes y la belleza de los cielos. Pero, si es sensible a todo ello, entonces será sensible a lo que estamos diciendo.

¿Cuál es el estado de la mente, de la consciencia, que puede descubrir...? Empleo la palabra 'saber' en un

sentido muy amplio. Mire, la palabra 'saber' es muy limitada, ¿no? Puede decirle a su esposa: 'Te conozco', pero ¿conoce realmente a su esposa, esposo, novio? No le conoce. Solo le conoce según las imágenes que tiene, que ha construido de ella o de él. Aquí, la palabra 'saber' se vuelve... Cuando dice: 'Sé que existe algo más allá', lo destruye. ¿Entiende lo que digo?

La meditación no es algo que pueda practicarse. Es comprender todo el movimiento de la vida; ¿entiende? El sufrimiento, el dolor, la ansiedad, la agresividad, la soledad. De lo contrario, si la mente no está libre de todo esto, el meditar no tiene sentido; ¿entiende? Ya sabe de todos estos gurús que vienen de la India y traen sus diferentes y variados sistemas, supersticiones y conceptos. Está la meditación tibetana, la meditación Zen, la meditación para despertar; solo empleo la fraseología de ellos, no salten sobre mí; la meditación para despertar el kundalini, varias clases de yoga. El yoga, el verdadero significado de esa palabra, es unir; ¿entiende? Es decir, unir, según ellos, unir la existencia material mundana con lo supremo. Como sabe, la práctica del yoga, la respiración, las diferentes posturas, todo esto, fue inventado allá por el siglo XVIII o XVII, por un hombre o un grupo de personas que querían poderes ocultos. Es decir, a través del control, a través del forzar, ¿siguen?, a través de una dirección, decían: 'Podemos despertar percepciones extrasensorias'; ¡lo expreso con palabras modernas! Y lo practicaban. Pero solo existe un yoga, llamado Raja Yoga, que no tiene una práctica. No hay ejercicios artificiales, sino caminar, nadar; todo natural y una vida enormemente moral, en la cual hay integridad. ¿Entiende? Este es el verdadero yoga, no todas estas cosas con las que juegan.

Y, si comprende la naturaleza de un sistema de meditación, comprende todos los sistemas; ¿de acuerdo? Sea el tibetano, el Zen o su particular clase de gurú nativo, no los gurús importados sino sus propios gurús nativos; si comprende uno de sus sistemas, comprende todos los sistemas relacionados con la meditación. Es decir, en esencia se basan en el control, en la concentración, en la práctica; ¿verdad? 'Cada día haga esto y aquello'. O sea, incluido el Zen, hacen que la mente se vuelva más y más torpe, a base de repetir, repetir y repetir; ¿entiende? Espero que entienda todo esto.

Y llegan estos gurús y le dan lo que llaman un mantra. Ya han escuchado de todo esto. Siento agobiarles con todo este asunto. La palabra 'mantra' significa, su raíz, 'man', 'tra', dos palabras separadas. La primera palabra, 'man', significa meditar, escuche con atención, meditar o reflexionar sobre no llegar a ser; ¿entiende? No llegar a ser algo. 'Tra' significa, ¡estoy aburrido con todas estas tonterías!, 'tra' significa eliminar toda la actividad egocéntrica; ¿entiende? 'Mantra' significa meditar, reflexionar, ocuparse de no llegar a ser; ¿entiende? ¿Lo entiende, señor? No llegar a ser nada. Puede ser algo en el mundo material, pero no ser algo en el mundo interno. Y si hace alguna actividad egocéntrica, elimínela. Ese es su verdadero significado. ¡Y mire a qué lo han reducido!

Así que el sistema, sea tibetano, birmano, Zen, hindú, cristiano, es repetición, lo cual significa repetir con la esperanza de lograr algo, y es un sistema inventado por un gurú, o un supergurú, etc., y uno meramente lo sigue; ¿no es cierto? Es decir, seguir a cierta autoridad. Por tanto, la mente se vuelve infantil, estrecha, mecánica, sin ninguna base detrás de ella. Si uno comprende un sistema, se acabó; ¿entiende? No tiene que ir al Japón para entender el budismo Zen ni a la India, etc. La palabra 'Zen' viene de la palabra sánscrita 'Dhyanam'. Surgió después del período budista o durante el período budista, en China; un monje lo llevó allí. Y seguramente, como los chinos y los japoneses no sabían pronunciar 'Dhya', dijeron 'Zen'. ¡Y eso se ha vuelto casi 'sagrado'!

Así pues, meditación es terminar: terminar la codicia, el apego; ¿de acuerdo? Porque solo entonces la mente es libre, solo entonces la mente no tiene problemas. Y tan solo esa mente puede ir más allá. O sea, la mente con su consciencia, la consciencia es todo su contenido, ¿entiende?, el contenido es la consciencia: la codicia, la envidia, la ansiedad, la soledad, las creencias, los apegos, el buscar seguridad, ¿sigue?, todo esto; la violencia es el contenido de la consciencia. Y para ir más allá, para descubrir, o mejor dicho, para ver, para observar si existe algo más allá de todo esto, la mente debe estar completamente libre de todo su contenido.

Eso es racional, no es ilógico; ¿verdad? Entonces la mente está vacía. El vacío está lleno de energía. Los científicos también dicen eso; ¿no es cierto? Cuando la mente está vacía, no hay nada, y nada significa ninguna cosa creada por el pensamiento. Esa mente, al estar vacía, está llena de energía; ¿de acuerdo? No podrán saberlo ni profundizarlo a menos que hagan todas estas otras cosas, o solo será un montón de palabras.

Y bien, ¿existe algo más allá de la energía? ¿Cuál es el origen de la energía? ¿Entienden? No Dios; todo eso queda descartado por completo. ¿Existe algo más allá de la energía, el origen de la energía? Existe; si la mente está totalmente vacía, conoce la compasión y el amor, esa mente dará con ello. ¿Qué hora es, señor?

Interlocutor: La una menos cinco.

K: Oh, lo siento, la una menos cinco. Siento haberles retenido tanto.

Sexto Charla pública en Ojai, 1980

30 Noviembre 1980

Primera sesión de preguntas y respuestas en Ojai

30 Noviembre 1980

Este es un encuentro de preguntas y respuestas. Me han entregado más de cincuenta preguntas y no es posible contestarlas todas. Por eso hemos elegido, quizá, las más representativas de todas ellas.

Hemos examinado juntos por qué los seres humanos, que, según parece, han vivido durante millones y millones de años, no han sido capaces de resolver sus conflictos, tanto externos como internos; por qué están destruyendo la tierra, contaminando el aire; por qué los seres humanos se vuelven más y más crueles, violentos. Y, aparentemente, ninguna de estas cuestiones se ha resuelto. Se supone que somos seres humanos muy civilizados, y uno empieza a dudar si realmente lo somos. Estas preguntas que se han presentado, tal vez, al responderlas empezamos a comprender una manera de vivir que sea totalmente diferente.

Primera pregunta: '¿Cuál es la importancia de la historia en la educación de la juventud?' '¿Cuál es la importancia de la historia en la educación de la juventud?'

Creo, si uno ha leído libros de historia, que es bastante claro que el hombre ha luchado contra la naturaleza, la ha conquistado, destruye y contamina todo lo que toca. Ha habido guerras, reyes, el Renacimiento, la industrialización, la lucha del hombre por ser libre y, aun así, se ha vuelto un esclavo de las instituciones, de las organizaciones, y, aunque trata de liberarse de ellas, nuevamente crea otra serie de instituciones, otra serie de organizaciones. Existe esa lucha incesante por ser libre. Probablemente, esa es la historia de la humanidad, de acuerdo con los libros. También están las guerras tribales, las guerras feudales, las guerras nobiliarias, las guerras de los reyes, de las naciones, que todavía perduran. Esa mente tribal, que se ha vuelto nacional y sofisticada, sigue siendo una mente tribal.

Y eso, más o menos, tal vez lo estamos simplificando, es la historia, con la cultura, la música, la pintura; ya saben, todo eso. ¿Cómo puede enseñarse todo eso a la juventud? Sin duda, la historia es la historia de la humanidad. La humanidad, el ser humano, ha pasado por toda clase de sufrimientos, por diferentes enfermedades, por guerras, por religiones, creencias, dogmas, persecución, por la Inquisición, torturas, en nombre de Dios, en nombre de la paz, en nombre de los ideales. ¿Y cómo puede enseñarse todo eso a la juventud? Esa es la pregunta.

Si esa es la historia de la humanidad, de los seres humanos, tanto el educador como el joven son seres humanos; por tanto, ¡esa es la historia de ellos! No la historia de los reyes y las guerras; es su historia. Es decir, ¡la historia de ellos mismos! ¿De acuerdo? Ahora bien, ¿puede el educador ayudar al estudiante a comprender la historia de él mismo? No sé si entienden todo esto. Él es el resultado de esa historia, de ese pasado; ¿no es cierto? Entonces, ¿puede el educador ayudar al estudiante a que se comprenda a sí mismo, porque él es la historia? Ese es el problema. ¿Están de acuerdo?

O sea, si usted es el educador y yo el estudiante, ¿cómo me ayudaría, si soy un joven estudiante, a comprender toda la naturaleza y estructura de mí mismo? Yo mismo soy la totalidad de la humanidad. Mi cerebro es el resultado de muchos millones de años. ¿Cómo me ayudará a comprenderme a mí mismo, que soy la historia, el pasado, todo eso está en mí: la violencia, la competición, la agresividad, la brutalidad, la violencia, la crueldad, el miedo, el placer, la alegría pasajera y aquel leve perfume de amor? ¿Cómo me ayudará a comprender todo esto? Lo cual significa que el educador también debe comprenderlo. Él también

necesita comprenderse a sí mismo, ¿no es verdad?, y así ayudarme, como estudiante, a que me comprenda a mí mismo. De modo que en esa comunicación entre el profesor y yo, en ese proceso de comunicación, él se comprenda a sí mismo y me ayude a que yo me comprenda. Me pregunto si lo ven. No es que el profesor o educador deba primero comprenderse a sí mismo para luego enseñar, eso quizá tomaría el resto de su vida, sino que en la relación entre el educador y la persona que educa haya una relación de investigación mutua. ¿Es posible hacer eso con el niño, con el joven estudiante? ¿Y cómo lo harán? Esa es la pregunta; ¿de acuerdo?

¿Están interesados en ello? Interlocutor: Sí. Krishnamurti: ¿Cómo usted, si es padre, lo investigará? ¿Cómo ayudará a su hijo o a su hija a que comprenda toda la naturaleza y estructura de su mente, sus deseos, sus miedos, ¿entiende?, toda la inercia de la vida? ¡No me miren a mí! [Risas] ¿Cómo lo afrontará? No digan inmediatamente que debemos tener amor y toda esa clase de cosas. Debido a que es un problema enorme, ¿estamos preparados, como padres o profesores, para crear una nueva generación de personas? Esto es lo que está implicado. Una generación de personas totalmente diferente, de mentes y corazones completamente diferentes. ¿Estamos preparados para ello? Si son padres, ¿están dispuestos a soltar, por el bien de su hijo o hija, el alcohol, los cigarrillos, la marihuana, ya saben, toda esa cultura de la droga, y ver que ambos, padre e hijo, sean unos buenos seres humanos?

La palabra 'bueno' quiere decir equilibrado, psicológicamente sin ninguna fricción, equilibrado como una buena puerta, ¿entienden?, como un buen motor. Pero también quiere decir íntegro, no dividido, no fragmentado. Y bien, ¿estamos nosotros, la gente mayor, preparados para producir a través de la educación un buen ser humano, un ser humano sin miedos? Sin miedo a los demás, sin miedo al futuro, sin miedo a tantas y tantas cosas, enfermedad, pobreza, sin miedo. Y también, ¿estamos preparados, en la búsqueda del bien o en establecer lo bueno, preparados para ayudar al niño y a nosotros mismos a ser... íntegros? Integridad. La palabra 'integridad' quiere decir ser completo. E integridad también significa decir algo y ser consecuente, no decir una cosa y hacer algo distinto. Integridad implica honestidad. Y bien, ¿estamos preparados para eso? ¿Podemos ser honestos si tenemos alguna ilusión, alguna idea romántica, especulativa, o ideales? Si tenemos fuertes creencias, ¿podemos ser honestos? Puede que sea honesto con la creencia, pero eso no significa integridad. ¿Estamos preparados para todo ello? ¿O traemos hijos al mundo, los mimamos hasta que tienen 2 o 3 años y luego los arrojamos a los lobos? ¿No es cierto? Los preparamos para la guerra; ya saben lo que sucede en el mundo.

Esto demuestra que la historia no enseña a los seres humanos. ¿Cuántas madres deben haber llorado a sus hijos muertos en guerras? ¿Entienden? Y, aun así, somos incapaces de detener ese movimiento monstruoso de matarnos entre nosotros.

De modo que si ustedes quieren enseñar a la juventud, deben tener ese sentido de... la exigencia del bien. El bien no es un ideal, ¿entienden? La traducción de 'bien', significa ser completo, tener integridad, no tener miedo, no estar confundido. Lo cual no son ideales sino hechos; ¿entienden? Así, ¿podemos ser objetivos? O sea, producir un buen ser humano a través de la educación. Si decimos que sí, entonces, ¿qué harán los padres, ustedes, al respecto? ¿Entienden? ¿Cuál es su responsabilidad? Porque seguramente tienen hijos. Si los tienen, ¿qué harán? ¿Entienden el problema?

Así que uno pregunta: ¿queremos realmente una cultura diferente, un ser humano diferente, con una mente que no esté confundida, que no tenga miedo, que tenga esa cualidad de integridad? Espero haber respondido la pregunta.

Segunda pregunta: '¿Por qué el conocimiento siempre es incompleto? Cuando uno observa, ¿es consciente de que observa o solo es consciente de la cosa que observa? ¿Conduce el ser consciente al análisis? ¿Qué es el conocimiento psicológico?' Lo leeré de nuevo. '¿Por qué el conocimiento, como usted dice, siempre es incompleto? Cuando uno observa, ¿es consciente de que observa o solo es consciente de la cosa que

observa? ¿Conduce el ser consciente al análisis? ¿Qué es el conocimiento psicológico?

¿Quién esperan que conteste estas preguntas? [Risas] ¡El Oráculo del Delfos, [risas] los sacerdotes supremos, los astrólogos, los adivinos, la lectura de las hojas de té! [Risas] ¿Quién esperan que conteste esta pregunta? Si no esperan que alguien conteste la pregunta, porque ustedes la han formulado, ¿podemos examinarla juntos? ¿Entienden? Examinarla juntos, sin esperar que el orador la conteste para luego aceptarlo o negarlo, e irse a su casa insatisfechos, diciendo: 'He desperdiciado la mañana'. Pero si podemos, con seriedad, examinar juntos estas preguntas, entonces ambos profundizaremos en el problema y será su propia respuesta, no la respuesta de alguien que contesta las preguntas y ustedes lo escuchan; en ese caso no sería algo de ustedes, ¿entienden? Es como un hombre que tiene cáncer. Pueden hablar del cáncer si no lo tienen, pero si lo tienen están involucrados en ello; hay dolor, ansiedad, miedo.

Así pues, ¿podemos examinar estas cuestiones, todas, no solo esta sino también la anterior? '¿Por qué el conocimiento, como usted dice, siempre es incompleto?'. ¿Qué es el conocimiento? ¿Qué queremos decir cuando decimos 'yo sé'? Por favor, investiguen conmigo, juntos, despacio. Cuando digo 'sé matemáticas', 'sé medicina o cirugía', y también sé..., a través de la experiencia he reunido ciertos datos. Cuando decimos 'yo sé', ¿sabemos qué queremos decir con eso? ¿Entienden mi pregunta? Saberlo. Pueden decir: 'Conozco a mi esposa, a mi esposo, a mi chica, a mi novia o a mi chico', pero ¿realmente los conocen? ¿Pueden conocerlos? Por favor, sigan esto paso a paso. ¿O ustedes tienen, como dijimos el otro día, una imagen de ellos? ¿Es la imagen un hecho? ¿Entienden lo que digo? ¿Nos entendemos mutuamente? Así que la palabra 'saber' es muy, muy limitada, ¿verdad? Y el conocimiento adquirido a través de la ciencia, no solo del área tecnológica sino también los científicos tratando de descubrir a través de la materia qué hay más allá, cuál es el origen de todo esto. Han acumulado gran cantidad de conocimiento, y hasta ahora no han sido capaces de descubrir qué hay más allá. Por tanto, el conocimiento, según la ciencia, es limitado, estrecho; en consecuencia, el conocimiento y la ignorancia siempre van juntos. La ignorancia, que es no saber, y el conocer siempre van juntos, ¿no es cierto? Creo que eso está bastante claro.

Pero, contestando un poco más, los científicos dicen que a través de la materia encontrarán ese algo que está más allá. Nosotros, los seres humanos, somos materia; ¿entienden? ¿Por qué no vamos a través nuestro en lugar de lo otro? ¿Entienden lo que digo? ¿Siguen lo que digo? ¿Estamos hablando juntos? Porque, si la mente puede investigarse a sí misma, la posibilidad de encontrar aquello que es el origen de todas las cosas es mucho más probable que lo otro. No sé... De modo que conocerse a uno mismo siempre es limitado. No sé si lo entienden. Si digo 'debo conocerme a mí mismo', puedo estudiar psicología, puedo hablar con los psicólogos, los psicoanalistas, los psicoterapeutas, los psicobiólogos, etc., etc., pero eso siempre es limitado. Mientras que si me comprendo a mí mismo, si profundizo en esta entidad llamada 'yo', existe la posibilidad de ir infinitamente más lejos; ya hablaremos de ello, y tal vez seamos capaces de avanzar durante las siguientes charlas, porque es algo muy importante. De lo contrario, la vida tiene muy poco sentido, ¿entienden? Es lógico. Nuestra vida es placer, dolor, ya conocen todo su ciclo, premio y castigo; ese es el patrón en el cual vivimos. Y ese patrón ha creado el conocimiento, que psicológicamente hemos adquirido. Ese conocimiento que hemos adquirido ha creado el patrón en el cual estamos atrapados; ¿no es verdad? Así pues, el conocimiento, ya sea de biología, de medicina, de ciencia, siempre es limitado. Así de simple, ¿no?

'Cuando uno observa, ¿es consciente de que observa o solo es consciente de la cosa que observa? ¿Conduce el ser consciente al análisis?'. Primero que todo, hablemos juntos de lo que significa observar. Existe el observar visual, el árbol, el escuchar, no solo con el oído sino también escuchar internamente; ¿entienden? Ya saben esto. De manera que cuando observamos, ¿estamos realmente observando? ¿O estamos observando con la palabra? ¿Entienden? ¿Están siguiendo? Es decir, observo algo y digo 'árbol'; eso es observar con la palabra. No sé si lo entienden. ¿De acuerdo, señor? Es un observar a través de la palabra. Por tanto, ¿podemos averiguar cómo observar sin la palabra? ¿Entienden lo que estoy diciendo? ¿De acuerdo? ¿Estamos avanzando juntos? De lo contrario, la palabra se vuelve más importante que el ver; ¿no es cierto? Si tenemos esposa o esposo, observamos con todos los recuerdos, imágenes, sensaciones, enojos, etc., que

tenemos uno del otro; por tanto, ¡nunca observamos!

El paso siguiente es: ¿podemos observar la persona con la que vivimos sin la imagen, sin el retrato, sin la idea? ¿Pueden hacerlo? Puede que seamos capaces de percibir esa cosa que llamamos árbol sin la palabra; eso es bastante fácil. Si lo han hecho, resulta bastante fácil. Otra cosa es observar a la persona con la que vivimos, observarla sin la acumulación de recuerdos sobre ella. Si lo han investigado, si están interesados en... No, antes que nada, ese observar a través de la imagen, del retrato, de las sensaciones, etc., de los recuerdos acumulados, no es realmente relación. Es la relación de una imagen con otra imagen, pero nosotros llamamos a eso relación. Sin embargo, si lo examinan con detenimiento, no es relación; es mi idea y la idea del otro.

Ahora bien, ¿podemos, al observar, no hacer ninguna abstracción de lo que observamos en forma de idea? ¿Entienden todo esto? No se confundan, señores. No están acostumbrados a todo ello, ¿verdad? Esto es lo que llamamos conocimiento psicológico. O sea, psicológicamente he acumulado enorme cantidad de información sobre mi esposa, si tengo esposa, o novia; he acumulado conocimientos sobre ella, correcta o erróneamente, dependiendo de mi sensibilidad, de mi ambición, de mi codicia, de mi envidia, de todo eso, dependiendo de mi actividad egocéntrica. ¿Entienden todo esto? Ese conocimiento impide el verdadero observar a la persona, que es algo viviente; ¿no es cierto? No quiero contactar con esa cosa viviente porque tengo miedo; es mucho más seguro tener una imagen de esa persona en lugar de ver la cosa viviente. ¿Entienden? ¿Están siguiendo?

Mi conocimiento psicológico me impide observar de forma limpia. Entonces, ¿puede uno liberarse de eso? ¿Entienden? ¿Puede terminar esa maquinaria que fabrica estas imágenes? ¿Entienden mi pregunta? Es posible que digan: '¿Cómo voy a terminarla?'. ¿Entienden? 'Tengo una imagen de mi amigo, o de quien sea; es tan real como un hecho tremendo, como una piedra alrededor de mi cuello; ¿cómo voy a desembarazarme de ella?'. ¿De acuerdo? ¿Es la piedra, la imagen [risas] alrededor de mi cuello diferente del observador? Voy a investigarlo más despacio. ¿Es esa imagen, ese peso alrededor de mi cuello, diferente del observador que dice: 'Tengo una imagen'? Me pregunto si lo entienden. ¿Entiende mi pregunta, señor? Contacte conmigo, señor, hablemos juntos, movámonos.

¿Es el observador que dice: 'Tengo la imagen', que dice: '¿Cómo voy a liberarme de ella?', es ese observador diferente de aquello que observa? ¿Entienden? Es evidente que no. ¿De acuerdo? O sea, el observador es quien fabrica la imagen. Me pregunto si lo ven. ¿Sí? ¿Lo captan?

Bien, ¿qué es el observador? ¿Quién es el observador que fabrica la imagen y luego se separa de esa imagen y dice: '¿Qué voy a hacer con ella?' ¿Entienden? Así es como vivimos. Ese es el patrón de nuestra acción y nuestro condicionamiento, al cual estamos acostumbrados; lo aceptamos como algo natural. Pero nosotros estamos diciendo algo del todo diferente, que es: el observador es lo observado. Permítanme investigarlo un poco más. Observo el árbol pero no soy el árbol, ¡gracias a Dios! Sería muy estúpido decir que soy el árbol, o me he identificado con el árbol, etc., etc. Todo ese proceso de identificación todavía es el observador tratando de ser algo, de llegar a ser algo. De modo que debemos investigar qué es el observador, quién es el observador. El observador es el resultado de todo el conocimiento pasado; ¿verdad? Es su experiencia, su conocimiento, sus recuerdos, sus miedos, sus ansiedades: el pasado. Por eso el observador siempre vive en el pasado. Si lo observan, podrán verlo en ustedes mismos. El observador todo el tiempo se modifica, afronta el presente pero todavía sigue enraizado en el pasado; ¿no es cierto? Así pues, existe ese movimiento del tiempo, que es el pasado modificándose a sí mismo en el presente hacia el futuro. Esa es la inercia, el movimiento del tiempo. Por el momento no voy a investigar eso.

Cuando observamos, estamos observando a través de esa imagen que hemos creado de algo o de esa persona. ¿Podemos observar esa cosa sin la palabra, podemos observar esa persona sin la imagen? Eso significa: ¿puede el observador no interferir en la observación? ¿De acuerdo? ¿Lo captan? ¿Lo están

trabajando? Cuando miran a una persona, por supuesto, si es un extraño no tienen una imagen; dicen: 'Oh, es extranjero, que se vaya'. [Risas] Pero si miran a alguien que conocen muy íntimamente, cuanto más íntimamente conocen a ese alguien, mayor es la imagen. ¿Pueden mirar a esa persona sin la imagen? Eso significa: ¿pueden mirar a esa persona sin el observador? ¿Entienden? Me pregunto si... Eso es observación pura.

Seguimos: '¿Conduce el ser consciente al análisis?'. Es obvio que no. ¿Entienden la pregunta? O sea, ¿qué queremos decir con análisis? ¿Qué es analizar? ¿Quién analiza? ¿Entienden? Me analizo a mí mismo, ¿de acuerdo?; voy a investigarlo. Me analizo a mí mismo o me analiza el analista. Si me analizo a mí mismo, ¿quién es el analizador? ¿Entienden? ¿Es el analizador diferente de aquello que analiza, o sea, yo? ¿Entienden? ¿Es el analizador diferente de mí? Oh, vamos, señor. Es obvio que no. Miren... En nuestras charlas y en las preguntas y respuestas, estamos eliminando la misma estructura del conflicto entre los seres humanos. La estructura del conflicto existirá mientras haya división. La división en mí crea la división externa. Hay división en mí porque digo que soy hindú, y el identificarme con esa imagen de ser hindú me da seguridad; por eso me aferro a ella. Lo cual es una tontería: ¡no hay seguridad en una imagen! Y la otra persona hace lo mismo: él es musulmán, árabe o judío; hace lo mismo. De modo que entre nosotros estamos como perro y gato. Así pues, el analizador es lo analizado, ¿entienden? ¿Qué sucede, entonces? Si el observador psicológicamente es lo observado, entonces no hay conflicto, ¿entienden?, porque no hay división. Si ven esto claramente, es decir: nuestras mentes han sido entrenadas, educadas para tener esa división. Yo y la cosa somos diferentes. Yo, con mi ira, con mis celos. Yo y los celos somos diferentes; por tanto, debo hacer algo al respecto: controlarlos, suprimirlos, superarlos; actúo sobre ellos. Pero si yo soy los celos, la ansiedad, ¿qué sucede? ¿Entienden mi pregunta? Termina el conflicto. Y luego, ¿qué sucede? Vamos, señor. No quiero... Vamos, ¿qué sucede? Si mientras hablamos realmente lo está haciendo, si termina esa división entre ambos, ¿qué sucede? Si la ansiedad soy yo, yo soy la ansiedad. Es obvio. ¿Qué sucede, entonces? No esperen que yo lo conteste.

Primero que todo, ¿puedo proseguir?, porque... En primer lugar, se ha roto el patrón, ¿no es cierto? El patrón, que es el condicionamiento de mi mente, ese patrón se ha roto; ¿de acuerdo? ¿Qué significa eso? Terminar algo, ¿verdad?, ¡es el comienzo de algo más! Me pregunto si lo captan. Si rompo el patrón, si se rompe el patrón, termina la lucha; ¿qué sucede, entonces? Surge un nuevo impulso, ¿entienden?, surge un nuevo movimiento; ¿no es cierto, señor? No sean escépticos. Si lo hacen, lo averiguarán, siempre que pongan su mente, su energía, si lo investigan. Cuando observan el árbol, la palabra 'árbol' interfiere. En el momento de ver algo, dicen: árbol, mariposa, ciervo, montaña, río, ¿entienden?; la reacción es inmediata. Pueden observar esa reacción y tal vez eliminarla, y solo observar el árbol, su belleza, su perfil, ¿entienden?, su gracia, la cualidad que tiene.

Ahora bien, hagan lo mismo con la persona con la que viven, con la que tienen intimidad. No tener ni una sola imagen de esa persona. Entonces la relación es algo extraordinario, ¿no es cierto? Me pregunto si lo ven. ¿No? No lo hacen; por eso no lo descubren. Estamos tan anclados en nuestro pasado, en nuestro condicionamiento, en nuestros patrones. Solo Dios sabe cómo podrán romperlos. ¿De acuerdo? ¡Deben romper los patrones! Es como un hombre que vive en una ilusión y dice que esa ilusión es una realidad.

I: Señor, si el observador es lo observado, ¿cómo puede uno ir más allá de ello? Uno no puede salirse de eso.

I: Si el observador es aquello observado, aquel que observa también es lo observado. ¿Cómo puede salirse de eso? Porque... [inaudible]

K: Señor, un momento, señor. ¿Está realmente...? No lo digo personalmente por usted, no estoy siendo personal; ¿se da uno cuenta de esa realidad, de la realidad, no de la idea? El hecho de que el observador tiene una imagen de la persona que está observando: su esposa, etc. ¿Es consciente de ese hecho, de esta división? ¿Y se da cuenta de que esa división la crea esa imagen que hace de él o ella? ¿De acuerdo? ¿Se dan cuenta de

ese hecho? ¿O yo les expongo ese hecho y, seguidamente, ustedes lo aceptan? De ser así, no es algo verdadero; tan solo es una idea. Pero si dicen: 'Sí, es un hecho'. O sea, esa imagen de él o de ella existe; me doy cuenta de esa imagen, de ese retrato, de esa idea; entonces, lo siguiente es: ¿es esa imagen, ese retrato, la verdadera persona que vive con usted? Es evidente que no. Por tanto, ¿quién crea esa imagen? ¿Entiende? Si sigue la secuencia, la respuesta es muy simple; ¿entiende?

Ahora bien, señor, primero observe el árbol, vea si puede mirarlo sin la palabra. Cuando ve esa cosa que llama rosa, ¿puede mirar esa flor sin nombrarla? ¿Entiende, señor? ¡Pruébalo! Seguidamente, descubra si tiene una imagen de una persona. Ahora espere un momento. Tiene una imagen de mí, ¿verdad? Porque los periódicos lo comentan, o alguno de estos libros tontos, ¿no? Tiene una imagen de mí. Por tanto, ¿está escuchando a través de esa imagen, del retrato, a través de los artículos o de los libros que ha leído? ¿O está escuchando directamente sin la imagen? ¿Entiende? Oh, vamos, señor.

I: Señor, ¿qué sucede cuando la conducta de la otra persona confirma la imagen?

K: Supongamos que la esposa no tiene ninguna imagen del esposo; ¿cuál es, entonces, la relación entre el esposo y la esposa que no tiene ninguna imagen? ¿Entiende la pregunta? Eso es lo que pregunta. ¿Entiende, señor? Si usted es violento y la otra persona no lo es, ¿cuál es, entonces, la relación? ¿Está usted relacionado? Aparte, tal vez, de lo sensorial, lo sexual, ¿tiene alguna relación? Es obvio que no. Sin embargo, están viviendo en la misma casa. [Risas] Y bien, ¿qué harán? Señores, no lo están afrontando, no están moviéndose con los hechos; miren, por eso están viviendo con ideas; esa es la dificultad de este asunto.

Muy bien, señor, vamos a investigarlo. Mi esposa no tiene ninguna imagen de mí. Primero que todo, esa es la manera más extraordinaria de vivir. ¿Entiende? Ahí puede haber, quizá, un amor realmente profundo. Ella no tiene ninguna imagen de mí, pero yo sí tengo imágenes, retratos, ideas; todo eso está en mí, acumulado, y estamos viviendo en la misma casa. ¿Qué sucede? Ella es libre y yo no. Soy yo quien crea el conflicto, no ella; ¿verdad? Quiero que ella tenga una imagen de mí, porque estoy acostumbrado a eso, de manera que inicio una relación de lo más destructiva, ¿no es cierto? Hasta que ella dice 'basta'. ¿Se divorciará de mí? Vamos, señores, este es su trabajo, afronten todo eso. ¿Me dejará? O ella, al no tener una imagen de mí, genera una atmósfera totalmente diferente en la casa; ¿entiende, señor? Nunca hacen esto; ¡pruébenlo, señores! Hay una total y diferente... Empiezo a darme cuenta, debido a que ella es inamovible, ¿entienden?, de que me muevo de un lado a otro. Empiezo a ver que, cuando afronto algo inamovible, algo me sucede. ¿No les sucede eso ahora? ¡Oh, vamos, señores!

Señor, alguien va de una religión a otra, de un gurú a otro, de una filosofía, ya sabe, jugando, jugando, jugando, y alguien más dice: 'Ya he pasado por todo eso; fuera, se terminó'. Esa persona es inamovible, ¿entiende? Y bien, ¿qué sucede? ¡Pruébalo!

I: ¿Cómo eliminar la imagen?

K: ¿Cómo eliminar la imagen? Mire, no lo ha entendido. No puede eliminar la imagen porque usted ha creado esa imagen; ¿no es verdad? ¿Se da cuenta de eso? ¡Tendría que eliminarse a sí mismo! [Risas] Es decir, a su pensamiento, que ha creado la imagen de usted mismo. No voy a hablar de todo el movimiento del pensamiento, porque eso requiere mucho... Ya saben. Hay demasiadas preguntas; lo veremos a medida que hablemos.

Tercera pregunta: '¿No surge el pensar como una defensa contra el dolor? El niño empieza a pensar para separarse del dolor físico. ¿Qué es primero, el pensamiento, que es conocimiento psicológico, el resultado del dolor, o el dolor es el resultado del pensamiento? ¿Cómo uno supera las defensas desarrolladas en la niñez?'. '¿No surge el pensar como una defensa contra el dolor? El niño empieza a pensar para separarse del dolor físico. ¿Qué es primero, el pensamiento, que es conocimiento psicológico, el resultado del dolor, o el dolor es el resultado del pensamiento? ¿Cómo uno supera las defensas desarrolladas en la niñez?'

¿De acuerdo? ¿Entienden la pregunta? ¿Qué hora es, señor?

I: Las cinco y media.

K: ¡Dios mío! Se dan cuenta del tiempo que necesitamos para una o dos preguntas. Como saben, en realidad solo existe una pregunta. Si observan todas estas preguntas, solo existe una pregunta fundamental. ¿Cuál es? Pregúnteselo, señor. Una, si usted tuviera... Por favor, despacio, señor. Un ángel se acerca y dice que tan solo puede hacer una pregunta, y debe ser una pregunta fundamental, no cómo ser rico, con quién tengo que casarme, ¿entiende?, sino una pregunta profunda y fundamental.

I: ¿Cómo eliminar el pensamiento?

K: ¿Quién es la entidad que dice 'cómo voy a...'? Usted no lo...

I: ¿Quién soy yo?

K: No contestaré esa pregunta porque no lo ha investigado. Ya lo descubrirá.

I: ¿Por qué no hace usted la pregunta?

K: Yo la he hecho.

I: No lo entiendo.

K: Oh, no es lo suficiente rápido. Señor, esa es la pregunta: ¿crea el pensamiento el dolor o es el dolor que crea el pensamiento? ¿Entiende? Si clava un alfiler en esa pierna, eso se transmite al cerebro y entonces hay dolor y la ansiedad de terminar ese dolor. Todo eso es el movimiento del pensar, ¿no? Una reacción nerviosa, me identifico con esa reacción y esa identificación dice: 'Espero que ese dolor termine y no vuelva a tenerlo en el futuro'. Todo eso es parte de la totalidad del impulso, ¿no?, de la totalidad del movimiento. ¿Por qué los separa: si el pensamiento es primero o el dolor es primero? ¿Entiende? '¿Qué es primero, el huevo...?'; ya saben esa cuestión. ¿Primero está la gallina o el huevo? Señor, no lo está captando. No es el momento de investigar eso. ¿Es el miedo, que es parte del dolor, el resultado del pensamiento? ¿Entiende? ¿Existe el miedo sin el pensamiento?

I: ¿Es posible liberarse del miedo incluso con el pensamiento?

K: Señor, el pensamiento crea al 'yo'. Es obvio. Los sucesivos incidentes, las ideas, la herencia genética, etc., etc.; el 'yo' es el resultado del pensamiento: soy hindú, soy católico, soy esto o aquello, ¿entiende?, soy americano, tengo éxito, soy médico, soy... Todo eso es un manojo creado por el pensamiento.

Estoy preguntando, señor, la mayoría hemos tenido dolor. ¿Ha experimentado el separar el pensamiento del dolor? ¿Lo ha hecho? Claro que lo ha hecho. Mirar el dolor, no identificarse con él y decir: 'Oh, tengo dolor'. ¿Entiende? Al sentarse en el sillón del dentista durante cierto tiempo, observar lo que sucede, de manera que su mente observe sin identificarse. Puede hacer eso, señor. Yo me senté en el sillón del dentista durante 4 horas. Les contaré qué sucedió. En ningún momento ni un solo pensamiento cruzó mi mente. Lo descubrí después de haber estado sentado durante cuatro horas.

¿Cómo uno va más allá de las defensas cultivadas en la niñez? ¿Visitará a un psicoanalista? ¿Lo hará? No, espere, no diga que no. Ese es el motivo de que existan. [Risas] Ellos son los sacerdotes modernos. Ahora bien, ¿irá a un psicólogo, psicoterapeuta, psico... etc.? Existen muchas clases de estos curanderos. Lo siento, no estoy siendo rudo con ellos; solo pregunto: ¿acudirá a ellos? Ese es el camino más fácil, ¿no es cierto? Y creemos que ellos solucionarán todos los problemas de la niñez, pero ellos no pueden hacerlo. Pueden modificarlos ligeramente; eso es lo que ellos dicen. Bien, ¿qué hará? No hay nadie a quien pueda acudir, ¿verdad? Señor, ¿lo afrontará? ¡No hay nadie! Su gurú, su dios, su sacerdote, su psicoanalista, incluyendo a Krishnamurti, nadie a quien acudir; ¿qué hará? ¿Alguna vez ha afrontado ese hecho de no poder? Puede ir a

ver a un médico, si tiene cáncer; ese es un asunto diferente. El conocimiento psicológico que usted ha desarrollado desde la niñez, que se vuelve neurótico, que... La mayoría de la gente es neurótica, de alguna manera, pero... No hay nadie en la tierra o en el cielo a quien acudir; ¿qué hará? ¿Cómo averiguará que usted es neurótico? No que alguien le diga que usted es neurótico, porque la mayoría de gente es neurótica. Si alguien me dice que soy neurótico, es como si la sartén le dijera al cazo: 'Apártate, que me tiznas'; ¿no? Bien, ¿cómo averiguaré que soy neurótico? ¿Quiero averiguarlo? Si lo hago, ¿cómo lo sabré, cómo lo veré? ¿He eliminado realmente de mi pensamiento, de mi mente, la idea de que alguien me ayudará? ¿Entiende, señor? Mire lo que he hecho. ¿Entiende? Acudir a alguien para que me ayude puede ser la esencia de ser neurótico. ¡Me pregunto si lo ve! No importa.

Bien, ¿qué hará? ¿Cómo voy a saberlo, en un mundo que prácticamente es neurótico, mis amigos, mis relaciones, todos están ligeramente desequilibrados? Seguramente, yo también estoy desequilibrado. Así pues, ¿qué haré, sabiendo que no hay nadie a quien acudir? Ni la confesión, nada de eso, nadie. Bien, ¿qué hará? Observe lo que me sucede. ¡No lo capta! Debido a que no puedo acudir a nadie, ¿qué sucede, entonces, en mi mente, cuando siempre he dependido de otros? De libros, de psicólogos, ¿entiende?, de la autoridad; ¿qué le sucede a mi mente?

I: [Inaudible]

K: Siga, señor: ¿qué le sucede a su mente si realmente se da cuenta de que es imposible acudir a alguien?

I: Debe hacerlo por sí mismo.

K: No, mire, señor, no responda; ¿qué le sucede a su mente? ¿Es la neurosis el resultado de la dependencia? Dependo de mi esposa, dependo del médico, dependo de Dios, dependo de los psicólogos, ¿entiende? Establezco una serie de dependencias alrededor mío, con la esperanza de estar seguro en esa dependencia; ¿no es cierto? Pero, como no puedo depender de nadie, descubro lo que sucede. Oh, vamos, ¿qué sucede cuando no depende?

I: Resuelvo el problema.

K: Hágalo, señor. Hágalo. ¿Lo entiende, señor? Estamos generando una tremenda revolución, una revolución psicológica, ¿no es cierto? ¿De acuerdo? Y no están dispuestos a encararla. Dependo de mi esposa, ella me anima a depender de ella, o yo..., etc., ambos lo hacemos. De modo que usted me dice: eso es parte de su neurosis. Yo no lo descarto sino que lo examino, digo 'tiene razón', lo veo. Y bien, ¿puedo ser libre, dejar de depender de mi esposa, psicológicamente, por supuesto? ¿Lo hará? No, señor, no lo hará porque tiene miedo. Quiere algo de ella: sexo, esto o aquello. O ella estimula sus ideas, le ayuda a que sea dominante, a ser ambicioso, ¿entiende? Le dice: 'Eres un filósofo maravilloso'. [Risas] Ver que ese mismo estado de depender de otro puede ser la profunda neurosis psicológica. Y si rompe ese patrón, ¿qué sucede? Que estará en su sano juicio. Si está libre de la Iglesia, de los sacerdotes, de los papas, ¿sigue?, de todo ese asunto, entonces es... ¿Entiende lo que le sucede, cuál es el estado de su mente? Señor, debe tener una mente así para averiguar qué es la verdad.

La dependencia ha sido, desde la niñez, un factor contra el dolor, contra las heridas, para el consuelo, para el sustento emocional, para alentar. Todo eso ha sido establecido en usted; usted es parte de ello. Si dice: 'No más autoridad, autoridad religiosa', ¿sabe lo que sucede?

I: ¿Por qué Cristo dijo...?

K: Oh, señor. Mire, es imposible discutir con usted. Señor, antes de Cristo estuvo Buda, 500 a.C., y antes de él fue alguien más, de modo que no es solo esa persona que de repente lo descubrió. Ese es su condicionamiento de dos mil años, igual que en la India tienen tres mil años de condicionamiento. Esa mente condicionada nunca podrá averiguar qué es la verdad. Puede venerar imágenes, disfrutarlas, pero eso no es

la verdad. ¡No tiren bombas! [Risas]

Así pues, señor, eso significa, no depender de nada significa que usted está solo. ¿Sabe qué significa la palabra 'solo'? Indivisible. Eso es sensatez. Esa sensatez genera racionalidad, claridad, integridad.

Señor, siento no contestar el resto de preguntas.

30 Noviembre 1980

Segunda sesión de preguntas y respuestas en Ojai

30 Noviembre 1980

El orador no trata de contarles nada, no trata de convencerles de nada ni de transmitirles alguna idea que tiene, algún concepto o creencia para que la acepten y luego intenten examinar estas creencias, ideas o conceptos. Creo que debemos tener muy claro este punto. Al responder las preguntas, nosotros, ambos, investigamos la pregunta. No es que el orador la investigue y luego se lo diga para que lo acepten, sino que vamos a investigarlo juntos; no es que una persona lo entienda y luego se lo cuente a ustedes. Espero que esté claro.

Primera pregunta: 'Existe una suposición dominante en estos días de que todo es relativo y una cuestión de opinión personal, de que no existe tal cosa como la verdad o un hecho independiente de la percepción personal. ¿Cuál es la respuesta inteligente a esa creencia?' 'Existe una suposición dominante en estos días de que todo es relativo y una cuestión de opinión personal, de que no existe tal cosa como la verdad o un hecho independiente de la percepción personal. ¿Cuál es la respuesta inteligente a esa creencia?'

¿De acuerdo? ¿Se debe a que todos somos tan terriblemente personales? Lo que yo veo, lo que usted ve: ¿es esa la única verdad? Mi opinión y su opinión: ¿son los únicos hechos que tenemos? Eso es lo que está implícito en la pregunta: que todo es relativo, que la bondad es relativa, que la maldad es relativa, que el amor es relativo; en consecuencia, todo es relativo, es decir: no hay una verdad completa, total; por eso nuestras acciones, nuestros afectos en la relación personal, son relativos y podemos terminarlos cuando queramos, cuando no nos guste, etc. Eso es lo que está implícito en la pregunta, ¿de acuerdo?

Ahora bien, ¿existe, ambos estamos investigando, por favor, yo no se lo explico; existe tal cosa como la verdad? Aparte de la creencia, aparte de la opinión personal, de la percepción personal, ¿existe tal cosa como la verdad? Los antiguos griegos ya se hacían esa pregunta, igual que los antiguos hindúes y budistas. Este es uno de los extraños hechos en las religiones orientales: inculcar la duda. ¿Entienden? Dudar, cuestionar. Mientras que en Occidente eso se desestima: si uno duda, dicen que es una herejía. Uno debe encontrar por sí mismo, aparte de las opiniones personales, las percepciones, las experiencias, que siempre son relativas, si existe una percepción, un ver que sea una verdad absoluta, no relativa. ¿Entienden? ¿Entienden mi cuestión? Y bien, ¿cómo lo descubrirán? Si decimos que la opinión y la percepción personal son relativas, y por tanto no existe tal cosa como la verdad absoluta, entonces es relativa. Y, según esto, nuestra conducta, nuestro comportamiento, nuestra forma de vivir es relativa, superficial, incompleta, no total; en consecuencia, fragmentada. Espero que nos entendamos unos a otros. Tratamos de descubrir si existe tal cosa como una verdad que no sea relativa, de opiniones y percepciones personales. ¿De acuerdo? ¿Cómo lo afrontarán?

¿Cómo ustedes, al hacerles esa pregunta, cómo descubrirán si existe tal cosa como una verdad absoluta, que no sea relativa sino completa, que nunca cambie según el clima, las opiniones personales, etc.; cómo lo descubrirán? ¿Cómo su mente, el intelecto, lo descubrirá? ¿O lo descubrirá el pensamiento? ¿Podemos investigar esto? ¿Están interesados en todo esto? Me pregunto por qué. [Risas] Si exploramos algo, eso requiere enorme investigación, una acción en la vida cotidiana, una sensación de descartar todo lo falso; esa es la única manera de avanzar, ¿entienden? O sea, si tenemos una ilusión, una fantasía, una imagen, un concepto romántico de la verdad o del amor, etc., esas son las barreras que impiden avanzar.

¿Puede uno honestamente investigar qué es una ilusión? ¿Vive la mente de ilusiones? ¿Tenemos ilusiones de

las personas, de las naciones, de Dios, de la religión, de todo? ¿Entienden? ¿Cómo surgen estas ilusiones? Me pregunto si entienden todo esto. ¿Cómo uno crea una ilusión, cuál es la raíz? ¿Qué entendemos por la palabra 'ilusión'? Esa palabra viene del latín, etc., de 'ludere', que significa jugar. La raíz etimológica de esa palabra es 'ludere'. Y eso significa jugar con algo que no es real; ¿entienden? Lo real es lo que sucede, ya sea que lo llamemos bueno, malo, indiferente, etc.: lo que realmente sucede. Y cuando uno es incapaz de afrontar lo que realmente sucede dentro de uno, entonces, al evadirse, crea las ilusiones. Me pregunto... ¿De acuerdo?

Por favor, no estén de acuerdo; solo estoy explorando, estamos explorando juntos. La palabra 'ilusión' implica jugar con algo que no es real; 'ludere'. No quiero entrar en todo el significado del griego y del latín. También en sánscrito se utilizan las mismas palabras.

Si uno es reacio, tiene miedo o quiere evitar lo que está sucediendo realmente, ese mismo evitar crea una ilusión, una fantasía, un movimiento romántico lejos de 'lo que es'. Aceptamos que el significado de la palabra 'ilusión' es separarse de 'lo que es'; ¿de acuerdo? ¿Podemos avanzar? No, por favor, no estén de acuerdo conmigo; mírenlo como un hecho. Por tanto, ¿podemos evitar ese movimiento de escapar de la realidad? De ser así, preguntamos: ¿qué es la realidad? ¿De acuerdo? ¿Entienden? Lo real es lo que sucede, lo cual es la respuesta, las ideas, la creencia que uno tiene, la opinión que uno tiene. Y afrontar eso no crea ilusión; ¿entienden? ¿Podemos seguir nuestra investigación, hemos llegado hasta aquí? ¿De acuerdo? Porque, de lo contrario, no es posible avanzar.

Mientras haya ilusiones, opiniones, imágenes basadas en evitar 'lo que es', entonces debe ser relativo; ¿entiende? ¿De acuerdo, señor? ¿Podemos avanzar? Relativo es... No voy a investigar la palabra 'relativo'; la palabra... No, no lo voy a hacer, lo siento. [Risas] Esto solo sucede cuando hay un movimiento de alejarse del hecho, de lo que sucede, de 'lo que es'. Comprender 'lo que es': no es su opinión personal que juzga 'lo que es', no es su percepción personal, sino realmente observar 'lo que es'; ¿entienden? Uno no puede observar lo que realmente sucede si su creencia dicta el observar, si su condicionamiento dicta el observar; eso es, entonces, eludir la comprensión de 'lo que es'. Me pregunto si lo captan. ¿De acuerdo? ¿Lo estamos haciendo? Haciendo realmente: ver, percibir 'lo que es', su creencia, su sensación de dependencia, su competitividad, y no moverse de eso; observarlo. Esa observación no es personal, ¿entienden? Pero si la convierten en personal, o sea, 'debo, no debo, debo ser mejor que eso', entonces se convierte en personal y, por tanto, se vuelve relativo. Mientras que, si podemos mirar realmente lo que sucede, entonces eludimos completamente cualquier forma de ilusión; ¿de acuerdo? ¿Podemos hacerlo? Verbalmente pueden estar de acuerdo, pero podemos realmente percibir nuestra dependencia? Sea la dependencia a una persona, a una creencia, a un ideal o a alguna experiencia que les haya dado enorme excitación, etc., y en consecuencia dependen de ello, y esa dependencia inevitablemente creará ilusión. Bien, ¿podemos observar el hecho de que dependemos? ¿Entienden?

De la misma manera, vamos a descubrir si existe tal cosa como la verdad absoluta. Siempre que estén interesados en ello, porque esa pregunta no la hace tan solo un interlocutor casual, sino que muchos monjes han entregado su vida a ello, ¿entienden? Sean filósofos, personas religiosas que no están institucionalizadas, sino profundamente interesadas en la vida, en la realidad y en la verdad, ¿entienden? Si de verdad están interesados en la verdad, deben investigarlo muy, muy hondamente.

Primero, uno debe comprender qué es la realidad; ¿de acuerdo? Bien, ¿qué es la realidad? Eso que perciben, que tocan, que gustan, ¿entienden?, cuando sienten dolor, etc. La realidad es la sensación y la reacción a esa sensación, la respuesta a esa sensación como una idea, ¿de acuerdo? Me pregunto... Y el pensamiento crea esa idea; por tanto, el pensamiento crea esa realidad. La maravillosa arquitectura, las grandes catedrales del mundo, los templos, las mezquitas y los ídolos que ponen en el interior, las imágenes: todo es una creación del pensamiento. Y decimos que eso es la realidad, porque uno puede tocarlo, gustarlo, olerlo.

Interlocutor: ¿Qué hay de las alucinaciones? Puede que sucedan porque hay un trastorno fisiológico en el cerebro. Krishnamurti: Sí, señor. Se puede dañar, afectar, herir o magullar el cerebro, y a partir de ahí tener

ilusiones, alucinaciones.

I: Quiero decir fisiológicamente, si tiene, por ejemplo, fiebre alta...

K: Puedo... Desearía... Por supuesto, puedo pedir... Las preguntas deben responderse; si desde la audiencia hacen preguntas, interrumpen el flujo de la investigación; si puedo pedirlo muy respetuosamente, a menos que lo escriban, por favor, no pregunten. Espero que no les importe que les pida eso.

Las alucinaciones, las ilusiones, los engaños, suceden cuando el cerebro está dañado, cuando se escapa o se evade de 'lo que es'. Todas estas palabras: ilusión, alucinación, engaño, son todas de esa categoría.

Por eso decimos que todas estas cosas creadas por el pensamiento, ¿entienden?, el conocimiento, el adquirir conocimiento a través de la ciencia, de las matemáticas, etc., son la realidad. Pero la naturaleza no es una creación del pensamiento; ¿de acuerdo? ¿Lo entienden? Este árbol, las montañas, los ríos, las aguas, el ciervo, la serpiente, no es obra del pensamiento; está ahí. Sin embargo, del árbol hacemos una silla, y eso lo crea el pensamiento. ¿De acuerdo? Así pues, el pensamiento ha creado el mundo en el cual vivimos, pero la naturaleza, eso incluye el medio, ya saben, todo..., eso no lo ha creado el pensamiento; es obvio.

Por tanto, preguntamos: ¿es la verdad una realidad? ¿Entienden? ¿Están siguiendo? Uno percibe que el pensamiento ha creado el mundo en el cual vivimos, pero no ha creado el universo, aunque el pensamiento puede investigar el universo. La cosmología, la astrofísica, se encargan con el pensamiento de investigar, de llegar a ciertas conclusiones, a ciertas hipótesis, y tratan de probar estas hipótesis, siempre en base al pensamiento. No sé si entienden todo esto. El pensamiento es relativo, y, por tanto, cualquier cosa que cree, en cualquier dirección que se mueva, debe ser relativa, debe ser limitada. ¿Entienden todo esto? Por favor, esto no es una conferencia. [Risas] Yo no soy un profesor, ¡gracias a Dios! Solo estamos investigando, como dos seres humanos que quieren descubrir qué es realmente la verdad, si tal cosa existe. La primera cosa es que la mente no tenga ilusiones, no tenga hipótesis, alucinaciones, engaños. Que no quiera conseguir algo o crear una experiencia a la que llama verdad, cosa que hacemos la mayoría.

La mente ahora ha puesto orden ahí; ¿no es cierto? ¿De acuerdo, señores? Tiene orden, no hay confusión con las ilusiones, con los engaños, las alucinaciones o las experiencias. Así que la mente, el cerebro, ha dejado la capacidad de crear ilusiones. ¿De acuerdo? Y bien, ¿qué es la verdad? Es decir, señor, ¿cuál es la relación entre la realidad, ¿entiende?, 'realidad', eso que hemos dicho que es la realidad, y aquello que no es creado por el pensamiento? ¿Existe esa cosa que no es un producto del pensamiento? ¿Entienden? ¿Podemos seguir avanzando?

O sea, ¿es su mente, nuestras mentes ahora, sentados aquí con un clima desfavorable, con frío debajo de los árboles, están nuestras mentes libres de cualquier clase de ilusión? ¿De acuerdo? De lo contrario no es posible encontrar lo otro. Eso significa: ¿está su mente totalmente libre de cualquier confusión? De ser así, tiene orden absoluto. ¿Entienden? ¿Es así? ¿Entienden mi pregunta? ¿Cómo puede una mente confundida, una mente desordenada, una mente caótica encontrar qué es la verdad? Puede inventarlo, puede decir: 'La verdad existe o no existe', pero una mente que tiene esa sensación de orden absoluto, una mente que está totalmente libre de cualquier clase de ilusión, entonces puede avanzar para descubrirlo; ¿entienden? De lo contrario no puede; es evidente.

Es decir, señor, mire, hay algo muy interesante, si está interesado: los científicos astrofísicos usan el pensamiento para descubrir, siempre fuera; ¿entiende? Eso es lo que hacen. Investigan el mundo alrededor suyo, la materia, van más allá de la astrofísica, más allá, pero siempre se mueven hacia fuera; ¿entiende? Pero si usted empieza con lo interno, el 'yo' también es materia, ¿no es cierto?; el pensamiento es materia. Si va hacia el interior, entonces se moverá de hecho en hecho. ¿De acuerdo? Me pregunto si ven todo esto. Por tanto, empezará a descubrir aquello que está más allá de la materia. Depende de usted.

Señores, este es un asunto muy serio; no es solo para una mañana, una mañana del jueves, un diálogo de

una hora. Uno debe entregar... ¿Entienden? Uno debe entregar su vida a esto, no alejarse de la vida. ¿Entienden? La vida es mi lucha, mi ansiedad, mis miedos, mi aburrimiento, mi soledad, mi sufrimiento, ¿no es cierto?, mis desdichas, todos mis pesares; todo eso es mi vida. Debo comprenderlo, profundizarlo, ¿entienden?, no escapar de ello. Entonces surge esa cosa que es la verdad absoluta, siempre que lo hayan investigado.

Segunda pregunta: '¿Cómo podemos ser responsables de lo que sucede en el mundo mientras seguimos funcionando en nuestra vida cotidiana? ¿Cuál es la correcta acción en relación con la violencia y al afrontar la violencia?'

'¿Como podemos ser responsables de lo que sucede en el mundo mientras seguimos funcionando en nuestra vida cotidiana? ¿Cuál es la correcta acción en relación con la violencia y al afrontar la violencia?'. '¿Cómo podemos ser responsables de lo que sucede en el mundo mientras seguimos funcionando en nuestra vida cotidiana?'. Primero que todo, señor, ¿es el mundo, lo que sucede fuera, diferente de lo que sucede internamente? ¿Entiende mi pregunta? El mundo, lo que sucede en el mundo, es violencia; lo que sucede en el mundo es esa enorme confusión que se extiende, crisis tras crisis, ¿no es cierto? Guerras, división de nacionalidades, diferencias religiosas, raciales, comunales; un conjunto de conceptos sistematizados en contra de otros, ¿entiende? Esa es la batalla que sigue. ¿Es eso diferente de lo que sucede en nosotros? ¿Entienden? Por favor, investiguenlo: ¿es diferente? Porque nosotros también somos violentos, también estamos llenos de vanidad, somos terriblemente deshonestos, nos ponemos diferentes máscaras dependiendo de la ocasión; ¿no es cierto? ¿No es un solo movimiento, como la marea que va y viene? ¿Entienden? Es un solo movimiento. No se trata de cómo ser responsable de ello.

Si el mundo soy yo, ¿no es cierto?, porque los seres humanos hemos creado ese mundo, no es posible cambiarlo a menos que los seres humanos cambiemos. Esa es la raíz, ¿entienden, señores? Queremos hacer algo fuera, en el mundo: mejores instituciones, mejores gobiernos, mejores economías, etc., etc., pero nunca decimos: 'Nosotros hemos creado esto, y a menos que nosotros, usted, yo, cambiemos, no habrá cambio'. No aceptamos esa responsabilidad, pero aceptamos aquella otra responsabilidad. ¿Ven la diferencia? ¿Nos entendemos unos a otros?

Yo soy el mundo, ¿de acuerdo? ¿De acuerdo, señor? Yo soy el mundo. Esto no es una idea, una creencia, un concepto; es una realidad. Después de diez millones de años, o el número de millones que hemos vivido, seguimos siendo lo mismo; ¿entiende? No hemos cambiado fundamentalmente. Y por eso hemos creado tanta confusión en el mundo. El hecho es que yo soy el mundo; no es una idea sino una realidad. ¿Ven la diferencia? No es una idea sino una realidad. Una idea es cuando han escuchado que ustedes son el mundo y hacen una abstracción para convertirlo en una idea, y discuten si esa idea es verdadera o falsa, la contradicen, la defienden y se pierden; ¿entienden? Pero el hecho es que son el mundo; ¡eso es así!

De modo que son responsables de cambiarlo; eso significa que son totalmente responsables de cómo viven su vida diaria. Por favor, esto no es un sermón ni una recomendación; estamos investigando juntos.

Nuestra responsabilidad no es con ese caos que sucede y tratar de modificarlo, cambiarlo, decorarlo, unirnos a ese o aquel grupo o institución, etc., sino, como ser humano que es el mundo, ese ser humano debe experimentar una transformación radical, de lo contrario no tendremos una buena sociedad. Sin embargo, la mayoría tenemos una enorme dificultad en cambiar, ¿no? Incluso para dejar de fumar, ¿entienden? Tenemos instituciones que nos ayudarán a dejar el tabaco. Observen cómo dependemos de las instituciones; ¿entienden, señores? ¿Podemos averiguar por qué no cambiamos? ¿Por qué cuando vemos algo erróneo, erróneo entre comillas, no lo terminamos de inmediato? ¿Se debe a que creemos que alguien más implantará el orden en el mundo y entonces solo tendremos que seguirlo? ¿Entienden? ¿Se debe a que, psicológicamente, somos indolentes, perezosos, incapaces? ¿Entiende, señor? Los años que necesitamos para adquirir cierta técnica, pasar por primaria, secundaria, instituto, universidad, para llegar a ser médico, diez

años, más, y no empleamos un solo día en... ¿Entienden? Así que nuestra responsabilidad es generar un cambio radical en nosotros, porque somos el resto de la humanidad.

Y la siguiente pregunta es: '¿Cuál es la acción correcta en relación con la violencia y al afrontar la violencia?'. ¿Cuál es la acción correcta en relación con la violencia? ¿Qué es la violencia? Vamos, señor, ¿qué es la violencia? ¿Es enojo? ¿Es odio? Solo estoy investigando, por favor. ¿Es enojo, odio, conformidad, imitación, obediencia? ¿O es negar todo esto, el opuesto de todo esto? ¿Entienden mi pregunta? Y la violencia, ¿es parte de nuestra vida, una herencia, seguramente, de los animales, etc.? ¿Es posible estar libre de la violencia? No relativamente, sino completamente libre de ella. ¿Entienden lo que eso significa? Estar libre del enojo, lo cual significa no solo estar libre del enojo, sino no tener enojo en la mente; ¿entienden? Me pregunto si entienden todo esto.

Digamos, por ejemplo, la conformidad. No la conformidad externa, ¿entienden?, sino esa sensación de conformidad que surge del comparar. ¿Entienden qué significa eso? Siempre estamos comparando, ¿verdad?, psicológicamente: 'Era, soy o seré', lo cual es comparación. ¿Entienden todo esto, señores? Así, la mente que siempre está comparando, juzgando, es agresiva, ¡y su agresividad es el comparar! ¿De acuerdo? No creo que lo entiendan. ¿Puede la mente estar completamente libre de toda violencia? De ser así, supongamos que afronta la violencia; ¿cuál es su respuesta? En primer lugar, si la mente está libre de la imitación, de la conformidad, de la comparación, etc., de ahí surge la acción correcta; ¿no es cierto? No sé si lo entienden. Y si uno afronta la violencia, cara a cara, ¿qué acción sucede? ¿Puede juzgar lo que hará cuando afronte la violencia? ¿Entiende mi pregunta? Me pregunto si lo entiende.

Mire, señor, no quiero investigar esto demasiado profundamente. El cerebro, como dije, por favor, no soy un experto del cerebro, no he estudiado neurología ni nada de eso, pero puede observarlo en usted mismo, si es sensible y está atento, que el cerebro, al afrontar la violencia, sufre un cambio químico, porque reacciona más rápido que el viento. No sé si entiende todo esto. ¿De acuerdo? Y tiene la capacidad de curarse él mismo. No quiero investigar más.

Así que el cerebro sabe qué es la violencia, puede reaccionar a esa violencia, pero que el mismo cerebro sea consciente, consciente del estar libre de la violencia, ¿entiende? ¿Transmito algo o está confuso? ¡Seguramente está confuso!

Señor, vamos a ponerlo muy simple. Cuando sabe que alguien está enojado, todo su cuerpo reacciona. Hay una respuesta química ante todo esto, hay una respuesta inmediata; puede que no le devuelva el golpe, pero ante la misma presencia del enojo o el odio hay una acción, ¿verdad? Ahora bien, ante la presencia de la violencia, no tener esa respuesta. Me pregunto si lo entiende. ¿De acuerdo? ¿Lo estoy transmitiendo? Inténtelo alguna vez. Espero que nunca deban afrontar la violencia (física), pero estoy seguro de que afrontarán el enojo. Y, ante la presencia de una persona enojada, observen qué sucede, estén atentos a ello y no reaccionen; ¿entienden? O sea, en el momento en que se da cuenta del enojo de la otra persona y usted no reacciona, surge una respuesta diferente. Me pregunto si lo entiende. No lo llame amor ni todas estas cosas. Esa reacción, que es nuestro instinto, responde al odio con el odio, al enojo con el enojo, pero ante la presencia del enojo existe ese brotar que crea en el sistema reacciones nerviosas, etc., químicamente, pero si eso está quieto en presencia del enojo sucede una acción del todo diferente al afrontar la violencia. ¿Lo he expresado con claridad? ¿O sigue estando confuso? ¿De acuerdo, señor? ¿No? ¿Está claro? Al menos verbalmente.

Tercera pregunta: 'La esperanza de que mañana se solucionarán los problemas nos impide ver la absoluta urgencia de cambiar. ¿Cómo puede uno abordar eso?'. 'La esperanza de que mañana se solucionarán los problemas nos impide ver la absoluta urgencia de cambiar. ¿Cómo puede uno afrontar eso?'

¿Es esa la razón de que no cambiemos? La esperanza en el mañana, en el futuro, el mañana o el siguiente año, etc., el futuro; nuestras mentes están condicionadas al futuro, y el interlocutor pregunta si esa es la

razón por la que no cambiamos. Si lo investigamos... Vamos a investigar esa pregunta.

¿Qué queremos decir con el futuro? ¿Qué es el futuro? ¿Entienden mi pregunta? Si uno está desesperadamente enfermo, el mañana importa, ¿entiende?, porque mañana puede curarse. Así que debemos preguntar: ¿qué es esa sensación de futuro? ¿Qué es el futuro? ¿Entiende mi pregunta? ¿Qué es el futuro? Porque conocemos el pasado, ¿entiende?, y debido a que vivimos en el pasado, lo cual es un hecho, el movimiento opuesto, que es el pasado a través del presente, ¿entiende?, modificándose a sí mismo, se mueve hacia eso que llamamos futuro. ¿De acuerdo? ¿Lo entiende, señor? En primer lugar, ¿nos damos cuenta de que vivimos en el pasado? ¿No es cierto? Vivimos en el pasado, ¿verdad? Y ese pasado siempre está modificándose a sí mismo, ajustándose, expandiéndose, contrayéndose, pero sigue siendo el pasado. Experiencias pasadas, conocimiento, entendimiento, dichas, placer que se ha convertido en el pasado, etc., etc. De modo que el futuro es el pasado modificado, ¿verdad? ¿No es cierto? Dije que el futuro es el pasado modificado; ¿de acuerdo? El futuro es el pasado modificado. Me pregunto si lo entienden.

Mi esperanza en el futuro sigue siendo el pasado que se mueve hacia lo que considero que será el futuro; ¿de acuerdo? ¿De acuerdo, señor? ¿Debo hablar con alguien! [Risas] Así que la mente nunca se ha movido fuera del pasado. Eso es todo lo que quería aclarar; ¿de acuerdo? El futuro sigue siendo el pasado, así que la mente siempre actúa, vive y piensa en el pasado. Y bien, ¿puede el pasado terminar, no el ver la absoluta necesidad de cambiar? ¿Entienden mi pregunta?

¿Qué es el pasado? Vamos por el momento a ver eso. ¿Qué es el pasado? Mi herencia racial, mi condicionamiento como esto o aquello, como hindú, budista, cristiano, católico, americano, etc. El pasado es la educación que he recibido; el pasado son las experiencias que he tenido, las heridas, las dichas, los recuerdos, etc. Eso es el pasado; ¿de acuerdo, señor? Eso es mi consciencia, nuestra consciencia; no es mi consciencia, es nuestra consciencia. Y bien, ¿puede esa consciencia, con todo su contenido, mis creencias, mis dogmas, mis esperanzas, mis miedos, mis anhelos, mis ilusiones, etc., todo eso, terminar? Señor, no conoce todo esto.

Ahora, mire. ¿Puede esta mañana terminar totalmente su dependencia de otro? Porque eso es parte de su consciencia, ¿no? Porque, si ese movimiento termina, algo nuevo surge. Es obvio. Pero nunca terminamos nada totalmente. Al no terminarlo, nace la esperanza; ¿de acuerdo? ¿Lo entiende, señor? ¿Puede terminar y ver las consecuencias de la dependencia psicológica, no me refiero a lo externo: la dependencia del cartero, del teléfono, de esto o aquello; sino psicológica, interna, ver qué significa depender y surja de inmediato una acción que termine con ello?

Ahora bien, la cuestión es... ¿Debe vaciarse el contenido de nuestra consciencia poco a poco? ¿Entiende? Es decir, eliminar el enojo, los celos, ¿sigue?, poco a poco. Eso tomaría mucho tiempo, ¿verdad? ¿O podemos hacerlo de inmediato, en un instante? ¿Entienden mi pregunta, señores? O sea, tomar el contenido de nuestra consciencia uno por uno y terminarlo; para hacer eso necesitamos toda la vida, o tal vez muchos días, muchos años. Entonces, ¿es posible ver todo el contenido y terminarlo? ¿Entiende mi pregunta? Ver todo el contenido, su totalidad, lo cual es muy simple, si lo hace. Pero nuestras mentes están tan condicionadas que aceptan el tiempo como un factor del cambio.

Espero estar respondiendo estas preguntas.

Cuarta pregunta: '¿Existe alguna necesidad psicológica que los seres humanos seamos responsables de expresar en nuestra relación cotidiana con los demás? ¿Existe tal cosa como una verdadera necesidad psicológica?'. Esa es la pregunta real: ¿existe tal cosa como una verdadera necesidad psicológica? Usted mismo ha respondido la pregunta, ¿no es cierto? ¿Debo responderla? ¿Debo responder la pregunta? ¡Oh! ¿Debo hacerlo? No, ¡gracias a Dios!

Quinta pregunta: '¿Qué significa ver algo totalmente? ¿Es posible percibir la totalidad de algo que se

opuesto, entonces esa bondad nace de ese opuesto; ¿entienden? ¿Voy demasiado rápido? Bien, iré más despacio.

Miren, no pienso en todo esto; es algo que me llega. Bien. La bondad. ¿Qué es un opuesto? Hemos cultivado los opuestos, ¿verdad?, el bien y el mal. Y decimos que la 'bondad' es el opuesto de la 'maldad', maldad entre comillas, ambas entre comillas. Ahora bien, si ambas están relacionadas entre sí, o son el resultado una de la otra, entonces no es bondad; la bondad sigue arraigada en la maldad. ¿Entienden todo esto? ¿Existe realmente un opuesto? ¿Entienden? Soy violento, hay violencia, y el pensamiento crea la no violencia, lo cual no es un hecho, porque el terminar con la violencia es un estado muy diferente de la no violencia; ¿de acuerdo? La mente crea el opuesto para escapar de la acción, ¿siguen?, o para superar la violencia, o reprimirla. Toda esa actividad es parte de la violencia. ¿Entienden todo esto?

Si solo se interesan en el hecho, el hecho no tiene opuestos, ¿verdad? Me pregunto si lo entienden. Si estoy interesado, digamos, por ejemplo, si odio, espero que no, supongamos que odio, mi mente, mi pensamiento, la sociedad me dirá: 'No odie'; ¿verdad? Lo cual es el opuesto. El opuesto surge de su propio opuesto; ¿no es cierto? ¿De acuerdo? ¿Lo entienden? De modo que solo existe el odio y no su opuesto. Si observo el hecho y todas las respuestas al hecho, ¿por qué debo tener un opuesto? ¿Entienden lo que digo? El opuesto es una creación del pensamiento; por tanto, hay una constante lucha entre el odio y el no odio: '¿Cómo me liberaré de mi odio?'. Pero si solo permanece el hecho y no su opuesto, tienen la energía para observarlo; ¿de acuerdo? Tienen la energía para... No, no para hacer algo; el mismo hecho al observarlo se disuelve. ¿Lo han captado?

Es suficiente, señor.

30 Noviembre 1980

Tercera sesión de preguntas y respuestas en Ojai

30 Noviembre 1980

Hay muchas, muchas preguntas escritas y no es posible responderlas todas. Al responderlas, o mejor, al investigar estas preguntas, lo hacemos juntos; no solo las responde el orador, sino que ustedes y el orador comparten las preguntas. Así que, por favor, no escuchen meramente lo que dice el orador, sino que únense al orador para responder las preguntas.

Primera pregunta: '¿Qué es la verdadera creatividad? ¿Y cómo es diferente de la aceptada por la cultura popular?'. '¿Qué es la verdadera creatividad? ¿Y cómo es diferente de la aceptada por la cultura popular?'

Lo que normalmente llamamos creatividad es algo hecho por el hombre: pintura, música, literatura, tanto romántica como factual, toda la arquitectura, la maravillosa tecnología, y todos los que están implicados en ello: pintores, escritores, poetas, escritores filosóficos; seguramente se consideran creativos, y, según parece, todos estamos de acuerdo con ellos. Esa es la idea aceptada de lo que es una persona creativa. ¿Estamos de acuerdo con eso? Creo que todos vemos eso, que todas las cosas maravillosas hechas por el hombre, las grandes catedrales, los templos, las mezquitas islámicas, son extraordinarias, algunas de ellas realmente hermosas. No sé si las han visto; si lo han hecho, son realmente hermosas. Y las personas que las construyeron son anónimas, no se sabe quiénes las construyeron; ellas solo estaban interesadas en construir las, en escribir la Biblia, en todo esto. Nadie sabe quién lo escribió. Pero ahora, entre nosotros, hemos perdido el anonimato. Y tal vez con el anonimato existe una clase diferente de creatividad, que no se basa en el éxito, en el dinero, en vender 28 millones de libros en 10 años, etc. El orador una vez trató de ser anónimo, porque no le gusta toda esa clase de alboroto y tontería. ¡Trató de hablar desde detrás de una cortina! [Risas] Pero resultaba demasiado absurdo. [Risas]

Así que el anonimato tiene enorme importancia. En ello existe una cualidad diferente. No existe el motivo personal ni las actitudes y opiniones personales; hay un sentimiento de libertad desde el cual se actúa. Pero la mayoría de la creatividad es una fabricación del hombre. Es decir, esa creatividad surge del conocimiento; ¿entienden? Del conocimiento. Los grandes músicos, Beethoven, Bach, etc., actúan desde el conocimiento. Y los escritores, filósofos, etc., también han leído, acumulado, desarrollado su propio estilo, etc., siempre moviéndose, actuando o escribiendo desde el conocimiento que han acumulado. Y eso, generalmente, decimos que es creatividad.

Sin embargo, ¿es eso realmente creatividad? Por favor, vamos a hablar de esto. ¿O existe una clase diferente de creatividad que surge del estar libre de lo conocido? ¿Entienden mi pregunta? Porque si pintamos, escribimos, creamos una maravillosa figura de piedra, eso es la acumulación de conocimientos, tanto si es en el campo científico como en el mundo del arte, el arte humano; siempre está la sensación de expresar el pasado en el presente, o una imaginación romántica, circunstancial, sensiblera, etc. ¿Existe una creatividad del todo diferente de esta actividad que generalmente llamamos creatividad? ¿Entienden?

Estamos preguntando, y creo que es una pregunta muy importante para investigar, siempre que lo deseemos, si existe una acción, un vivir, un actuar que no sea desde lo conocido. O sea, ¿existe un crear desde una mente que no esté cargada con toda la confusión de la vida, las presiones sociales, económicas, etc.; existe un crear desde una mente que esté libre de lo conocido, y que luego puede utilizar la memoria, el conocimiento? ¿Entienden lo que digo? Pero nosotros empezamos desde la memoria y decimos que eso es

creatividad. Sin embargo, sugerimos que existe una creatividad que no surge de lo conocido. Cuando tiene lugar ese impulso o movimiento creativo, entonces puede utilizar el conocimiento, pero no al revés. No sé si entienden lo que digo.

Si no les importa, en algún momento inténtenlo; estén en... Descubran si la mente puede estar libre de lo conocido. Siendo lo conocido todas las experiencias acumuladas, los recuerdos, el conocimiento que uno ha adquirido, las impresiones, etc.; si la mente puede estar libre de todo esto. Y, en ese estado de la mente, la creación como la conocemos puede no ser necesaria; ¿entienden? Un hombre que tiene talento para escribir siente que debe expresarse; desarrolla su propio estilo, su forma de escribir: Keats, Eliot, así como tantos otros. Tienen ese impulso de escribir, de realizar, de crear. Tal vez sus propias vidas no sean tan hermosas, como Miguel Ángel, Rafael y toda esa gente. Siento mencionar estos nombres. No soy un entendido, pero cuando era joven visité muchos museos. Me empujaron a ver todo esto, [risas] y los restos de todo ello permanecen. Y he hablado con muchos artistas, escritores, amigos, etc.

Creo que todas nuestras creaciones en el mundo científico, en todo el arte humano, siempre son desde un punto, desde un talento, desde un don, y ese don es explotado en su máxima extensión. Como un músico que tiene un don, un prodigio, se vuelve enormemente importante. Y nosotros, gente común, admiramos todo esto y deseamos tener algo de ello. Como no lo tenemos, los seguimos a ellos. Adoramos a los directores de orquesta. Ya saben cómo funciona todo ese juego.

Y si empiezan a cuestionar qué es la creatividad, como hace el interlocutor, es algo totalmente diferente, que creo que todos podemos tener. No los especialistas, los profesionales, los que tienen talento o un don. Creo que todos podemos tener esa extraordinaria mente que realmente está libre de toda carga que el hombre se ha cargado y ha creado para sí mismo. Entonces, a partir de esa vida sensata, racional, sana, surge algo totalmente diferente. Y eso no necesariamente tiene que expresarse en forma de pinturas, arquitectura; ¿por qué debe ser así? ¿Entienden? Si han investigado esto hondamente, espero que lo hagan, descubrirán que existe un estado de la mente que no tiene ninguna experiencia en absoluto. Porque la experiencia implica una mente que aún sigue buscando, pidiendo, y por tanto luchando en la oscuridad y queriendo ir más allá. Pero una mente que tiene claridad, que no está confundida, no tiene conflictos ni problemas, ¿entienden?, no tiene problemas. Háganlo. Esa mente no tiene necesidad de expresarse, de hablar. ¡Lamento estar hablando! [Risas] El orador no habla porque quiera impresionarles ni nada de eso, lo cual es demasiado absurdo, o porque quiera persuadirles de ciertas actitudes, opiniones o juicios, sino que es una comunicación amigable entre dos amigos interesados en este enorme problema de la vida, que no han encontrado una respuesta completa y total a todo ello. Y esa respuesta completa y total existe si ponemos nuestras mentes y corazones en ello.

Así pues, existe una creatividad que no está hecha por el hombre. Por favor, no digan que está hecha por Dios; eso no tiene ningún sentido, porque si nuestras mentes son enormemente claras, sin una sola sombra de conflicto, entonces la mente está en ese estado de creación que no necesita expresarse o realizarse, ni toda esa publicidad y toda esa tontería.

Segunda pregunta: 'Usted ha dicho que el mismo ver es acción. ¿Es esa acción lo mismo que expresar la acción? Si no, ¿existe una conexión entre ambas y cómo pueden relacionarse con la represión?'. 'Usted ha dicho que el mismo ver es acción. ¿Es esa acción lo mismo que expresar la acción? Si no, ¿existe una conexión entre ambas y cómo pueden relacionarse con la represión?'. 'Usted ha dicho que el mismo ver es acción. ¿Es esa acción lo mismo que expresar la acción? Si no, ¿existe una conexión entre ambas y cómo pueden relacionarse con la represión?'

Lo que ha dicho el orador, si lo recuerdo bien, es que, al observar, la misma observación es acción. Observamos la codicia; la observamos sin ninguna distorsión, sin motivo, sin decir: 'Debo superarla' y todo esto; solo observar el movimiento de la codicia. Y ese mismo observar ve todo el movimiento de la codicia;

no solo una forma concreta de codicia, sino todo el movimiento de la codicia, y ese percibir, ese ver, ese observar, termina con el movimiento. A eso el orador lo llama acción.

No hay un intervalo; esto debo... Por favor, disculpen que lo investigue un poco más; no hay un intervalo entre el ver y el actuar. Uno debe andar con cuidado con eso; no es una acción impulsiva. No es decir: 'Así lo siento y actuaré'. Eso es lo que todos hacemos. Sin embargo, lo que decimos es que, al observar la codicia, lo pongo como un ejemplo, al observar la codicia, el odio, la violencia, lo que sea, si ese observar no tiene ninguna dirección, ¿entienden?, entonces no hay un intervalo entre el ver y el actuar. Pero nosotros introducimos intervalos: ver, concluir, abstraer un idea y desarrollar esa idea, lo cual es el intervalo entre la creación de esa idea y la acción de esa idea. No sé si lo entienden. Si uno se observa a sí mismo, eso es lo que sucede. En ese intervalo de tiempo surgen toda clase de problemas, mientras que el ver es el mismo movimiento que termina con la codicia.

Ahora el interlocutor pregunta: ¿es esa acción lo mismo que expresar esa acción? ¿Entienden? ¿Es eso lo mismo que expresar la acción? Es decir, si uno ve una cobra, una serpiente, hay una respuesta instantánea de autoconservación, autoprotección; es natural, saludable, etc., a menos que sea alguna clase de persona peculiar que juegue con estas cosas. Pero el instinto de autoprotección es inmediato: salir corriendo o hacer algo al respecto. Ahí el ver se expresa a sí mismo actuando, con una acción física; ¿de acuerdo? Pero no estamos hablando solo de la observación física, sino también del observar con toda la mente. No un observar parcial, eso es lo que hacemos, sino estar muy atentos, o sea, con toda la mente, si pueden hacerlo. No sé si han intentado todas estas cosas. Es decir, prestar atención completa; ¿entienden? Eso significa, esa atención implica que no hay un centro desde el cual uno está atento. No sé si lo entienden. ¿Debo investigar todo esto? De acuerdo.

La concentración es desde un centro, desde un punto hacia otro punto; no sé si lo entienden. Por tanto, eso es limitado, restrictivo, estrecho. Mientras que la atención no tiene un centro; ¿es estar atento! No sé si lo entienden. Si ahora usted, perdón por señalarle, si ahora realmente está atento, verá que no lo hace desde un punto; ¿no es cierto? Así que descubra por usted mismo, si lo desea, no estoy persuadiéndole ni nada de eso, no es un grupo de terapia ni todas estas cosas; si lo desea, solo observe si puede estar completamente atento. Es decir, escucha, ve, siente que todo en su mente está vivo, observando. Entonces descubrirá que no hay un punto desde el cual esté observando; no es ir de un punto a otro. En esa atención no hay fronteras, mientras que la concentración tiene fronteras.

'Si no, ¿existe una conexión entre ambas y cómo pueden relacionarse con la represión?'. No estoy seguro de entender la pregunta. ¿Existe una conexión entre ambas? O sea, la acción física de moverse de inmediato cuando uno ve un peligro y el percibir, el observar que termina con una reacción concreta: como decíamos, la codicia; la termina totalmente, no parcialmente. El interlocutor dice, pregunta: '¿Existe una conexión entre ambas y cómo pueden relacionarse con la represión?'. No hay represión.

Mire, señor, tomemos la codicia, como hicimos antes de ayer. La codicia, todos la conocemos, ¿cómo surge, cuáles son sus respuestas, etc.? Al observar la codicia, si hay división entre el observador y lo observado, es decir, hay codicia y yo digo: 'Soy codicioso', significa que estoy separado de eso que llamo codicia; ¿de acuerdo? ¿Entiende? Así, en esa separación está el conflicto, la represión, el superarlo, etc.: todas las dificultades que acompañan a esa división. Pero si lo investiga, esa división realmente no existe. ¡Yo, el observador, soy la codicia! ¿Entiende? Me pregunto si lo entienden. ¿Puedo seguir? La codicia no está separada de la persona que observa como si esa persona fuera diferente de lo que observa. Decimos que el observador es lo observado, lo cual no significa que observe un árbol y sea el árbol. De ser así, terminaría en un manicomio. Estamos diciendo que, cuando hay una reacción que llamo codicia, esa codicia no es diferente de mí, que la estoy observando; Se elimina por completo esa división. Ahí no hay represión, ¿entiende? ¡Uno es eso! Si ha llegado hasta este punto, cuando dice: 'Sí, soy esto', no como una idea sino de

verdad, entonces sucede un movimiento del todo diferente. No sé si lo han intentado después de hablarlo estas semanas; deben haber intentado alguna de estas cosas. Si es así, deben haberlo descubierto. Háganlo. Es decir, la ausencia total de conflicto es una cosa extraordinaria, porque rompe el patrón de esa división que genera conflicto.

Tercera pregunta: 'Para dejar de fabricar imágenes, ¿debe también terminar el pensamiento? ¿Una cosa necesariamente implica la otra? ¿Es el dejar de fabricar imágenes solo una base sobre la cual poder empezar a descubrir qué es el amor y la verdad? ¿O ese mismo terminar es la esencia de la verdad y del amor?'. 'Para dejar de fabricar imágenes, ¿debe también terminar el pensamiento? ¿Una cosa necesariamente implica la otra? ¿Es el dejar de fabricar imágenes solo una base sobre la cual poder empezar a descubrir qué es el amor y la verdad? ¿O ese mismo terminar es la esencia de la verdad y del amor?'

El otro día hablamos de cómo fabricamos las imágenes. Volveremos a investigarlo de nuevo porque vivimos de imágenes, no solo la imagen real que creamos con la mano sino las imágenes creadas por la mente, el pensamiento. Constantemente añadimos, sacamos o reducimos estas imágenes. Ese es el movimiento en el cual nos movemos. No sé si observan las propias imágenes que tienen. Tienen su propia imagen de ustedes. Si es un escritor, tiene una imagen de sí mismo; si es un poeta, tiene una imagen; si es una esposa, un esposo, etc.; cada uno ha creado una imagen de sí mismo. Eso empieza desde la infancia por medio de la comparación, de la sugestión, diciendo que debe ser tan bueno como alguien más, debe o no debe hacer eso; así, gradualmente, empieza ese proceso acumulativo. Y en nuestra relación, personal o cualquier otra, siempre está esa imagen: el hombre, la mujer, etc. Y mientras exista esa imagen habrá heridas, dolor, ofensas, o estas imágenes impedirán relacionarse realmente con el otro. Ya explicamos e investigamos esto.

Ahora el interlocutor pregunta: ¿puede eso terminar o es algo con lo que debemos vivir eternamente, y, si terminamos con las imágenes, también termina el pensamiento? Además pregunta: ¿están interrelacionados, la imagen y el pensamiento? Si la maquinaria de fabricar imágenes se detiene, ¿es eso la esencia misma del amor y la verdad? Eso, más o menos, es lo que pregunta. ¿Han terminado alguna vez con una imagen? Voluntariamente, de forma fácil y sin compulsión, sin motivo, sin decir: 'Debo terminar con esa imagen, no quiero que me hieran', etc. Hacerlo de forma voluntaria, fácil, con agrado, con dicha; terminar con la imagen que tienen: la imagen de Dios, la imagen de... Ya saben, todo esto; las diferentes imágenes: tomar una e investigarla. Al investigarla descubrirán todo ese movimiento que fabrica imágenes; ¿entienden lo que digo? Es decir, si tienen una imagen, digamos una creencia, lo cual es una imagen, invéstienla. Esa imagen empezarán a descubrir que en el mismo terminarla hay miedo, ansiedad, una sensación de aislamiento, y verán que el fabricar imágenes implica todo esto. Y, si tienen miedo, seguirán igual; dirán que es preferible mantener algo conocido que algo desconocido; ¿entienden? Mientras que, si lo investigan con seriedad y profundidad, ¿quién fabrica esas imágenes? No una imagen en concreto, sino la maquinaria que fabrica las imágenes, todo ello. ¿Es el pensamiento? ¿Es la respuesta natural, la reacción natural de protegerse a uno mismo? Esperen un momento; no estén de acuerdo o en desacuerdo. La reacción natural de protegerse, protegerse físicamente y protegerse psicológicamente. Uno puede entender la respuesta natural de protegerse físicamente: cómo tener alimento, ropa y alojamiento, no ser atropellado por un autobús, no saltar por un precipicio, etc. Esa es una respuesta natural, sana e inteligente. Ahí no hay ninguna imagen. No sé si lo entienden. Cuando uno ve un precipicio, se aleja. No es la imagen que se aleja; es el peligro físico que uno ve, y el peligro físico y la reacción de autoprotección hacen que se mueva. Ahí no hay ninguna imagen. No sé si lo ven.

Pero en lo psicológico, en lo interno, hemos creado imágenes, y estas imágenes son el resultado de una serie de incidentes, accidentes, heridas, enojos, ya saben, lo cual no es más que el estado de una mente inatenta. No sé si lo entienden. ¿Puedo seguir? ¿Lo entienden? ¿Les interesa todo esto? No estén de acuerdo conmigo; háganlo por sí mismos. Por favor, no me importa si me halagan, si están de acuerdo; eso no me representa nada. ¿Entienden? A menos que quieran hacerlo, no lo hagan; si quieren hacerlo, háganlo. Ese fabricar imágenes psicológicas, ¿es el movimiento del pensamiento? ¿Entienden? Sabemos que el pensamiento no...

Tal vez muy, muy ínfimamente entra en la reacción de autoprotección física, pero el fabricar imágenes psicológicas surge de la constante inatención, que es la misma esencia del pensamiento. Me pregunto si lo captan. ¿Entiende lo que he dicho justo ahora, señor? El pensamiento en sí mismo es inatento. Por favor, ya expliqué antes con detalle que la atención no tiene centro, no tiene un punto desde donde ir a otro punto, lo cual es concentración. Si hay completa atención, el movimiento del pensamiento no interviene. Es solo el estado de la mente, que está inatenta, y entonces el pensamiento, que siempre es parcial y, por tanto, no hay atención completa, crea la imagen. Me pregunto si lo entienden.

¿Lo entienden un poco? Miren, estoy inatento; estoy haciendo otra cosa, ya saben, inatento. Mi esposa, un amigo o alguien me dice: 'Eres tonto', y de inmediato creo una imagen. O alguien dice: 'Qué persona tan maravillosa es usted'; también creo una imagen. Es decir, ese estado de inatención, la falta de atención, crea la imagen a través del pensamiento, que en sí mismo es inatención; ¿lo han captado? He descubierto algo nuevo; ¿de acuerdo? Porque, por favor, mírenlo con detenimiento: el pensamiento es materia, es el resultado de la memoria, de la memoria, que es el resultado de la experiencia, del conocimiento, y eso siempre es limitado, parcial. La memoria, el conocimiento, nunca pueden ser completos; ¿de acuerdo? Nunca pueden ser completos; por tanto, son parciales; en consecuencia, hay inatención. El pensamiento en sí mismo es inatento. Me pregunto si lo entienden.

Así pues, si hay atención no existe el fabricar imágenes; ¿lo han captado? No hay conflicto. Ven ese hecho. Si alguien me insulta o me halaga y estoy completamente atento, eso no me afecta en nada. Pero si no pongo atención mi pensamiento interviene, lo que en sí mismo es inatención, y crea la imagen; ¿lo han captado?

Ahora bien, el interlocutor pregunta: ¿es el terminar de fabricar imágenes el principio, la esencia del amor y la verdad? No exactamente. Siento decirlo, ¡no exactamente! [Risas] Uno debe investigar eso muy, muy hondamente. Puede que no sea el momento ni la ocasión. Quería hablar de ello, el orador quería hablar de ello el sábado y el domingo, pero no importa: vamos a investigarlo un poco ahora y hablaremos de ello.

¿Es el deseo amor? Vamos, señor. ¿Es el placer amor? ¿Qué dice? Toda nuestra vida, o gran parte de ella, está enfocada hacia el placer, diferentes placeres. Y en ese movimiento del placer, el sexo, etc., etc., cuando sucede decimos que es amor; ¿de acuerdo? Pero nosotros preguntamos: ¿es el amor deseo, placer? ¿Y puede haber amor si hay conflicto? Cuando la mente está nublada con problemas, problemas del cielo, de la meditación, problemas entre hombre y mujer, problemas, ¿entienden?, cuando la mente vive con problemas, como lo hacen la mayoría de mentes, ¿puede haber amor? Cuando hay enorme sufrimiento, tanto físico como psicológico, ¿puede haber amor?

No estoy respondiendo la pregunta; ustedes deben descubrirlo.

¿Y es la verdad un asunto de conclusiones, de opiniones, de filósofos, de teólogos, de aquellos que creen muy convencidos en un dogma, en rituales, ya saben, en todo eso que ha hecho el hombre? ¿Puede esa mente conocer la verdad? ¿O la verdad solo puede surgir cuando la mente está completamente libre de toda esa confusión? Los filósofos y otros nunca miran sus propias vidas; se evaden hacia el mundo metafísico, psicológico, sobre el cual empiezan a publicar libros y se hacen famosos.

La verdad es algo, señor, que requiere una mente extraordinariamente clara, que no tenga ninguna clase de problemas, sean físicos o psicológicos; una mente que no conozca un solo conflicto. ¿Entiende lo que digo? El recuerdo del conflicto debe terminar; ¿entiende todo esto? Tenemos muchos recuerdos, agradables y desagradables; recuerdos que son preciosos y recuerdos que son dolorosos. Con esa mente, con esa carga, tratamos de encontrar la verdad; ¿entienden? Eso es imposible.

Pero una mente que está asombrosamente libre de la fabricación psicológica hecha por el hombre, de todo esto, entonces la verdad es algo que existe si hay amor y compasión. Uno no puede tener amor y compasión si es violento, si está aferrado a algún apego y ese apego es lo más importante.

Señoras y señores, si podemos, no estoy siendo personal, esto para mí no son palabras, ¿entienden?, si no fuera algo real no hablaría de ello; ¿entienden lo que digo? Sería deshonesto conmigo mismo. Si no fuera un hecho, ¿sería una terrible hipocresía! Ni siquiera me sentaría en un estrado ni hablaría de ello con nadie; ¿entienden lo que digo? Esto requiere enorme integridad.

Cuarta pregunta: '¿Puede, por favor, hablar claramente de la no existencia de las reencarnaciones, cuando la 'evidencia científica', entre comillas, ahora tiene pruebas de que la reencarnación es un hecho? Estoy interesado porque veo que muchas personas empiezan a utilizar esa evidencia para reforzar un sistema de creencias que tienen y que les facilita evadirse de afrontar los problemas del vivir y del morir. ¿No es su responsabilidad ser claro, [risas] directo e inequívoco en este asunto, en vez de dar rodeos por la tangente?'. [Risas] '¿Puede, por favor, hablar claramente de la no existencia de las reencarnaciones, cuando la 'evidencia científica', entre comillas, ahora tiene pruebas de que la reencarnación es un hecho? Estoy interesado porque veo que muchas personas empiezan a utilizar esa evidencia para reforzar un sistema de creencias que tienen y que les facilita evadirse de afrontar los problemas del vivir y del morir. ¿No es su responsabilidad ser claro, directo e inequívoco en este asunto, en vez de dar rodeos por la tangente?'

Seré muy claro. [Risas] Señor, esa idea de la reencarnación existe desde mucho antes del cristianismo; ¿no es cierto? Los hindús, los antiguos hindús ya hablaban de ello. Me gustaría contarle una hermosa historia, pero no importa. Eso aún prevalece en la actualidad en la India y, probablemente, en todo el mundo asiático. Ellos creen en la reencarnación. Ahora bien, ¿qué es lo que se encarna? ¿Entiende? No solo ahora, se encarna ahora, sino reencarnarse; ¿entiende? Ese es un punto.

Segundo: esa idea de la reencarnación ha sido probada científicamente como una evidencia, por eso la gente puede evadirse a través de ella, y el interlocutor añade, también dice que está interesado porque la gente se evade; ¿de acuerdo? ¿Está de verdad interesado en si la gente se evade? Ellos se evaden a través del fútbol, a través de, cómo lo llaman, baloncesto, sí, y también podemos añadir el ir a la iglesia; ¿es otra forma de entretenimiento! Vamos a descartar todo esto, el estar interesados en lo que hace la gente, porque nos interesa el hecho, la verdad de la reencarnación; ¿de acuerdo? Lo que quiere es una respuesta definitiva del orador. Bien, ¿qué es lo que se encarna? Encarnarse es nacer, ¿verdad? ¿Qué es en este momento, ahora, viviendo ahora, sentado aquí;

qué es lo que vive? ¿Entiende? Reencarnación significa en una vida futura, ¿no? Pregunto: ¿qué es lo que sucede ahora, lo cual es encarnación? ¿Entiende mi pregunta? ¿De acuerdo? ¿Qué es? Vamos, señor, examínelo. Sentados aquí, nada sucede; es simple. Usted escucha una charla, o una idiotez, o una tontería, o bien le gusta lo que escucha o no le gusta. Pero en la vida cotidiana, cuando salga de aquí, ¿qué es lo que sucede realmente, lo cual es el movimiento de la encarnación; qué es? Ya sabe, no sé... Sus luchas, sus apetitos, su codicia, sus envidias, sus apegos, ¿entiende?, todo esto. ¿Es eso lo que se reencarnará en la próxima vida? ¿Entiende lo que digo? Vamos, señor, piénselo.

Para aquellos que creen en la reencarnación, representa nacer con todas estas cosas que ahora tengo; todas estas cosas que ahora tengo nacerán en la próxima vida, tal vez modificadas, y las arrastraré vida tras vida. Esa es la idea. Si realmente cree en la reencarnación, de verdad, es algo que está vivo, una creencia (una creencia nunca es algo vivo, pero supongamos que tiene mucha vida); entonces, lo que es ahora importa mucho más que lo que será en la próxima vida; ¿entiende lo que digo? ¿Entienden? Es decir, señor, en el mundo asiático lo llaman el karma. No voy a investigar todo eso. Lo cual significa acción, no todas las otras tonterías, sino acción. Si ahora vivo una vida, en este período, con toda mi desdicha, confusión, enojos, celos, odios, violencia, puede que se modifiquen, pero seguirán en la próxima vida; ¿no es cierto? Es obvio, si investiga todo eso. Así que hay una evidencia de ello. La evidencia de la violencia, la evidencia de los recuerdos del pasado; ¿entiende todo esto? Puede que sean recuerdos de una vida pasada. ¿De acuerdo? Ese recuerdo, esa acumulación del 'yo', esa acumulación es el 'yo', el ego, el 'mí', la personalidad. Ese manojo, modificado, corregido, un poco pulido, seguirá en la próxima vida. ¿De acuerdo? Esa es la evidencia.

¿Entiende todo esto?

De modo que la cuestión no es si existe la reencarnación; ¿entiende? Soy muy claro en ese asunto; por favor, soy muy concreto. No si hay reencarnación, sino que es mucho más importante que la reencarnación terminar ahora con el desorden, el conflicto; ¿entiende? Entonces sucede algo del todo diferente. ¿Me pregunto si captan todo esto! Es como ser infeliz, desdichado, estar agobiado por el sufrimiento y decir: 'Espero que la próxima vida sea mejor'. ¿Entiende? Esa esperanza en la próxima vida es posponer el afrontar el hecho ahora. El orador ha hablado mucho con los que creen eso, que sermonean, que escriben, que hablan constantemente de la reencarnación. Es parte de su juego. Pero yo digo: 'Muy bien, señor, usted cree en todo esto, de acuerdo; si lo cree, lo que importa es lo que hace ahora'; ¿no es cierto? ¿Entiende? Pero a ellos no les interesa eso; les interesa el futuro. ¿Entiende? No dicen: 'Mire, lo creo, pero voy a cambiar mi vida del todo, de modo que no haya futuro'; ¿lo entiende?

No diga, al final de responder esta pregunta concreta, que la estoy evadiendo; no lo hago. Lo que digo es que lo importante es la vida actual. Si lo entiende, investigue la vida actual, con toda su confusión, su complejidad, y termine con eso. ¿Entiende? Termínelo; no lo arrastre. Entonces entrará en un mundo totalmente diferente. Para terminarlo debe interesarse, ¿entiende, señor?, poner atención, investigarlo; no solo decir: 'Bien, creo en la reencarnación; espero que suceda algo en el futuro'. Creo que esto está claro, ¿no? No estoy evadiéndolo.

Puede que me pregunte: ¿cree en la reencarnación? Esto también está incluido en la pregunta. Yo no creo en nada. [Risas] Esto no es una evasiva. No tengo creencias, lo cual no significa que sea ateo, impío y todas estas tonterías. No tengo creencias. Investíguelo, observe lo que eso significa. Significa que la mente está libre de todos los enredos de la creencia. Interlocutor: ¿Podría contarnos esa hermosa historia?

K: Oh, habrán escuchado de los Upanishads de la India, de la literatura antigua de la India. Allí hay una historia sobre la muerte, la reencarnación y todas estas cosas. El hijo de un brahmán, ya saben qué es un brahmán, su padre se sacrifica, lo suelta todo. Ha acumulado mucho, y una de las antiguas costumbres es que, después de acumular, pasados cinco años, debe soltarse todo y empezar de nuevo. ¿Harían todo esto? [Risas] De modo que el padre tenía un hijo, y el hijo le dijo: 'Daré todo esto a diferentes personas; ¿a mí a quién me entregará? ¿Con quién me enviará?'. El padre respondió: 'Vete, no me interesa'. El muchacho regresó varias veces, y el padre, enojado, dijo: 'Te voy a mandar con la muerte'. Al ser un brahmán, debía cumplir su palabra. Así que mandó al muchacho con la muerte. De camino hacia la muerte, el muchacho se reunió con varios maestros y se dijo: 'Algunos dicen que existe la reencarnación y otros dicen que no'. Siguió buscando hasta que llegó a la casa de la muerte. Cuando llegó, la muerte no estaba. Esta es una historia maravillosa si saben entenderla. La muerte había salido, y tuvo que esperar durante tres días. El tercer o cuarto día llegó la muerte y se disculpó. Se disculpó porque el muchacho era brahmán, y dijo: 'Siento que hayas tenido que esperar; en compensación por el agravio te ofrezco tres deseos. Puedes ser el rey más poderoso, el más rico, y puedes ser inmortal'. Se lo prometió todo. El muchacho replicó: 'He estado con muchos maestros y todos dicen cosas diferentes. ¿Qué dice usted de la muerte y qué sucede después?'. La muerte dijo: 'Desearía tener discípulos como usted', ¿entienden?, 'que no tuvieran otro interés que este'. Así que empezó a hablarle de la verdad, de un estado de la vida en el cual el tiempo no existe, etc. Esa es la historia.

Quinta pregunta: 'Si uno es el mundo, si lo siente, si lo ve, ¿qué significa salirse de la corriente? ¿Quién sale de ella?'

Seguramente el interlocutor ha leído alguno de los libros del orador. 'Si uno es el mundo, entre comillas, si lo siente, si lo ve, ¿qué significa salirse de la corriente? Entre comillas. ¿Quién sale de ella?'. ¿Qué hora es, señor?

I: La una menos veinte.

K: ¡Dios mío! Señor, esta es una pregunta muy importante; será la última pregunta, si no les importa; lamento retenerles tanto tiempo, ¡a pesar de la cinta!

Me pregunto si uno se da cuenta, no como una idea, no como algo romántico y atractivo, sino el hecho real de que somos el mundo, psicológicamente; no físicamente, el color, el pelo, etc., sino que en lo psicológico, en lo interno, somos el mundo. Si van a la India, allí tienen los mismos problemas que aquí: sufren, se sienten solos, mueren, tiene ansiedad, dolor, ¿entienden?, igual que sucede en Occidente. Dondequiera que vayan, ese es el factor común de la humanidad, el factor de todos los seres humanos. De modo que en lo psicológico, internamente, somos el mundo; ¿de acuerdo? ¿Es eso una idea o un hecho? ¿Entienden? Al escuchar esa afirmación, ¿la convierten en una idea o realmente se dan cuenta igual que se dan cuenta cuando les clavan un alfiler en su muslo o en su brazo, ese dolor real? No el dolor del darse cuenta. El dolor cuando les ponen una inyección es real; no tienen ninguna idea sobre ello; es así, hay dolor. Ahora bien, ¿nos damos cuenta de ese otro hecho inmenso? ¿O solo es un montón de palabras? Dice: 'Lo veo, lo sé y lo siento'... ¡Pero algo que muerda! Algo que sea enormemente real. Entonces ese hecho psicológico afecta a la mente; ¿entienden? La mente no es su mente. Su cerebro no es su pequeño y familiar cerebro americano; es el cerebro humano. Y cuando uno se da cuenta de eso, se genera una sensación de gran..., ya sabe, no solo responsabilidad; responsabilidad implica generalmente culpa; si de verdad es responsable, se siente ligeramente culpable de ello. Empleo la palabra 'responsabilidad' sin ningún sentido de culpabilidad, sino una sensación de enorme responsabilidad humana para todas las cosas relacionadas con los seres humanos: cómo educan a sus hijos, cómo se comportan; ¿entienden? Cuando uno se da cuenta de esa inmensidad, de ese algo inmenso, entonces esa entidad concreta del 'yo' parece insignificante; ¿entienden? Todas mis pequeñas angustias se vuelven tan ridículas. Si ven ese hecho, con su corazón y con su mente, si lo sienten, abarcarán toda la Tierra; ¿entienden? Abarcarán la Tierra: la naturaleza, la ecología, todo eso; ¿siguen? Desearán proteger todo lo que puedan, porque se sienten responsables de todo ello.

Y si eso es así, el interlocutor pregunta, ¿qué significa salirse de la corriente? ¿Y quién sale? La corriente es esa constante lucha y desdicha humana, ¿de acuerdo?, de todos los seres humanos, sean comunistas, socialistas, imperialistas de la China, ¿entienden?, técnicos. Esa es la base común en la cual todos estamos. Y estar libre de ello, ¿siguen?, estar libre de ello no es quién sale. La mente se vuelve algo completamente diferente; ¿entienden? ¿Lo expreso con claridad? No es 'me salgo de la corriente'. La mente deja de estar ahí. Mire, señor: si está apegado y deja de estarlo, algo totalmente distinto sucede; no es 'estoy libre del apego'; ¿entiende? Sino que hay una cualidad diferente, un tono diferente en toda su vida, si se da cuenta del enorme hecho de que somos la humanidad; ¿de acuerdo, señor?

Creo que por hoy es suficiente, ¿no?

30 Noviembre 1980

Cuarto sesión de preguntas y respuestas en Ojai

30 Noviembre 1980

Al explorar juntos estas preguntas, no solo estamos compartiendo las preguntas, sino también las respuestas, la exploración de las respuestas. No se trata de que yo responda y ustedes escuchen, de que estén o no de acuerdo, sino juntos tratar de encontrar la verdadera respuesta a estas preguntas.

La primera pregunta: 'No pregunto cómo surge el miedo, eso ya ha sido explicado, sino más bien: ¿cuál es la base real del miedo? ¿Qué es el miedo en sí mismo? ¿Es un patrón de reacciones y sensaciones psicológicas, una parálisis de los músculos, un aumento de adrenalina, etc., o es algo más? ¿Qué debo mirar cuando miro el miedo en sí mismo? ¿Puede suceder ese mirar cuando el miedo no está presente?'. 'No pregunto cómo surge el miedo, eso ya ha sido explicado, sino más bien: ¿cuál es la base real del miedo? ¿Qué es el miedo en sí mismo? ¿Es un patrón de reacciones y sensaciones psicológicas, una parálisis de los músculos, un aumento de adrenalina, etc., o es algo más? ¿Qué debo mirar cuando miro el miedo en sí mismo? ¿Puede suceder ese mirar cuando el miedo no está presente?'

Es una pregunta larga. El interlocutor, hasta donde puedo entender de esta pregunta, quiere saber cuál es la base del miedo, qué es realmente el miedo y cómo puede observar el miedo presente o pasado; ¿de acuerdo? Esa es la pregunta. ¿Entendemos la pregunta?

¿Qué es el miedo en sí mismo, aparte de las reacciones físicas, de la parálisis, etc.; qué es el momento real de miedo? ¿Cuál es la naturaleza, la estructura interna del miedo, la base? ¿De acuerdo? ¿Podemos avanzar? ¿Hemos entendido todos esta pregunta tan larga?

¿Qué es el miedo en sí mismo? Generalmente, tenemos miedo de algo, ¿verdad? O recordamos algo que sucedió, o bien una reacción que se proyecta hacia el futuro; ¿no es cierto? Pero no es solo eso lo que pregunta el interlocutor. También pregunta cuál es la naturaleza real del miedo. Yo no lo sé; tendremos que descubrirlo.

Cuando uno tiene miedo, tanto si es físico como psicológico, es o no es algo con lo que uno tiene una sensación de peligro. Una sensación de completo aislamiento que llamamos soledad, una soledad profunda, constante y duradera. Todas ellas son reacciones de algo: miedo a una serpiente, o uno ha tenido un dolor y tiene miedo de ese dolor, etc. O es un recuerdo y, por tanto, algo que sucedió en el pasado y se recuerda cuando aparece un momento de peligro; el recuerdo del pasado lo identifica y decimos que eso es miedo. El interlocutor dice, y creo que es algo que debemos investigar juntos: aparte de todas estas reacciones físicas y psicológicas que conocemos como miedo, aparte de esto, ¿existe el miedo en sí mismo, no miedo a algo? ¿Entienden? ¿Lo expreso con claridad? ¿Existe el miedo per se o solo conocemos el miedo en relación con algo más? Si no está relacionado con algo más, ¿es eso miedo? Solo conocemos el miedo en relación con algo, de algo o hacia algo; pero, si eliminamos ese algo, ¿existe realmente el miedo? ¿Cuál de ellos podemos examinar? ¿Entienden mi pregunta? ¿O está el miedo profundamente arraigado en la mente que siempre quiere seguridad completa y, al no encontrarla, siente miedo? ¿Entienden?

Por favor, lo estamos examinando juntos; no están simplemente jugando un juego conmigo. La pelota no está en su cancha o en la mía; lo estamos observando juntos. La mente, el cerebro, necesita seguridad completa para funcionar bien, de forma sana, cuerda. Al no encontrar seguridad en nada, en una relación, en una idea, en una creencia, en una imagen, la mente inteligente rechaza todo esto. Pero, aun así, debe tener

seguridad completa. Y, como no la tiene, aparece el miedo; ¿no es cierto? Es decir, ¿existe algo total y completamente seguro, certero? No la certeza de una creencia, un dogma, de rituales e ideas que pueden cambiarse por nuevas ideas, dogmas, teorías que las sustituyan, pero si dejamos todo eso a un lado, ¿sigue la mente, el cerebro, buscando una seguridad que sea imperecedera? Al no encontrar esa seguridad, el miedo se arraiga profundamente. No sé si... ¿Nos entendemos mutuamente?

Así que pregunto, uno se pregunta: aparte de los miedos ordinarios, ¿la mente, el cerebro, crea el miedo en sí mismo? ¿Entienden? Debido a que no hay nada válido, nada que sea completo, ¿es esa la base del miedo? Es decir, ¿puede el cerebro, y la mente incluye el cerebro, las reacciones y todo esto; puede esa mente total tener seguridad completa, certeza, no en algo? ¿Entienden lo que digo? No en Dios, en una creencia, todo esto, sino en sí misma ser completa? ¿Entienden? ¿Lo expreso bien?

O sea, ¿puede la mente en sí misma no tener miedo? ¿Lo expreso bien, nos entendemos mutuamente? El pensamiento, que es parte de la mente y el cerebro, al desear seguridad crea diferentes ilusiones, psicológicas, teológicas, etc., y, al no encontrarla en eso, crea algo más allá de sí misma en donde pueda encontrar seguridad total, o la mente es tan completa y total que no tiene necesidad del miedo. ¿Nos entendemos? Esto es un poco difícil. No hablamos de eliminar el miedo o de reprimirlo, ni de cuál es la causa del miedo, ya vimos todo eso el otro día, sino que preguntamos algo del todo diferente:

¿puede la mente en sí misma no tener ninguna causa, base o reacción que genere miedo? Señor, por favor, esa es una cuestión que resulta difícil descubrirla: ¿puede la mente...? ¿Puede estar en un estado...? De nuevo, la palabra 'estado' implica estático, y no quiero decir eso. ¿Puede la mente tener una cualidad, estar en un estado que no tenga un movimiento de extenderse, de progresar? ¿Ser completa en sí misma?

Mire, eso implica investigar, comprender qué es la meditación, si se interesa en ello. La meditación no son todas estas tonterías que se hacen, sino estar libre del miedo, ¿entiende?, tanto físico como psicológico; libre del miedo. De lo contrario uno no puede amar, no hay amor, no hay compasión, ¿entiende? Mientras haya miedo, lo otro no puede existir. Y meditar, no lograr algo, comprender la naturaleza del miedo e ir más allá de él, es descubrir si la mente no tiene memoria o recuerdos de algo que ha causado miedo, de modo que sea totalmente completa.

Creo que más o menos he respondido la pregunta. Oh, sí, excepto: '¿Puede ese mirar suceder cuando el miedo no está presente?'. Uno puede recordar el miedo, ¿verdad? Y uno puede observar ese recordar el miedo, ¿no es cierto? Ustedes están cómodamente sentados aquí; es probable que ahora no tengan miedo, pero han tenido miedo en el pasado y pueden volver a sentirlo, aunque en realidad no es lo mismo; ¿verdad? Porque, en el momento en que surge... No. El miedo surge un momento después, no en el momento real. No sé si... Le dan un nombre, una reacción, etc., y dicen que eso es miedo. Pero en el momento real de un gran peligro, en el momento de afrontar algo que puede causar miedo, en ese segundo no hay miedo, no hay nada. Al rato recuerdan el pasado, lo nombran y dicen: 'Caramba, tengo miedo'; toda esa parálisis muscular, la adrenalina, etc., etc. Creo que uno puede recordar los miedos pasados y mirarlos. Observar el miedo es importante, porque uno puede separarse de él o decir: 'Yo soy el miedo'. No es que uno observe el miedo; uno es esa reacción. Entonces, cuando no hay división entre uno y el miedo, sino únicamente ese estado de reacción, si lo han experimentado, algo totalmente nuevo sucede. ¿De acuerdo?

Segunda pregunta: 'Cuando uno no ve en el mundo que nos rodea ningún principio universal que demuestre justicia, no siente ninguna razón convincente para cambiar o para cambiar esa caótica sociedad externa. No veo ningún criterio racional con el cual medir las consecuencias de actuar y sus responsabilidades. ¿Puede compartir su percepción de este asunto con nosotros?'

'Cuando uno no ve en el mundo que nos rodea ningún principio universal que demuestre justicia, no siente ninguna razón convincente para cambiar o para cambiar esa caótica sociedad externa. No veo ningún criterio racional con el cual medir las consecuencias de actuar y sus responsabilidades. ¿Puede compartir su

percepción de este asunto con nosotros?'.

¿Hay justicia en el mundo? Esta ha sido una cuestión que todos los filósofos han investigado; han hablado mucho sobre ello. Ahora bien, ¿hay en el mundo justicia, justicia sensata, racional? Usted es brillante y yo no lo soy; ¿de acuerdo? Usted tiene dinero y yo no. Usted tiene una capacidad y otro no la tiene. Usted tiene talento, puede disfrutar de todo eso, y otro ha nacido pobre. A uno le agobian las enfermedades y a otro no. Un criminal, alguien llamado criminal, es juzgado y encerrado en la cárcel, o lo que sea. Y nosotros consideramos que debe haber justicia; ¿verdad? Al ver todo esto, decimos: 'De alguna manera debe haber justicia'. Nos movemos desde la falta de justicia hacia una idea de justicia. No sé si lo entienden. Dios es justo, etc., pero sigue el hecho de que hay una terrible injusticia en el mundo; ¿no es cierto? Y el interlocutor quiere saber: ¿si no hay justicia, por qué debe cambiar? ¿Entienden? No tiene sentido hacerlo. ¿Por qué debo cambiar este mundo caótico donde los dictadores son los que mandan, sus mismas vidas son injustas, aterrorizan a millones de personas? Al ver todo esto, no existe una causa racional para cambiar. Creo que esa es... No es una pregunta racional, si puedo decirlo. ¿Cambiará por alguna causa, porque está presionado? ¿O porque será recompensado? ¿Entiende? ¿El premio o el castigo generan el cambio? ¿O bien ve que los seres humanos son tan irracionales en todo el mundo, y todas las cosas que hacen también son irracionales, y usted, como ser humano, como ser humano es el resto de la humanidad? No sé si lo ve. ¿Lo entiende? El otro día lo investigamos. Si usted es el resto de la humanidad, ¿es responsable! No porque esté buscando una recompensa o porque ve que hay mucha injusticia en el mundo, que los sinvergüenzas se quedan con todo, construyen maravillosas iglesias, etc., tienen montones de dinero y hay millones y millones pasando hambre.

El cambio no se produce a través de la compulsión ni a través del castigo o la recompensa. La mente por sí misma ve lo absurdo de todo ello y dice: 'Lo haré...' ¿Entiende? Per se, ve la necesidad de que ella misma cambie, no porque alguien le diga que cambie, sea Dios, un sacerdote o alguien más. Si a mi alrededor veo caos, si ese caos lo han creado los seres humanos y yo soy un ser humano, debo actuar; es mi responsabilidad, ¡una responsabilidad global!

Tercera pregunta: '¿Podemos morir psicológicamente al 'yo'? Descubrir es un proceso de darse cuenta sin elección'. Me gustaría que no citaran lo que yo digo. [Risas] 'Sin embargo, para observar sin elegir parece que debemos terminar, morir al ego, al 'mí'.

Mi pregunta es: ¿cómo puedo observar desde mi estado actual de fragmentación? ¿Es como si el 'ojo' tratara de ver al 'yo'? Como usted ha dicho, debemos estar libres del miedo para observar el miedo. Esto parece una paradoja imposible. Me vuelve loco. [Risas] Por favor, ¿puede aclarar este punto?'

Aclararé el punto: no cite lo que yo digo. Ni nadie, porque entonces no es algo suyo, se vuelven seres humanos de segunda mano; eso es lo que somos. Así que, por favor, esta es la primera cosa, porque distorsiona nuestro pensar, ¿entienden? Somos el resultado de un millón de años de las presiones del pensar de otras personas, de la propaganda, de todo esto. Y si uno no está libre de todo ello, nunca descubrirá el origen de todas las cosas. ¿Entienden? De modo que la pregunta es: ¿cómo puedo observar desde mi estado actual de fragmentación? No puede. ¿De acuerdo? Pero puede observar su fragmentación. No sé si lo entiende. Me observo a mí mismo, y al observarme descubro que me estoy mirando con cierto prejuicio; entonces me olvido de mirarme a mí mismo e investigo la cuestión del prejuicio. Me doy cuenta, empiezo a darme cuenta de mis prejuicios y puedo mirarlos sin ninguna clase de distorsión, sin elección, etc., solo mirar los prejuicios que tengo. Permitir que los prejuicios me cuenten su historia; no que yo cuente la historia de los prejuicios, sino que los prejuicios se expongan a sí mismos. ¿Entienden lo que estoy diciendo? ¿Cuál es la causa del prejuicio: la imagen, las conclusiones, las opiniones? ¿Entienden?

Así que empiezo a descubrir, uno empieza a descubrir, al mirar al miedo se da cuenta de que está fragmentado, y esa fragmentación es un producto del pensamiento, es evidente; por tanto, empiezo a

observar el movimiento del pensamiento. Así pues, lo importante no es observar el miedo cuando la mente está nublada, confusa, sino investigar la confusión. ¿Por qué los seres humanos están confundidos? ¿Por qué todos ustedes están confundidos? Si tuvieran claridad, no estarían aquí, y yo tampoco, ¡gracias a Dios! Como consecuencia de estar confundidos, nuestra pregunta es: ¿qué es esa confusión, quién ha creado esa confusión, en nosotros y fuera nuestro? ¿Entienden? Al observar e investigar la confusión, el movimiento es darse cuenta del movimiento del pensamiento, la naturaleza contradictoria del pensamiento; ¿entienden? Si lo observan, toda la cosa se expone a sí misma. La historia está ahí, pero no la leemos. Le decimos al libro lo que tiene que decir; ¿no es cierto? No decimos: 'Sí, es mi propia historia, yo soy la historia de la humanidad'. Al investigarlo, al leer el libro, ¿leo el libro capítulo por capítulo o comprendo todo el libro en un instante? Eso significa que uno debe tener una profunda percepción. No voy a entrar en todo esto. No sé si quieren que lo investigue.

Mire, señor: todos estamos confundidos; sería muy estúpido decir 'no estoy confundido'. O 'tengo una relación perfecta con otra persona': eso sería igual de estúpido. Así que uno está confundido. Ahora bien, al analizar la causa, ¿entiende?, por favor, siga un poco más. La causa es el pensamiento; el pensamiento es contradictorio por naturaleza; el movimiento del pensamiento divide, en naciones..., divide; el pensamiento en sí mismo es limitado, porque se basa en el conocimiento, y el conocimiento nunca puede ser completo. ¡Nunca! ¿Entiende? Así es como investigamos analíticamente o permitimos que el pensamiento se mueva en una dirección concreta para examinar; eso significa que los recuerdos, la memoria, la experiencia son los que observan; ¿entiende? ¿Entienden todo esto? ¿No? De acuerdo.

Si observa a alguien, su amigo o quien sea, ¿qué observa? No el rostro, no la figura, no cuál es su aspecto, si tiene el cabello corto o largo, sino observar la imagen que ha construido de ella o de él. Decimos que todo esto es el movimiento del pensamiento, que se basa en recuerdos, conclusiones, ideas. Todo esto es el movimiento del pensamiento. O sea, es un hecho obvio. No tiene que demostrar a nadie que el pensamiento en sí mismo divide, fragmenta, es parcial. Nunca puede ser completo; por tanto, debe generar confusión. Lo he explicado. Y bien, ¿puede mirar en usted esa sensación de confusión, por favor, siga esto un poco más, sin tener que pasar por todo este proceso? ¿Entiende? Sin explicaciones, sin recuerdos; solo mirar y ver, tener una percepción profunda; entonces puede explicarlo. ¿Comprende? ¿Lo he explicado de forma clara?

¿Lo he explicado bien? Percibir: la misma palabra significa ver dentro de algo; percibir. Pero no puede tener una percepción si meramente responde con la memoria. Mire, señor: la religión organizada no es religión, ¿de acuerdo?, con todas las tonterías que la acompañan: rituales, dogmas, teorías, teólogos hilando nuevas teorías, etc., etc. ¡Eso no es religión! Ahora bien, ¿qué le hace decir que eso no es religión? ¿Es tan solo un simple examen reflexivo de todas las religiones, con sus dogmas, supersticiones, ignorancia, rituales, y al final decir: 'Son una tontería'? ¿O de inmediato ve que cualquier clase de propaganda, de presión, etc., nunca puede ser religión? Si lo ve de inmediato, está fuera. No sé si lo captan. Pero si solo examina las diferentes religiones y llega a una conclusión, entonces esa conclusión será limitada; podrá desarmarse con un argumento, con un conocimiento superior, etc. Pero si tiene una percepción de la naturaleza de la estructura de las religiones que el hombre ha inventado, la mente queda libre de ello de inmediato. No sé si entienden todo esto. Es como... Pondré otro ejemplo. Si comprende la tiranía de un gurú, ¿de acuerdo? La tiranía. Son tiranos porque quieren poder, posición, etc.; ellos saben y el resto no sabe. Si ve la tiranía de un gurú, habrá visto la tiranía de todos los gurús; ¿entiende? No tiene que ir de un gurú a otro. Me temo que eso es lo que hacen. [Risas]

Cuarta pregunta: 'Al observar sin el observador, ¿existe una transformación al estar con el hecho que conduce a incrementar la atención? ¿Tiene esa energía que se crea una dirección?'. ¡Dios mío! No lo sé; ¿qué es todo esto? ¿Cuál es la relación de la atención con el pensamiento, con el centro, con el 'yo'? ¿Existe un espacio entre la atención y el pensamiento que conduzca a la libertad?'

Mire, señor, estas preguntas, por desgracia, no tienen relación con su vida cotidiana; ¿no es verdad? No

estoy diciendo que no hagan preguntas; solo le pregunto muy respetuosamente si todas estas preguntas de verdad tienen relación con el vivir, con la vida diaria; ¿entiende? ¿De acuerdo? ¿La tienen o no? Todas estas preguntas son teóricas, abstractas, algo que ha escuchado, y luego dice: 'Bien, ¿quién es el observador, es el observador lo observado?', etc. Pero si dice: 'Mire, mi vida es esto; vamos a descubrir por qué vivo así'. ¿Entiende, señor? ¿Por qué me preocupo, por qué la mente parlotea constantemente, por qué no tengo una relación correcta con otra persona, por qué soy cruel? ¿Entiende? ¿Por qué mi mente es estrecha? ¿Por qué soy neurótico? Una persona neurótica nunca dice: 'Soy neurótico'. Pero uno puede observar a la persona neurótica; puede que mi esposa o mi esposo sean neuróticos, pero, según parece, nunca afrontamos estas cuestiones que afectan nuestra existencia diaria. Me pregunto por qué. ¿Entienden mi pregunta?

Son todas estas preguntas. Creo que hay unas 250 preguntas; ya las vimos. Por favor, no estoy regañando, siendo impaciente o predicando, sino que solo me pregunto, después de leer todas estas preguntas, ¿por qué no hay una pregunta que afecte psicológicamente lo interno? ¿Entienden? ¿Por qué soy infeliz, por qué tengo conflicto con los demás, con mi esposo? ¿Entienden? Así pues, ¿por qué sucede esto? Responderé estas preguntas, si debo hacerlo, pero ¿por qué somos tan tímidos, o tan cerrados, o tenemos miedo de exponernos frente a otro? Lo cual no significa que deban exponerse. Si de verdad, genuinamente, hacemos una pregunta que afecta profundamente nuestra vida, es mucho más vital que esto otro; ¿no es cierto?

Así que yo haré la pregunta. [Risas] ¿Por qué cada uno de nosotros vive de la manera que lo hace? Tomando drogas, marihuana, alcohol, tabaco, buscando placer y agresividad; ¿por qué? ¿Entienden? ¿Por qué? ¿Por qué somos así? Por favor, señor, investigue conmigo. ¿Por qué somos agresivos? Toda la sociedad en la cual vivimos, en esa sociedad occidental, la agresividad es una de las cosas más importantes. Y la competición; ambas van juntas. ¿Por qué?

Pueden ver que los animales son muy agresivos en la época de celo, en ciertas ocasiones, pero no compiten, ¿verdad? Como saben, cuando un león mata una cebra, la comparte con otros leones. Habrán visto esto en la televisión, etc. Pero, al parecer, para nosotros la agresividad es algo muy profundo y arraigado, así como el competir. ¿Por qué somos así? ¿Es la sociedad la culpable? ¿O es la educación? Pero la sociedad es como nosotros la hemos hecho. Así que no digan 'la sociedad'; no culpen a la sociedad por esto, o a cierta educación, sino que, según parece, somos profundamente agresivos y competitivos. Y si uno no es competitivo, agresivo, en esta sociedad, es pisoteado, ¿verdad?, es puesto aparte, menospreciado. ¿Por qué somos agresivos? Vamos, señores, examínenlo. ¿Es porque damos énfasis a la libertad individual, entienden, a esa libertad individual que demanda que la expresemos a cualquier precio? ¿Es eso? En especial en este país, en Occidente, esta sensación de libertad, ya saben. Si tienen el impulso de hacer algo, si quieren hacer algo, háganlo. No se repriman, no lo examinen, no importa: si tienen esa sensación, actúen. Interlocutor: ¿No existe diferencia entre agresividad y competición? Krishnamurti: Señora, por favor, no se apure, ya lo investigaré.

I: Ahora me parece que son diferentes.

K: Si escriben las preguntas, las contestaré; permítame hablar un poco de ello. Puede ver lo que hace la agresividad, ¿verdad? Usted es agresiva y yo soy agresivo por el mismo trabajo, por el mismo esto, aquello o lo otro. Por eso peleamos uno con el otro todo lo que haga falta, ¿no es cierto?, ya sea física o psicológicamente, y seguimos así. Esto es parte de nuestro modelo, parte de nuestra educación social, y para romper ese modelo decimos que debemos ejercer la voluntad; ¿de acuerdo? Lo cual es otra forma de agresividad. No sé si lo entienden. ¿De acuerdo? ¿De acuerdo? ¿Lo entiende, señor? Cuando ejerzo mi voluntad, la voluntad es otra forma de 'debo', ¿entiende?; eso es otra forma de agresividad. Entonces, ¿puede tener una percepción de la agresividad? ¿Entiende mi pregunta o es demasiado difícil? ¿Entiende mi pregunta, señor? Es decir, soy agresivo; gracias a Dios no lo soy, nunca lo he sido, no quiero serlo. [Risas] Supongan que soy agresivo y ese ha sido el modelo desde mi infancia: mi educación, mi madre, mi padre, la sociedad, los niños a mi alrededor, todos son agresivos; lo veo y me gusta, me da placer, lo acepto y también

me vuelvo agresivo. ¿Entiende? Luego, cuando me hago mayor, alguien me muestra la naturaleza de la agresividad, lo que hace en la sociedad, cómo el competir destruye a los seres humanos. No solo lo dice el orador, también los científicos empiezan a decirlo; tal vez lo acepte porque lo dicen los científicos. Así que me explican con mucho cuidado todas las razones, las causas y la naturaleza destructiva del competir, que es comparar, siempre comparar; ¿entiende?

Ahora bien, una mente que no compara, ¿entiende?, es una clase de mente del todo diferente; tiene mucha más vitalidad. Alguien explica todo esto y, aun así, seguimos siendo agresivos, competimos, nos comparamos con alguien más, siempre con algo más grande, no con el más pobre, sino siempre con el más grande. Este es el modelo establecido, el cuadro, el marco, en el cual la mente está atrapada. Y, al escucharlo, dicen: 'Debo liberarme de esto; debo hacer algo al respecto', pero ¿qué significa eso? Es otra forma de agresividad, ¿entienden? Me pregunto si lo ven. ¿Pueden, podemos percibir la agresividad? ¿Entienden? No dar explicaciones, no recordar todas sus implicaciones, etc., etc., que es un constante examinar para llegar a una conclusión y actuar a partir de esa conclusión. Eso no es percibir. Mientras que si lo percibe de inmediato, ¿entiende?, entonces rompe todo el modelo de la agresividad.

Es decir, señor, nos comparamos, ¿verdad?, ya sea físicamente: usted tiene más..., desearía estar tan bien como usted; o en lo psicológico, siempre hay un constante comparar. ¿Qué significa eso? No sé si lo han investigado. Compararse con alguien más grande, más inteligente, más brillante, etc., ¿para qué? Para negar lo que soy y cambiarlo. Me pregunto si lo entiende. ¿Lo expreso con claridad? Mire, me comparo con usted y digo que usted es mucho más inteligente, todo eso; al compararme digo: 'Caramba, me doy cuenta de que soy torpe'. ¿No es cierto? ¿Entiende? Pero si no me comparo, ¿soy torpe? Entonces empiezo a descubrir 'lo que es'. Me pregunto si lo ve.

Y bien, ¿qué haremos con nuestra forma de vivir? Lamento ser tan directo. ¿Qué haremos? Participarán en reuniones, en otras clases de reuniones, de diálogos, con filósofos que les explicarán sus filosofías, con los últimos psicólogos no freudianos, no esto o no aquello, con los últimos, para que se lo expliquen; ¿entienden? Eso es lo que hacemos todo el tiempo: ir de una cosa a la otra, y decimos que eso es una mente abierta, pero nunca decimos: 'Esto es así, soy esto; voy a descubrir por qué soy así. ¿Por qué tengo heridas psicológicas? ¿Por qué vivo con ellas?'. No sé si entienden todo esto. Pero leer a alguien como... libros de... o asistir a las charlas públicas de Krishnamurti y luego citarlas: 'Es así; ¡me lo sé todo de memoria!' [Risas] He estado con esto durante más de sesenta años, así que no me citen. Pero si no me citan y descubren por sí mismos, ¿entiende, señor?, hay enorme energía, diversión, más vida; tienen mucha más vitalidad.

'¿Cuál es la relación de la atención con el pensamiento? ¿Existe un espacio entre la atención y el pensamiento?'. ¿Entienden?

Esta es una buena pregunta porque nos afecta a todos. Es decir, ¿qué es la atención? ¿Cuál es la relación del pensamiento con la atención? ¿En la atención, hay libertad? ¿Entienden? ¿Nos afecta esta pregunta a todos? Es decir, sabemos qué es la concentración; ¿verdad? Muchos lo hacemos; desde la infancia nos enseñan a concentrarnos, y las implicaciones de concentrarse es reunir toda la energía en un solo punto y mantenerse en este punto, ¿no es cierto? Un niño en la escuela está mirando por la ventana, mirando a todos los pájaros, árboles, al movimiento de las hojas, a una ardilla que sube por un árbol, y el educador dice: 'Escucha, no estás prestando atención; concéntrate en el libro'; ¿verdad? 'Escucha lo que digo', etc., etc. ¿Qué es eso? Investigue, señor: ¿qué es eso? Hacen que la concentración sea mucho más importante que la atención. O sea, si el niño, al mirar por la ventana, ve una ardilla, yo le ayudaría a observarla, si fuera el educador; le ayudaría a observar completamente la ardilla, ¿entiende?, a observarla. A observar el movimiento de la cola, de la boca, del hocico, cómo son sus uñas, todo; observarla. Entonces, si aprende a observar con atención, ¡pondrá atención al maldito libro! [Risas] ¿Entienden lo que digo? Por tanto, no hay contradicción.

La atención es un estado de la mente en el cual no hay contradicción; ¿de acuerdo? No hay una entidad, un

centro, un punto que diga: 'Debo atender'. En ese estado no hay desperdicio de energía, mientras que en la concentración siempre funciona el proceso de controlar: 'Quiero concentrarme en esta página, pero interfieren los pensamientos y hay un forcejeo, una constante lucha'. Mientras que la atención, si lo investiga, es realmente muy simple. Cuando alguien dice: 'Le amo', y lo dice de verdad, ¡lo escucha! No dice: 'Usted me ama porque soy guapo, tengo dinero, soy sexual, esto o aquello'; ¿entiende lo que digo? Así que la atención es algo por completo diferente de la concentración.

Y esta atención, pregunta el interlocutor, ¿cuál es la relación de esta atención con el pensamiento? ¿Entiende? Es obvio que no tiene ninguna. No sé si siguen todo esto. La concentración tiene relación con el pensamiento, porque el pensamiento dirige: 'Debo aprender, debo concentrarme para controlarme', ¿entiende? El pensamiento pone una dirección de un punto a otro, mientras que en la atención el pensamiento no tiene lugar; uno atiende.

'¿Existe un espacio entre la atención y el pensamiento?'. ¡Santo Dios! Señor, como explicamos el otro día, si comprende, si uno capta todo el movimiento del pensamiento, no hace esa pregunta; ¿entiende, señor? No estoy... La responderé, pero primero uno debe comprender qué es el pensamiento; ¿entiende? No que alguien le diga qué es el pensamiento, sino ver qué es el pensamiento, cómo surge. Si lo investiga... Lo haré de nuevo; lo investigaremos.

En la completa amnesia no hay pensamiento, ¿verdad? Pero, por desgracia o por suerte, no estamos en ese estado de amnesia. Y uno quiere descubrir qué es el pensamiento, qué lugar ocupa en la vida; ¿entiende? Así que uno empieza a examinar el pensar, ¿verdad? Y bien, ¿qué es pensar? El pensar surge como una reacción de la memoria; es indudable. La memoria responde ante un reto, una pregunta, una acción, o responde en relación con algo, con una idea, una persona; ¿de acuerdo? Puede ver todo esto en la vida. Bien, ¿qué es pensar, qué es el pensamiento? ¿Cómo funciona el pensamiento en la mente humana? Así que uno pregunta: ¿qué es la memoria? ¿Entiende? ¿Qué es la memoria? La memoria es: un insecto le ha picado. Esa memoria, ese dolor se registra y almacena en el cerebro; ese dolor, que se ha convertido en memoria, ya no es un dolor real. Ese dolor pasó, pero la memoria sigue ahí. La próxima vez andará con cuidado. Está la experiencia del dolor, que se ha convertido en conocimiento; ese conocimiento, esa experiencia, es memoria, y esa memoria responde como pensamiento; ¿verdad? Esa memoria es pensamiento. Y el conocimiento, por más amplio, más profundo, más extenso, siempre será limitado; ¿no es cierto? No existe el conocimiento completo. No sé si siguen todo esto.

De modo que el pensamiento siempre es parcial, limitado, divisivo, porque en sí mismo es incompleto, nunca puede ser completo; puede pensar en lo completo, ¿entiende?, puede pensar en la totalidad, en el todo, pero no es... El pensamiento en sí mismo no es total. Cualquier cosa que produzca, psicológica, religiosa, será parcial, limitada, fragmentada, porque el conocimiento es parte de la ignorancia; ¿entiende, señor? No sé si lo entiende. Como el conocimiento nunca puede ser completo, siempre va de la mano con la ignorancia; ¿no es cierto? Es lógico, racional. Si uno comprende la naturaleza del pensamiento y comprende qué es la concentración, entonces el pensamiento no puede estar atento, porque la atención es poner toda la energía, ¿entiende?, sin ninguna resistencia. Me pregunto si lo entienden. Si ahora están escuchando, espero que lo hagan, si escuchan y están atentos, ¿qué sucede? No existe el 'yo estoy atento', ¿verdad? No hay un centro que diga: 'Debo estar atento'. Uno está atento porque es su vida, su interés. Si no está interesado, si está tumbado en el sol y dice: 'Bien, escucho parcialmente', eso es un asunto diferente. Pero si es serio y presta atención, pronto descubrirá que todos sus problemas desaparecen, al menos por el momento.

De modo que resolver problemas es estar atento. Me pregunto si lo captan. ¿Lo entienden? ¡No es un truco!
[Risas]

¿Qué hora es, señor? Interlocutor: La una menos diecisiete.

K: Lo siento, la una menos diecisiete.

Señor, el resto de preguntas son de la misma clase. Como esta es la última reunión de preguntas y respuestas, tal vez algunos podamos reunirnos el sábado o el domingo, ¡y después cerrar la tienda! [Risas]

Todas estas preguntas, 250 de ellas o más, siempre, de alguna forma, no tratan de los hechos de uno; ¿entiende, señor? ¿Por qué mi mente parlorea, nunca para? ¿Entienden? ¡Nunca se hacen esa pregunta! ¿Alguna vez se han preguntado a sí mismos por qué son tan activos, en especial en este país, la mente siempre parlorea, sin descanso, moviéndose, de una cosa a la otra, en constante entretenimiento? ¿No es cierto? ¿Por qué parlorea su mente? ¿Y qué harán al respecto? ¿Entienden? Su respuesta inmediata es controlarlo, ¿verdad? Decir: 'No debo parlorear', pero ¿qué significa eso? El mismo controlador es el parloreo. No sé si lo ven. ¿Ven esto? Hay un controlador que dice: 'No debo parlorear', pero él mismo es parte del parloreo. ¿Ven la belleza de ello? Y bien, ¿qué harán? Vamos, señor.

I: Observar.

K: Si observa, si dice: 'Mire, mi mente está parlorea y puedo examinar las causas del parlorear, porque el parloreo es parte de una mente ocupada', ¿no? No sé si se dan cuenta de que la mente, toda la estructura del cerebro, debe estar ocupada en algo, ¿verdad?: con el sexo, los problemas, la televisión, ir al fútbol, a la iglesia; estar ocupada. ¿No es cierto? ¿Por qué? ¿Por qué debe estar ocupada? Si no está ocupada, ¿no se sienten inseguros, tienen miedo de no estar ocupados? ¿No es cierto? Se sienten vacíos, ¿verdad? ¿No? Se sienten perdidos. Sienten... Entonces se dan cuenta de lo que son, de que en lo interno hay una tremenda soledad; ¿no es cierto? Y para evitar esa profunda soledad con toda su agonía, la mente parlorea, está ocupada en cualquier cosa menos en esto. Entonces, esa se vuelve la ocupación; ¿entienden? Si no estoy ocupado con todas las cosas externas, como cocinar, lavar, limpiar la casa, etc., entonces la mente dice: 'Me siento sola; eso me preocupa', ¿no? '¿Cómo puedo superarlo?, permítame hablar de ello, qué miserable soy'; regresa al parloreo. Pero si dice: '¿Por qué parlorea mi mente?'. Hágase esa pregunta, señor, junto conmigo. ¿Por qué su mente parlorea? Nunca tiene un momento de quietud, ¿entiende?, nunca un momento en que haya libertad completa de cualquier problema; ¿no es cierto?

De nuevo, ¿es esa ocupación el resultado de nuestra educación, de la naturaleza social de nuestra vida? Es evidente que todo eso son excusas. Pero si uno se da cuenta, si ve que su mente está parlorea y la mira, ¿entiende?, permanece, está con ella; no sé si lo expreso bien. Mi mente parlorea; la observo, digo: ¡Está bien, parlorea!'; le presto atención, ¿entiende? Me pregunto si lo entienden. Le presto atención, lo cual significa que no trato de que no parloree; no digo: 'Debo reprimirla', o algo así; solo observo el parloreo. Si lo hace, verá lo que sucede. Entonces su mente es clara, está libre de todo esto. Y probablemente ese es el estado de un ser humano normal, saludable. ¿De acuerdo? Creo que es suficiente, señores.

30 Noviembre 1980

